

01985



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

LOS ROLES SOCIALES EN LA CULTURA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

Graciela Polanco Hernández

Directora de Tesis: Dra. Isabel Reyes Lagunes.

Comité Tutorial: Dr. Rogelio Díaz Guerrero.
 Dra. Blanca García García.
 Dra. Patricia Trujano Ruiz.
 Dra. Graciela Rodríguez Ortega.

Jurado: Dra. Patricia Andrade Palos.
 Dra. Luciana Ramos Lira.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

AGRADECIMIENTOS

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** que me dio las herramientas adecuadas para mi desarrollo profesional; de lo que me siento muy orgullosa y con enorme gratitud hacia ella.

Al **Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)** y a la **Dirección General de Estudios de Posgrado (DGEP)** por el apoyo económico que me brindaron para cursar mis estudios doctorales tanto en México como en Oxford, Inglaterra.

A **Oxford Brookes University** por abrir sus puertas y darme la oportunidad de conocer la cultura británica.

A todas las instituciones y las personas en México e Inglaterra que participaron con sus valiosas aportaciones para enriquecer la investigación de campo.

¡Muchas gracias!

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: Graciela Palanco Hernández.

FECHA: 21-Enero-2004.

FIRMA: 

ÍNDICE

RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	3
DEFINICIÓN Y ESTUDIO DE LA CULTURA.	3
LA PSICOLOGÍA TRANSCULTURAL	6
LA PSICOLOGÍA DEL MEXICANO	9
CAPÍTULO 2	16
LOS ROLES SOCIALES.	16
LOS ROLES SOCIALES A TRAVÉS DE LA HISTORIA.	34
LOS ROLES SOCIALES EN LA CULTURA MEXICANA	49
LOS ROLES SOCIALES EN LA CULTURA BRITÁNICA	56
CAPÍTULO 3	63
MÉTODO	63
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	63
PROCEDIMIENTO	65
TRATAMIENTO ESTADÍSTICO	65
CAPITULO 4	68
ESTUDIO 1	68
CARACTERÍSTICAS INSTRUMENTALES Y EXPRESIVAS ATRIBUIDAS A LOS ROLES SOCIALES EN MÉXICO	68
OBJETIVO	68
DISEÑO	68
PARTICIPANTES	69
TÉCNICA	69
RESULTADOS	70
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	82

CAPITULO 5	87
ESTUDIO 2	87
CARACTERÍSTICAS INSTRUMENTALES Y EXPRESIVAS ATRIBUIDAS A LOS ROLES SOCIALES EN EL REINO UNIDO	
OBJETIVO	87
DISEÑO	87
PARTICIPANTES	88
TÉCNICA	88
PROCEDIMIENTO	89
RESULTADOS	89
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	103
CAPÍTULO 6	108
ESTUDIO 3	108
ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS INSTRUMENTALES Y EXPRESIVAS ATRIBUIDAS A LOS ROLES SOCIALES EN MÉXICO Y EN EL REINO UNIDO	
OBJETIVO	108
DISEÑO	108
PARTICIPANTES	109
TÉCNICA	110
RESULTADOS	110
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	119
CAPÍTULO 7	122
ESTUDIO 4	122
LA ATRIBUCIÓN DE CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD A TRES GENERACIONES DE MUJERES	
OBJETIVO	122
DISEÑO	122
PARTICIPANTES	122
INSTRUMENTOS	123
PROCEDIMIENTO	124
TRATAMIENTO ESTADÍSTICO	124
RESULTADOS	125

DISCUSIÓN DE RESULTADOS	130
DISCUSIÓN FINAL	133
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	143
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	144
ANEXOS	160

INDICE DE TABLAS

Tabla 2.1 Resultados de la investigación transcultural.	27
Tabla 2.2 Resultados transculturales entre Inglaterra, Irlanda y E.U.	29
Tabla 2.3 Estadísticas de los cambios en la familia sociedad Británica.	58
Tabla 4.1 Distribución total de la muestra.	69
Tabla 4.2 TR Total por Estímulo.	70
Tabla 4.3 TR Total por Estímulo por Sexo.	70
Tabla 4.4 TR por Estímulo por Edad y Sexo.	71
Tabla 4.5 NR para Estímulo MI para muestra total	71
Tabla 4.6 NR para Estímulo MT para muestra total.	73
Tabla 4.7 NR de Estímulo HI para muestra total.	74
Tabla 4.8 NR para Estímulo HT para muestra total.	74
Tabla 4.9 NR de la muestra total de las mujeres	75
Tabla 4.10 NR de la muestra total de los hombres	76
Tabla 4.11 ÍCG entre Hombres y Mujeres.	80
Tabla 4.12 ICG entre grupos de edad por sexos.	81
Tabla 5.1 Distribución total de la muestra.	88
Tabla 5.2 TR Total por Estímulo	89
Tabla 5.3 TR Total por Estímulo por Sexo	90
Tabla 5.4 Tamaño de la red por grupos de edad, por sexo y totales.	90
Tabla 5.5 Estímulo MI para muestra total.	91
Tabla 5.6 Estímulo MT para muestra total.	92
Tabla 5.7 Estímulo HI para muestra total.	92
Tabla 5.8 Estímulo HT para muestra total.	93
Tabla 5.9 NR de la muestra total de las mujeres.	94
Tabla 5.10 NR de la muestra total de los hombres.	96

Tabla 5.11 Índice de Consenso Grupal total. _____	100
Tabla 5.12. Índice de Consenso Grupal por sexo. _____	101
Tabla 6.1 Distribución de la muestra por sexo, edad y país. _____	109
Tabla 6.2 TR Totales por Estímulo _____	110
Tabla 6.3 TR por estímulo por sexo por país. _____	110
Tabla 6.4 Tamaños de redes por país: por grupos de edad, por sexo y país. _____	111
Tabla 6.5 Totales MI por país. _____	112
Tabla 6.6 Totales MT por país. _____	114
Tabla 6.7 Totales HI por país. _____	115
Tabla 6.8 Totales HT por país. _____	116
Tabla 6.9 ICG por país. _____	117
Tabla 6.10 ICG por sexo _____	118
Tablas 6.11 ICG por país y por sexo. _____	118
Tabla 7.1 Distribución de la muestra _____	123
Tabla 7.2 Medidas de tendencia central y dispersión para la muestra total. _____	125
Tabla 7.3 Análisis Factorial para las tres generaciones. _____	126
Tabla 7.4 ANOVA para las tres generaciones. _____	129

INDICE ANEXOS

Anexo A. Estudio características instrumentales y expresivas atribuidas a los roles sociales en México. _____	160
Formato para Redes Semánticas Naturales Modificadas	
Tablas Peso semántico	
Anexo B. Estudio características instrumentales y expresivas atribuidas a los roles sociales en el Reino Unido. _____	180
Formato para Redes Semánticas Naturales Modificadas versión en inglés.	
Tablas Peso semántico	
Anexo C. Escala Multidimensional de Instrumentalidad-Expresividad. ____	200

RESUMEN

Uno de los propósitos de la presente investigación fue conocer las diferencias y similitudes en las características instrumentales y expresivas que se atribuyen a la mujer típica e ideal británica y mexicana y así como al hombre típico e ideal británico y mexicano.

Para dar respuesta a este objetivo, primero se realizó de manera separada el estudio en cada país y posteriormente se compararon los resultados lo que dio lugar a un estudio transcultural. Utilizando la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). La muestra en cada país se distribuyó de la siguiente manera: A través de un muestreo no probabilístico se formaron ocho grupos de hombres y mujeres de diferentes edades, clasificados de 10-13, 14-16, 17-19, 20-25, 26-35, 36-45, 46-59 y +60 años. Se contó con la participación de 482 personas de la población general del Distrito Federal en México y 470 personas de la población general de las ciudades de Oxford y Londres en el Reino Unido (UK).

Con base en los hallazgos del estudio anterior en México, se obtuvieron algunas definidoras que se incluyeron en el instrumento de Escala Multidimensional de Instrumentalidad-Expresividad (Reyes Lagunes y Díaz-Loving, 1997) con el objetivo de explorar las diferencias en el grado de la atribución que tres generaciones de mujeres reportan sobre las características de personalidad tradicionalmente adjudicadas a ellas. La selección de los participantes se realizó a través de un muestreo no probabilístico por cuota quedando conformado por 150 mujeres mexicanas de la misma familia de tres generaciones diferentes.

Los resultados muestran diferencias importantes instrumentales y expresivas que se atribuyen a la mujer y al hombre típico e ideal mexicana y británico. Así como también se observaron diferencias significativas entre tres generaciones de mujeres mexicanas de la misma familia con relación al concepto que tienen de sí mismas.

ABSTRACT

The core purpose of this study was to determine if there are discrepancies between the perception of the real and the ideal social roles that are being attributed in the Mexican culture and in the British culture.

To accomplish this objective, first we carried out the research in each country followed by the comparison of each set of results to accomplish a cross-cultural comparison. The Modified Natural Semantic Network (Reyes-Lagunes, 1993) was the technique used in studying both cultures.

In order to adapt the fourth portion of the survey to be carried out in Mexico, new items were added to the Multidimensional Scaling of Instrumental and Expressiveness (Reyes-Lagunes y Díaz Loving, 1997). This last intended to determine if there was an effect of age (generations) on women's attributions of instrumental and expressiveness characteristics.

The results indicate many Instrumental and Expressiveness differences between the surveyed populations' perceptions of the ideal man and woman and typical man and woman in the Mexican and British cultures. This investigation also concludes that many differences in perception exist between the three generations of Mexican women studied.

INTRODUCCIÓN

Desde la época de las sociedades primitivas, se han marcado expectativas de conducta diferentes para una u otra persona, tomando en cuenta sus aspectos biológicos, históricos, sociales y culturales.

Znaniack (1965) plantea que no se trata de un conjunto de expectativas sino de relaciones que la cultura proporciona con base para definir el rol a quien debe o no debe asignársele o permitírsele la entrada a un rol específico en el círculo social, así definiendo a los roles sociales.

A través de la perspectiva cultural con énfasis histórico-bio-psico-social del comportamiento humano (Díaz-Guerrero, 1972) se dice que es necesario interactuar con las perspectivas de cada una de estas variables, para poder entender y explicar la conducta humana. La sociedad, tomando en cuenta la interacción de estas variables, ha designado roles sociales para hombres y mujeres.

A lo largo de la revisión bibliográfica surgieron preguntas, las cuales fueron el origen del tópico de esta investigación.

¿Existe discrepancia entre la percepción de lo real y lo ideal adjudicado a hombres y mujeres?

¿Existe diferencia en el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir?

Para dar respuesta a estas preguntas se realizó primero una exploración de los antecedentes teóricos. Revisión que sirvió como marco conceptual para el desarrollo de esta investigación.

En el capítulo 1 se presenta la revisión teórica de los conceptos de Cultura.

A lo largo de la presente investigación se consideró importante realizar un estudio transcultural con una sociedad contrastante a los sujetos de investigación de México para así poder comparar los roles de hombres y mujeres en ambas. Se eligió el Reino Unido porque este país se ha caracterizado como puntal en el cambio de los roles sociales.

En el capítulo 2 se analiza el concepto y el desempeño de los roles sociales a través de la historia. Así como, también, una revisión de estos en la cultura mexicana y en la cultura británica.

Del capítulo 3 al 7 se explica con detalle el desarrollo y la realización de cada uno de los cuatro estudios realizados en esta investigación.

Como anteriormente mencionamos uno de los propósitos de la presente investigación fue identificar las diferencias y similitudes en las características de personalidad instrumentales y expresivas que se atribuyen a los roles de mujer típica e ideal británica y mexicana y así como al hombre típico e ideal británico y mexicano.

Para dar respuesta a este objetivo, se realizó de manera separada el estudio en cada país y posteriormente se correlacionaron los resultados. Se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993).

Con base en los hallazgos del estudio anterior en México, se obtuvieron algunas definidoras que se incluyeron en el instrumento de Escala Multidimensional de Instrumentalidad-Expresividad (Reyes Lagunes y Díaz-Loving, 1997) con el propósito de conocer el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir.

Los resultados muestran diferencias importantes instrumentales y expresivas que se atribuyen a la mujer y al hombre típico e ideal mexicano y británico. Así como también se observaron diferencias significativas entre tres generaciones de mujeres mexicanas de la misma familia con relación al concepto que tienen de sí mismas.

CAPÍTULO 1

DEFINICIÓN Y ESTUDIO DE LA CULTURA.

La palabra *Cultura* es un término que utilizamos a diario dentro de nuestro lenguaje cuando nos referimos tanto al nivel de erudición de los individuos como a las costumbres, los valores, el tipo de comida, la vestimenta, la religión, la raza, el lenguaje y hasta los roles que cada persona desempeña dentro de una sociedad. El estudio de la cultura, en este último sentido, va a permitir conocer y entender por qué un grupo de personas o un pueblo piensa y actúa de cierta manera.

Durante la revisión de la literatura, se encontró con relación al concepto de la cultura, una infinidad de definiciones. Benedict (1934) conceptualiza a la cultura como la influencia social permanente sobre una persona desde el momento de su nacimiento; las costumbres existentes en la comunidad donde nace empiezan a moldear su conducta y sus experiencias de lo que resulta su historia personal.

Por otro lado, Linton (1942) sostiene que la cultura es aprendida y compartida entre los miembros de una sociedad. El autor comenta que la interacción entre los seres humanos ayuda a resolver problemas de sus miembros y es moldeada por necesidades biológicas, geográficas y el contacto entre los diferentes pueblos.

Kroeber y Kluckhohn (1952) consideran que en la Cultura hay patrones explícitos e implícitos del comportamiento adquirido y transmitido por símbolos, que constituyen el logro distintivo de los grupos humanos, incluyendo su incorporación en artefactos; la médula esencial de la cultura consiste en ideas tradicionales y especialmente de los valores que representan.

Krech (1962) explica que los miembros de una sociedad al enfrentar sus problemas comunes ensayan varias soluciones, de las cuales algunas llegan a estar firmemente establecidas y son transmitidas a las generaciones sucesivas como la cultura de esa sociedad.

Znanięcki (1965) considera que: el término Cultura agrupa diferentes aspectos de vida de la persona como es el lenguaje, religión, arte, costumbres y técnicas materiales.

Por otro lado, Triandis (1994) define a la cultura, como un conjunto de elementos subjetivos y objetivos hechos por el ser humano, que en el pasado incrementaron la probabilidad de sobrevivir y resultaron satisfactorios para los miembros de un mismo nicho ecológico y que fueron transmitidos de persona a persona debido a que tenían un lenguaje común y vivían en el mismo lugar y en el mismo tiempo. En donde, los elementos objetivos de la cultura son aquellos plausibles, digamos la parte objetal y los elementos subjetivos son aquellos que se forman dentro de los procesos mentales del individuo.

Y por último se mencionará a Matsumoto (1996) que plantea: Cultura es un conjunto de actitudes, valores, creencias y conductas que comparte un grupo, pero diferente para cada persona, comunicada de una generación a otra.

Si analizamos las dos definiciones anteriores podemos ver que casi definen a la cultura de igual manera, sin embargo, Triandis (op. cit.) habla de elementos plausibles (objetivos) que permitieron la supervivencia.

Como puede observarse, las diferentes definiciones arriba mencionadas hacen hincapié en el hecho de que la cultura influye muy tempranamente en la vida de las personas; lo que moldea su comportamiento, los valores, las creencias y los roles sociales que se transmiten de generación en generación.

La cultura es un fenómeno psicosocial que comparten las personas y permite distinguir entre generaciones a los miembros de un mismo grupo, así como diferenciar a los miembros de otros grupos.

A la transmisión de la cultura se le considera como un constructo psico-social aprendido, formado por la socialización y la enculturación.

Matsumoto (op. cit.) define a la *socialización* como un proceso en el que aprendemos e internalizamos las reglas y los patrones de conducta que son afectados por la cultura. Este proceso, probablemente se presente desde el primer día de la vida de la persona

en donde van aprendiendo las normas, las actitudes, los valores y las creencias sociales. Díaz-Loving (1999) explica que este proceso de socialización es regulado por el reforzamiento y el castigo, en un proceso interactivo en donde el individuo juega un rol activo alternándolo e interactuándolo con su medio.

Como resultado de éste se presenta la *enculturación*, que es el proceso que ocurre cuando la información es recibida indirectamente, pero es parte de la cultura que rodea al grupo. Y, finalmente, la *aculturación* es el intercambio de perspectivas socio-culturales entre diferentes grupos.

Berry, Poortinga, Segal y Dasen (1999) clasificaron la transmisión de la cultura en tres tipos:

La *vertical*, la cual se refiere a esa transmisión dada de una generación a otra, principalmente por la familia como serían los padres y los abuelos. A lo largo de esta investigación se realizaron estudios en donde analizaremos la transmisión de la cultura a través de las generaciones.

La *horizontal*, es la que se da entre coetáneos. Aquí se da una mezcla de los aprendizajes que cada uno de los coetáneos trae consigo.

La *oblicua*, la cual se refiere a la transmisión llevada a cabo por personas adultas fuera del seno familiar y por instituciones, como sería la escuela, la religión y medios de comunicación masiva.

Estudiar la cultura es un tema complejo, debido a que es el conjunto de factores Bio-psico-histórico-socioculturales que se tienen que considerar en las personas pertenecientes a un grupo, una raza o un pueblo. Y es siempre un fenómeno socialmente aprendido que se va transmitiendo a través de las diferentes generaciones; y es por esta razón que no debemos dejar de lado la *Teoría del Aprendizaje Social de Bandura* (1977, en Dicaprio, 1999) ya que tiene un lugar importante dentro de los estudios de la cultura; debido a que nos dice que con la simple observación de la conducta del modelo parece ser suficiente para promover el aprendizaje. Y distingue entre modelos de la vida real y modelos simbólicos. Los modelos de la vida real son personas con quienes es probable que tengamos muchas interacciones directas que incluyen a los agentes de la cultura como serían los padres, profesores, héroes y autoridades legales.

Los modelos simbólicos incluyen material verbal, presentaciones pictóricas (películas y televisión) y material escrito (libros y revistas).

La teoría del Aprendizaje Social de Bandura nos permite entender cómo los roles y los estereotipos son transmitidos a través de las generaciones; con esto queremos decir que son aprendidos e introyectados por la observación de los demás miembros del grupo que serían los modelos.

LA PSICOLOGÍA TRANSCULTURAL

Díaz-Guerrero (2003) menciona que reconociendo la importancia y el efecto de la cultura en el comportamiento de los individuos, alrededor de 1950 los estudiosos de la Psicología Social abren una nueva brecha en el estudio del comportamiento humano. Con lo que se formalizó un nuevo campo de estudio, *La Psicología Cultural*.

Posteriormente surge el interés por parte de los investigadores de comprobar las diferentes teorías psicológicas que habían sido planteadas para países europeos y Estados Unidos en otras culturas, desarrollándose así la *Psicología Transcultural*.

Hogan y Sussner (2001) comentan de estudios realizados 500A.C. en donde se mencionan diferencias entre grupos o culturas, como los griegos con los egipcios y entre tribus Germánicas. A estos estudios se les pueden considerar los orígenes de la Psicología Transcultural.

Segall, Dasen, Berry y Pootinga (1990) consideran que la *Psicología Transcultural* es el estudio científico de la conducta humana y su transmisión, tomando en cuenta la manera en que la conducta es determinada e influenciada por lo social y lo cultural para lo cual se toman en cuenta las diversidades de conductas en el mundo y el vínculo entre conducta y el contexto cultural en donde ocurre.

Años más tarde Berry, Pootinga, Segall y Dasen (1999) redefinen a La Psicología Transcultural considerando que es el estudio de las similitudes y diferencias en la función psicológica individual en varias culturas y grupos étnicos; La relación entre las variables psicológicas, socioculturales, ecológicas y biológicas y los cambios en estas variables.

Puesto que estas dos definiciones de Psicología Transcultural fueron planteadas por los mismos autores se observa una maduración en el significado, ya que en la segunda definición retoman los conceptos dichos primero y la complementan considerando las similitudes y diferencias a nivel individual y a nivel grupal y ya no sólo tomando en cuenta lo social y lo cultural, sino también lo ecológico, que sería el medio ambiente en el que se desenvuelve la persona y contemplando su sexo.

En general, los estudiosos de la cultura consideran importante tener presente al realizar un estudio el uso de los conceptos *Etic* y *Emic*, debido a que de esta manera podemos conocer y explicar la universalidad, así como las características culturales propias de cada grupo. Matsumoto (1996) menciona que lo *Etic* se refiere a las manifestaciones conductuales, constructos teóricos y aspectos de vida que se presentan consistentemente entre las diferentes culturas, se refiere a las verdades universales. Por su parte lo *Emic* se refiere a los elementos particulares que son diferentes en cada una de las culturas

Triandis (op. cit.) propone una clasificación de culturas con base en los valores y principios que preconizan, dando como resultado Culturas Individualistas y Colectivistas.

Hofstede (1991) explica que el *individualismo* representa a sociedades en donde los vínculos entre los individuos son débiles: todos esperan ver primero por ellos que por los demás. En estas sociedades se enfatiza la primera persona, la autonomía, la independencia emocional, los derechos a la privacidad y la seguridad financiera.

Dentro del *colectivismo* se da lo opuesto, se da en sociedades en donde la gente desde su nacimiento está integrada en fuertes y cohesivos grupos donde pasan toda su vida para protegerse. En estas sociedades, por otro lado, se enfatiza el "nosotros", la identidad colectiva, la dependencia emocional, la solidaridad, el compartir y la decisión de grupo.

Schwartz (1990) realizó una bifurcación a la clasificación del colectivismo e individualismo basándose en la jerarquización de las relaciones interpersonales, donde indica que en el colectivismo existe el horizontal y el vertical. El primero se refiere a aquellas dinámicas en las que además de tener las preferencias por el grupo, se perciben las relaciones sin jerarquías, todos iguales. Situación contraria se daría en el colectivismo vertical.

Al individualismo también lo divide en *universalista* y *particularista*. El primero se refiere a esta preocupación por uno mismo, antes que de cualquier otro, pero se considera a los demás con lo que se compete y/o interactúa con los mismo derechos y con base a una relación justa. A diferencia, el individualismo particularista, habla de esa búsqueda de las metas individuales, hablando entre relaciones de personas que se pueden considerar como socios, es decir, me asocio con alguien para lograr mis tendencias individualistas por lo que se convierte en una relación económica en el amplio sentido del concepto.

Se puede designar al individualismo/colectivismo como la interacción a la que tienden los individuos al realizar sus actividades dentro de sus grupos de origen pero, además, asignan a las personas los *roles sociales* tomando en cuenta los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales.

Uichol (1994) considera que las condiciones climáticas y del medio ambiente, el suministro de agua, las condiciones de la tierra, la luz del sol y el terreno son factores que determinan el estilo de vida de los miembros del grupo para su supervivencia y la relación entre ellos. La caza y la cosecha fueron de las primeras actividades colectivistas, en donde se determinó la división laboral y la división de territorios cubierta por cada cazador, para compartir el producto de estas actividades entre los miembros del grupo.

En un estudio realizado por Barry, Child y Bacon (1959 en Uichol, op. cit.) sobre tribus migratorias encontraron que son más asertivos, autónomos y seguros de sí mismos, tienden a ser independientes, aventureros e individualistas. Sin embargo, en las comunidades sedentarias la ganadería y la agricultura tienen gran importancia en su desarrollo socioeconómico; los roles con los que tienden a comportarse son de obediencia, responsabilidad (colectivistas).

LA PSICOLOGÍA DEL MEXICANO

Reyes-Lagunes (1996) menciona que los primeros documentos que existen sobre el comportamiento de los indígenas de la Nueva España son de la época de la Conquista; descripciones hechas por frailes y cronistas. Sin embargo, el interés científico por conocer las características distintivas del mexicano como producto del medio en que se desarrolla y su historia, se inició formalmente hablando, a finales del Siglo XIX con Ezequiel Chávez (1901, en Reyes-Lagunes, 1996) que inicia con los intentos serios para describir, conocer y comprender los rasgos distintivos de la personalidad como factor del carácter del mexicano.

Otros autores también han estudiado las maneras típicas de ser del mexicano para tratar de conocer y explicar el origen y la formación de su personalidad. Santiago Ramírez (1959/1988) psicoanalista que estudió a profundidad el carácter del mexicano, interpreta que de los hechos históricos de la conquista de los indígenas americanos daría una nueva raza, el mestizo, que posteriormente se daría origen a la cultura mexicana. El mestizaje en nuestro país, salvo rarísimas excepciones, se encontró constituido por la unión de varones españoles con mujeres indígenas. La mujer se incorporaba brusca y violentamente a una cultura para la que no se encontraba formada; la unión la llevaba a cabo traicionando a su cultura original. Por tanto el nacimiento de su hijo era la expresión de su alejamiento de un mundo, pero no la puerta abierta a otro distinto. El español dejaba tras de sí un mundo de objetos valorizados: su manera de vivir, sus costumbres, su lengua, su religión, sus mujeres, la vid, el olivo, las bestias de carga domesticadas, el caballo y todo aquello que representara su pasado; el mundo que descubría carecía de existencia en sí, únicamente era valuado en función de que podía hacer accesible todo aquello que en el pasado le había sido negado. La mayor parte de los mestizos nacieron bajo el estigma del desamparo y del abandono paterno. En aquellos casos en los que existió preocupación por el hijo el motor estuvo dado muy primordialmente por el sentimiento de culpa.

Otro autor que también ligó la personalidad del mexicano con un proceso histórico-cultural fue Samuel Ramos (1951/2001). Él plantea que el modo de ser del mexicano se caracteriza por el complejo de inferioridad, que es el resultado de la mezcla de los conquistadores con mujeres indígenas de la Nueva España, complejo originado en conflictos afectivos, sociales, religiosos y culturales; esto, según el autor, por darse cuenta de su inferioridad en el medio que le rodeaba. Sin embargo, Díaz-Guerrero (1979 en Díaz-Guerrero, 1999) dice que no es un complejo de inferioridad, sino que es sólo una actitud propia del mexicano que consiste en no saber valorarse como individuo: lo importante en México no es cada persona, sino la familia que éste forme; de esta manera el mexicano se sentirá seguro de ser miembro de una familia, pues dentro de ella todos suelen ayudarse entre sí.

Segura (1964, en Béjar 1994 p. 65) narra cuáles eran los roles sociales que tenían que seguir los hombres y las mujeres en la época de la Colonia en la Nueva España, "petulancia dominante que enfocada hacia la esfera sexual en la pubertad ha de obligarle a ser un Don Juan trágico y grotesco...en la adolescencia, el varón tiene en la esfera sexual todas las libertades sexuales al respecto, incluso se le admira por sus conquistas, atentados al pudor o violaciones con el sexo contrario. Sin embargo, en el caso de la joven, toda su vida gira alrededor del himen, de la preservación de su virginidad...el honor de la familia y hasta de un poblado radican en esa membrana...el hijo puede violar a cualquier muchacha del barrio, 'la huila', es la chica que se dejó convencer..."

Loreto (1961, en Béjar, 1994) describe a la mestiza cuyo temperamento es producto de la conjunción de dos razas de características opuestas como una persona pasiva, tranquila y dócil que deja correr su vida sin sobre saltos, sumisa al hombre y al medio, que hacen de ella un ser estático por excelencia...es por lo común profundamente ignorante...ingenua, inquietud espiritual, ninguna interna rebeldía la enfurece; con los planteamientos del autor podemos apreciar claramente cómo es que ha ido cambiando el temperamento de la mujer mexicana, tal vez no del todo, pero actualmente en nuestro país la mujer está teniendo un papel con mayor importancia y representatividad dentro de la sociedad.

Por otro lado, Díaz-Guerrero (1963) define a la cultura mexicana o cultura tradicional mexicana como el conjunto de preceptos o moralejas que forman el trasfondo de la forma de vivir de los mexicanos.

Díaz-Guerrero (1972) se ha esforzado por entender la conducta de los humanos desde las circunstancias bio-psico-históricos-socioculturales en las que han nacido y en las cuales se han desarrollado. El autor explica que es necesario interactuar cada una de estas variables, para poder entender y explicar la conducta humana. A lo largo de su vida como investigador junto con otros autores ha realizado diferentes estudios transculturales como intraculturales dentro de la República Mexicana y así ha confirmado su teoría que sostiene que la cultura tradicional ejerce fuerte influencia sobre la personalidad de los individuos a través de procesos de aprendizaje psicodinámicos.

Para Díaz-Guerrero, el desarrollo de la personalidad es el estilo de confrontación que utilizamos para afrontar problemas, el desarrollo tanto de las capacidades intelectuales como el estilo cognoscitivo que empleamos como estrategias para cernir la información, la vocación que despleguemos y el grado de normalidad o anormalidad que alcance nuestra personalidad, son básicamente función de la cultura en la que nacimos, de las personalidades de los trasmisores de esta cultura y de los métodos que hayan utilizado en nuestra socialización, con el fin de contrarrestar las fuerzas contraculturales.

Con respecto a esto, Díaz-Loving (1999) plantea que la existencia de un acercamiento cultural con el análisis biológico-socio-cultural-psicológico contribuyó al entendimiento y al estudio de la conducta social. Esta teoría integral permite comprender la explicación de cómo evoluciona y cambia la conducta humana. Los parámetros señalados por los constructos del individualismo y del colectivismo se utilizaron para entender en cada tipo de cultura las conductas predominantes en ciertos países.

Díaz-Guerrero (1999) comenta que la Psicología de los mexicanos está originada por su cultura, es decir, por todas esas afirmaciones, dichos, proverbios que se siguen como regla para convivir, sobre todo dentro de la familia. La única forma de hacer una auténtica Psicología del mexicano consiste en demostrar científicamente la relación que existe entre la cultura mexicana, particularmente la cultura folklórica de México y la personalidad de los mexicanos. A estos dichos, proverbios y afirmaciones populares mexicanas les dio el nombre sistemático de Premisas históricas y socioculturales (PHSCs) y con ellas formó escalas para medir el grado de alianza de los grupos y de los individuos. En dicho estudio se aplicaron 123 premisas socioculturales. La muestra estuvo conformada por más de 400 estudiantes que asistían a escuelas secundarias mixtas y alumnas que asistían a escuelas unisexuales; en los años 1959 y 1970 de la Ciudad de México.

Se encontró que en la década de los sesenta se produjeron una serie de cambios significativos en las premisas históricas-socioculturales mexicanas. Tales cambios se produjeron en tres áreas: las relaciones entre hombres y mujeres, la mujer dentro de la sociedad mexicana y en las premisas socioculturales con relación a los padres.

Las modificaciones que el investigador realizó son:

Las mujeres se sienten menos supeditadas a la autoridad o a la superioridad del hombre. Su papel de ser dócil, de querer ser como su madre, de que su lugar esté exclusivamente en el hogar, sufrió cambios significativos con una disminución en cada una de estas premisas. La mujer quiere independizarse más, tener oportunidades de trabajo externas, buscar oportunidades profesionales; en general, ser menos dócil respecto al varón.

La tendencia en relación con los padres es a disminuir su nivel de obediencia ciega, si bien, su respeto hacia ellos se mantiene.

Díaz-Guerrero considera que esto se produjo debido a que la exposición a los medios de información, durante una década de enormes cambios en el mundo, indujo a mayores cambios de los patrones socioculturales tradicionales en las jóvenes de las escuelas de mujeres solas, que en las jóvenes de las escuelas mixtas. Con los resultados de este estudio Díaz-Guerrero indica que cuando menos hay ocho tipos de mexicanos y mezclas de estos entre sí:

Pasivo y Obediente-Afiliativo (afectuoso), Rebelde Activamente Autoafirmativo, Con Control Interno Activo, Con Control Externo Pasivo, Cauteloso-Pasivo, Audaz-Activo, Activo - Autónomo y Pasivo Interdependiente

Con lo anterior podríamos pensar que el machismo ha ido desapareciendo en la cultura mexicana debido a los cambios que la sociedad ha vivido, pero diversos autores y los resultados del presente estudio nos indican que no ha sido del todo.

Aramoni (1965, pag. 277) define al machismo como "la función relacionada con genitalidad medular, a un tipo peculiar de valentía, a una forma peculiar de resolver las controversias humanas y expresa una actitud especial hacia la mujer, la vida y la muerte". El autor considera que el machismo está visto desde el punto sexual, es decir, "el hombre debe dominar a la mujer, ser capaz de agredir, mostrar superioridad luchando abiertamente en plano muscular o empleando puñal o pistola, no tolerar insulto o la duda respecto de la hombría ni el floreo o piropeo a la mujer con quien pasea; mostrar temeridad y desprecio por el peligro y así afirmarse casi siempre en circunstancias triviales frente a los valores humanos".

Aramoni (op. cit) explica el origen del machismo en México como el producto de la unión de dos culturas patriarcales con organización jerárquica social semejantes, los españoles dueños del mundo y los aztecas dueños de México.

Este autor comenta que hoy en día el pueblo mexicano es un *pueblo niño*, cercano a la adolescencia con escasos rasgos de madurez, ya que lo describe como receptivo, dependiente, irresponsable, irrespetuoso, desprecia la vida humana, emplea la fuerza física, conquista femenina, duelo y muerte, agresión armada y dependencia materna que solicita el milagro para resolver los problemas. También considera que le gusta la improvisación, el empujoncito, apadrinamiento, recomendación, así como exige el perdón y consideración por parte de los demás.

Castañeda (2002) cree que seguirá existiendo el machismo mientras que toda la sociedad participe en él y que para que desaparezca es necesario que toda la sociedad cambie de actitud, por lo consiguiente la autora dice que los individuos machistas no hacen una sociedad machista, sino que la sociedad machista crea individuos machistas.

Para esta autora *El machismo* es un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas: la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino; y por otro la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres. Además considera que como toda relación de poder crea roles y personajes que parecen naturales. Con esto él se refiere a que los hombres y las mujeres aprenden los roles necesarios para que éste funcione y permanezca, como por ejemplo: el padre autoritario, el patrón paternalista, el esposo mujeriego, el hermano prepotente, la esposa abnegada, la madre sacrificada, estos son roles aprendidos desde la infancia.

Castañeda (op. cit.) comenta que todos los roles masculinos asociados al machismo tienen sus contraparte femenina. Plantea el ejemplo de la mujer insegura cuya identidad depende del marido, que duda de sí misma, busca constantemente la atención y la aprobación de su esposo, padre o hermano, le tiene miedo y acepta sus reglas del juego sin cuestionarlas. Esta autora considera que uno de los pilares centrales del machismo por parte de la contraparte es la mujer sumisa y dependiente en términos económicos y emocionales. Por otro lado, Aramoni (1965) menciona que

la abnegación de la mujer mexicana, especialmente de la madre, es motivo de satisfacción para ella misma. Y define a esta mujer típica mexicana como una persona pasiva, dependiente, receptiva, carente de intereses y mantenida por el hombre

Sin embargo, Díaz-Guerrero (2003) en su investigación longitudinal en México encontró que a lo largo de estos 35 años de estudio el factor machismo cayó un 28% para 1994, lo que nos indica todavía un índice porcentual alto ante las premisas (PHSC) sobre el machismo.

La literatura indica que muchos hombres de países industrializados no son machos o lo son en menores niveles. Consideran que esto es debido a que en esos países las mujeres intentan salir del hogar y los hombres desean participar más en su vida familiar. Cada vez más tanto hombres como mujeres intentan combinar el trabajar fuera y dentro de la casa, tener una profesión y tener hijos, es decir, desempeñando roles andróginos.

Castañeda (2002) expresa que los hombres que intentan cambiar los esquemas del machismo se topan con obstáculos que la propia sociedad pone. Y ésta es la causante de los altos índices de estrés, alcoholismo, trastornos psicosomáticos, disfunciones sexuales, accidentes automovilísticos y actos de violencia. Debido a los roles que la sociedad les asigna de ser siempre viriles, con el control de todo, de tomar las decisiones, con imagen de éxito y dinamismo.

CAPÍTULO 2

LOS ROLES SOCIALES.

Desde épocas primitivas, los papeles sociales han jugado un papel importante en la historia de la humanidad. Aparecen cuando el hombre empieza a vivir en grupo, los cuales eran asignados a partir de su sexo y las capacidades físicas de las personas.

Znanieck (1965) plantea que un rol social es un conjunto de relaciones funcionales interdependientes y diseñadas culturalmente que implican deberes y derechos personales entre una persona y un círculo social. No se trata de un conjunto de expectativas sino de relaciones y la cultura proporciona la base para el rol al definir a quien debe o no debe asignársele o permitírsele la entrada a un rol específico en un círculo social específico y qué deberes y derechos son normalmente requeridos para que la función del rol se lleve a cabo.

Lopata y Thorne (1999) consideran que la selección de los roles apropiados para hombres y mujeres se basa en la imagen cultural que cada grupo tiene como ideal o normal de características necesarias para desempeñar ese rol y la disposición del círculo social de aceptar a un candidato o a una candidata. En otras palabras, la

cultura y los grupos sociales deciden que una mujer desempeñe los roles de una manera distinta que un hombre.

Después de una amplia revisión bibliográfica sobre esta temática, se consideró definir a los *roles sociales* como expectativas de conducta que la sociedad le ha asignado a la persona tomando en cuenta los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales.

Las diferencias entre hombres y mujeres pueden ser divididas en lo biológico, lo social y lo psicológico. En el nivel biológico hay un aspecto determinante que es la genética; en el nivel social encontramos los roles, en el nivel psicológico el desarrollo de los rasgos y las conductas en donde se encuentran masculino y femenino. Es muy claro ver que las diferencias biológicas, psicológicas y las sociales entre los sexos no son independientes una de otra. Estos factores interactúan en forma compleja para producir expectativas, normas, rasgos, percepciones y conductas en hombres y mujeres.

A las mujeres por sus características biológicas (el procrear) se les asignó el cuidado, la educación y la nutrición de los hijos así como también los quehaceres domésticos. A los hombres también por sus características biológicas (como la fuerza), se les asignó determinadas tareas como el proveer alimento, dinero y la protección a la familia.

Lamas (op.cit.) considera que las mujeres y los hombres se diferencian por el sexo y el género, pero al parecer son idénticos en una cuestión sustantiva: son seres humanos. Lo característico de la especie es esa condición de humanización, de progresiva emergencia del orden biológico y de entrada a la cultura que conduce a la socialización del ser humano y su individuación como sujeto. En el núcleo inicial y fundador del aparato psíquico, esa parte de la persona que no está determinada por la historia, se encuentra la raíz misma de la cultura, es decir, el punto de emergencia del pensamiento simbólico. De ahí que el proceso de entrada a la cultura sea también el proceso de la entrada al lenguaje y al género.

Para Lagarde (op.cit.) la feminidad es un conjunto de atributos de las mujeres adquiridos y modificables cada minuto de sus vidas. Ellas deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas a través de las cuales tienen el deber

de realizar su ser como humanas, su ser mujer. La feminidad se define a partir de una supuesta relación unívoca y natural entre sexo y género como el conjunto de actividades, funciones, relaciones, maneras de pensar, de comportarse, de ser permitidas o prohibidas a los sujetos de sexo femenino.

Los conceptos de masculinidad y feminidad hasta los años 70, fueron considerados como dos polos opuestos de un mismo continuo contruidos socioculturalmente (Acuña y Bruner, 1988). La existencia de ambos roles sociales en la persona, definida como androginia, se comenzó a considerar como algo teóricamente posible, por lo que se diseñaron instrumentos de autorreporte para medirla, basados en escalas independientes de masculinidad y feminidad (Lara, 1991). Lamas (op.cit) menciona que el papel o rol se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino.

El inventario de roles sexuales de Bem realizado en 1974 y el Cuestionario de Atribuciones Personales de Spence, Helmreich y Stapp construido en 1975, fueron los primeros instrumentos que se usaron para medir masculinidad, feminidad y donde se introdujo el concepto de androginia. Término utilizado en personas que dicen tener tanto características femeninas como masculinas. Los individuos andróginos son simultáneamente agresivos y cálidos o ambiciosos y comprensibles. (Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate, 1999). Bem (1975 en Kimble et al; op. cit.) considera que las personas andróginas se ajustan mejor debido a que son más flexibles y adaptables a las situaciones diversas.

Como anteriormente se habló sobre la gran la influencia cultural en el desempeño de los roles, Bem (1981/1987) retoma las teorías del Aprendizaje Social y del Desarrollo Cognitivo y propone la teoría del Esquema de Género (*Gender Schema Theory*), en donde sustenta que el Esquema del sexo es una red mental de asociaciones con la cual el niño o la niña une sus preferencias, habilidades, atributos personales, conductas y su auto concepto prescrito por su cultura y se va conformando su esquema de género. Este es el proceso a través del cual la cultura transforma al niño o a la niña en un adulto masculino o femenino. Esta teoría menciona que los niños empiezan a percibir, evaluar y regular su conducta en función de los modelos de su cultura.

Los diferentes patrones de socialización para hombres y mujeres están ligados con los roles sociales, los cuales tienen un impacto directo en el desarrollo de las atribuciones de los hombres y las mujeres (Díaz-Loving, 1999 en Kimble et al, op.cit.). Con base en el modelo que Spence y Helmreich, consideran la masculinidad con rasgos y conductas instrumentales y a la feminidad con la expresividad y los afectos. Estos mismos tipos de atributos pueden presentarse al mismo tiempo en hombres o mujeres (andróginos), puede predominar uno de los dos, instrumental (masculinidad), expresivo-comunicativo (feminidad) o cuando hay ausencia (indiferenciado); (Díaz-Loving, 1999 en Kimble et al., op.cit.)

Díaz-Loving (1999 en Kimble et al., op.cit.) plantea que Spence y Helmreich (1978) encontraron cinco dimensiones de masculinidad y feminidad para la población norteamericana de Estados Unidos que miden: 1) Masculinidad Positiva (M+), 2) Feminidad Masculina (F+), 3) Masculinidad Negativa (M-), 4) Feminidad Negativa y 5) escala bipolar Masculinidad y feminidad (M-F)

En 1981, Díaz-Loving, Díaz- Guerrero, Helmreich y Spence, traducen y adaptan el instrumento para mexicanos. Fue necesario realizar ciertos cambios con respecto a la incorporación y explicación. Como por ejemplo las atribuciones "dominantes" y "dictatorial" consideradas indeseables en los Estados Unidos, sin embargo aparecieron socialmente aceptadas como rasgos instrumentales para ambos sexos en México. Estos resultados fueron consistentes con lo que Díaz-Guerrero ha encontrado en sus estudios, en donde la obediencia y la autoridad son más comunes en México que en E.U. Otro reactivo fue el de "servil" en la escala feminidad negativa de E.U., debido a que la abnegación de los mexicanos es una característica fundamental especialmente a nivel familiar.

Díaz-Loving et al. (1981) realizaron una investigación con 594 sujetos mexicanos y 2310 sujetos norteamericanos. En donde encontraron que la concepción dualista de las características masculinas y femeninas de la personalidad propuesta por varios investigadores norteamericanos no es completamente válida para la muestra mexicana, sino que las escalas de masculinidad y feminidad son ortogonales, es decir, que cualquier individuo de ambos sexos puede obtener niveles altos o bajos o cualquier combinación de las características y que es claro que algunas características son más

estereotípicas e ideales en los hombres (instrumentalidad), mientras que otras son más estereotípicas e ideales en las mujeres (expresividad).

Almeida, E; Rodríguez, G; Mercado, D; Rivero, M; Sánchez de Almeida, M.E. (1983) en la Ciudad de México una investigación para conocer las características psicológicas de hombres y mujeres. La muestra estuvo formada por 600 estudiantes mexicanos, 300 hombres y 300 mujeres. Dicha investigación estaba basada en los siguientes factores psicológicos: Masculinidad-Feminidad, Estereotipos sexuales, Auto concepto sexual, Aspiraciones y expectativas educacionales y valores ocupacionales. El objetivo de este estudio era determinar si existían similitudes y diferencias entre los cuatro factores psicológicos antes mencionados. Los instrumentos utilizados fueron: El cuestionario demográfico (INCCAPAC), El Cuestionario de Tributos personales (PAQ) (Spence et al., 1974), Cuestionario de Estereotipos sexuales (PAQ forma corta), Escala del Diferencial Semántico- se utilizaron 12 escalas sugeridas por Salas y Díaz-Guerrero (1975). Cuestionario de Vida (Díaz-Guerrero, 1967), Inventario de Valores Ocupacionales (Holtzman, 1975) y por último el Cuestionario de trabajo y orientación familiar (WOFO) (Helmreich, 1978). Los investigadores mencionan que las estudiantes mujeres dieron menos importancia al matrimonio que los estudiantes hombres. La interpretación que dan al respecto Almeida et al. (1983) es que el casarse para las mujeres significaría abandonar su carrera profesional. Por otro lado, tanto hombres como mujeres puntuaron alto dentro del factor de aspiraciones y expectativas educacionales. Los datos en el factor de masculinidad y feminidad revelan que las mujeres estudiantes expresan que su ideal de hombre es que tenga más características de personalidad femeninas y la mujer más masculinas. Expresan que se sienten más atraídos por personalidades andróginas.

Babladelis, Meaux, Helmreich y Spence (1983) realizaron la réplica del estudio de Almeida et al. (1983) anteriormente mencionado con población Norteamericana. La muestra estuvo conformada por 540 estudiantes, 262 hombres y 278 mujeres. Los resultados muestran que tanto los hombres como las mujeres desean que el hombre ideal cuente con características instrumentales; pero, sin embargo las mujeres puntuaron más alto en su ideal de hombre hacia las características expresivas. Así como también ellas desean que su ideal de mujer tenga una tendencia más instrumental.

Reyes-Lagunes (1996) considera que se ha presentado un cambio importante en la personalidad de las mujeres estudiantes que denotan una mayor preocupación por desarrollar características instrumentales, dada la mayor apertura que se tiene hoy en día para las mujeres en el ámbito educativo, social y político en nuestro país.

Reyes-Lagunes y Díaz-Loving (1997) realizaron un estudio en el que se obtuvo la estructura de la población mexicana urbana de la instrumentalidad-expresividad.

Esta estructura está formada de cuatro factores:

ANDROGINIA, en el que se le atribuyen a los sujetos adjetivos tales como capaz, competente, atento, etc.

EXPRESIVIDAD NORMATIVA, en donde a los sujetos nombran adjetivos como gentil, educado, generoso, etc.

EXPRESIVIDAD EMOCIONAL NEGATIVA se refiere a ser inseguro, inmaduro, miedoso, etc.

INSTRUMENTALIDAD NEGATIVA, habla de lo aprovechado, abusivo, avorazado, altanero de la persona.

Se encontró que de acuerdo a la estructura anteriormente explicada los mexicanos somos andróginos (instrumentales y expresivos) con una tendencia más expresiva a diferencia de los resultados mostrados por Hofstede (op.cit.).

Otro estudio realizado en México es el de Domínguez y Cornejo (2000) en donde utilizaron la Técnica Multietápica de la Identidad Social Zavalloni-Louis Guérin en un estudio que llevaron a cabo en la delegación Cuajimalpa del Distrito Federal a 27 sujetos (14 mujeres y 13 hombres).

Encontraron que las mujeres se describen a sí mismas de la siguiente manera:

POSITIVA: Sensibles, damos confianza, amigables, pilar de los hogares, trabajamos en la casa, sacamos adelante a nuestros hijos, les damos su lugar a los hombres, con muchas inquietudes, con más decisión, independientes, inteligentes, creativas, responsables, luchonas, desenvueltas, capacitadas, trabajadoras, comprometidas, entregadas, activas, capaces, sobresalimos, desempeñamos un trabajo para poder aportar lo indispensable, liberales hasta cierto punto, no somos feministas, realizamos las cosas que antes se nos habían impedido, nos damos nuestro lugar, más responsable

que el hombre, desarrollamos funciones del varón, sexto sentido muy desarrollado, nos gusta hacer las cosas a nuestro gusto y con una actividad positiva ante la vida.
NEGATIVAS: Nos gusta ver la TV y tontas.

Las mujeres describen a los hombres como:

POSITIVAS: Inteligentes, tratan de superarse, responsables, activos, guapos, algunos capaces y buenos.

NEGATIVAS: Borrachos, mujeriegos, egoístas, machistas, prepotentes, fuertes físicamente, misóginos, payasos, rebeldes, vanidosos, encimosos, sangrones, celosos, no permiten que las mujeres se desarrollen, corruptos, huevotes, mediocres, no responsables, no le echan ganas, no están comprometidos, improvisados, son más al así se van, malos, se dejan llevar por la mala educación y se basan en la suerte.

Los hombres se describen así mismos con características:

POSITIVAS: Ya no somos tan machos, no machistas, tenemos otro punto de vista, trabajadores, ambiciosos, responsables, con visión objetiva, nos gustan las muchachas, sensibles, amables, amistosos, liberales, abiertos, no nos gusta rogarles a las mujeres, correctos y buena onda.

Los hombres describen a las mujeres como:

POSITIVAS: Nobles, amables, algunas bonitas, bien arregladas, tranquilas, simpáticas, divertidas, amigables, dedicadas, tiernas, sinceras, cuidadosas, humanitarias, inteligentes, responsables, se preocupan por salir adelante, competitivas, abiertas a igualar o mejorar el triunfo del hombre, algunas estudiosas, sensibles, aventadas, se están liberando, buenas personas y buena onda.

NEGATIVAS: No se atreven a decisiones, interesadas, nada más quieren jugar, chismosas, conservadoras, muy liberales, difíciles de entender, payasas, mentirosas, engañosas y enojonas.

Los autores comentan que, con base en los resultados, el rol que las mujeres asumen para sí mismas, ya no es el tradicional como tal, ya que la mayoría de las características que mencionaron corresponden al rol tradicional masculino. En cuanto a la descripción que ofrecen los hombres de sí mismos consideran Domínguez y Cornejo

(op.cit.) que hubo menor cantidad de atributos mencionados debido a que los hombres presentan dificultad para identificar y nombrar su experiencia como masculina.

Con base en las descripciones de las mujeres hacia el hombre y viceversa se encontró que al describir al otro, tanto en los atributos positivos como negativos, existe la tendencia a mantener en la descripción de las características tradicionales del rol social correspondiente, lo cual pudiera dar cuenta de que los prejuicios fincados en un estereotipo son más difíciles de remover. Los hombres si reconocieron en las mujeres ciertos atributos que dan cuenta de un cambio del rol tradicional.

Vázquez (1985) también en la Ciudad de México realizó una investigación con mujeres de clase media alta entre 30 y 48 años, donde buscaba las diferencias en la personalidad de mujeres dedicadas al hogar y mujeres profesionistas, que desempeñan ambos roles: ama de casa y su trabajo profesional. Se estudiaron seis distintas áreas: dependencia, salud, satisfacción, éxito, matrimonio y familia.

La autora encontró que en el área de la dependencia, la mujer al casarse cambia la dependencia hacia los padres por la del marido. Manifiesta una continua búsqueda de aprobación. La necesidad de aprobación se manifiesta tanto en la mujer profesionista como en la mujer ama de casa, aunque se puede observar que la mujer profesionista se inclina más a la independencia, puesto que tiene intereses en el mundo del trabajo y motivos personales para autorrealizarse. Dentro del área de la salud, el agotamiento fue uno de los síntomas más frecuentes en la mujer de nuestros días. Esto se debe a la fatiga que implica llevar una doble carga: el trabajo y el hogar para las profesionistas y el exceso de las demandas que siente la mujer en su rol de ama de casa.

La mujer que sólo realiza el rol de ama de casa, vive más tensa, tiene más tendencia a la depresión, a la culpa, a la histeria, a la manía y a la hipocondriasis; por otro lado, la mujer que trabaja tiende más a la impulsividad, a la masculinidad y a la extroversión. El nivel de satisfacción de la mujer profesionista no se encontró que fuera mayor que el de las amas de casa. La mujer tiene una sensación de "me necesitan en casa" que prevalece en quienes trabajan fuera de ella, llevándola con frecuencia a la culpa, pues siente que la familia se siente abandonada por su ausencia.

La mujer profesionista aumenta el nivel de satisfacción cuando se da cuenta de que sus habilidades y recursos son útiles en las tareas que realiza y que puede influir en su ámbito social de manera significativa. En el área del éxito, las mujeres profesionistas calificaron con puntajes más altos en autoestima, responsabilidad y confianza en sí mismas, mientras que las amas de casa calificaron más alto en valores morales. Se encontró que la mujer se siente angustiada tanto cuando las cosas salen bien, como cuando está a punto de vivir un fracaso.

Ascencio (1996) considera que el miedo al éxito es un problema de la psique femenina, pues el éxito asusta terriblemente a las mujeres que descubren que son capaces de hacer algo bien. Por lo que, muchas mujeres mexicanas ven el matrimonio como la fantasía de ser felices y encontrar el amor para siempre. La mujer desea ser libre y dependiente a la vez; desea ser apoyada y apoyar; no está dispuesta a abandonar al marido en búsqueda de su realización personal y profesional; por el contrario, valora y aprecia el compromiso de la pareja de manera significativa y consciente.

Esta autora considera también, que el hombre se manifiesta ante la esposa profesionista con dos actitudes: una consciente, que lo lleva a animar a su esposa a realizarse, apoyándola de múltiples maneras y una inconsciente, que brota de la educación ancestral que exige en forma sutil o enérgica la presencia de ella en la atención de sus necesidades, esmero en los mismos y cuidados y agradece encontrarla al llegar a casa. La mujer, por su lado, no puede olvidar los mandatos inculcados por la cultura y siente solamente suyos los terrenos del hogar, el cuidado de los hijos y las relaciones familiares y sociales.

Dentro de las conclusiones, la autora comenta que los maridos mexicanos actuales se ven invadidos en su territorio y no han aprendido a ser pareja de esa mujer nueva, independiente, libre y con responsabilidades propias. Se requieren de generaciones de ajuste.

Dentro del área de la familia, pudo comprobarse que la mujer profesionista transmite mayor fuerza del Yo y que cuando ha roto el patrón establecido de quedarse en casa, para la hija es más accesible su propio desarrollo.

Ascencio (op.cit.) enfatiza que la mujer que se desarrolla en el mundo del trabajo ha marcado un camino nuevo que implica dinamismo, sentido de lucha y riesgo para poder colocarse en los puestos que antes fueron inaccesibles. Los roles tradicionales son dignos de valorarse y de ser actualizados para que respondan a nuestra nueva cultura.

Ito Sugiyama (1988) realizó una investigación con una muestra de 250 mujeres con estudios universitarios que trabajaban y habitaban en la Ciudad de México. Se utilizó la Escala de Satisfacción Laboral de Bryson y Licht, versión adaptada por Ito Sugiyama (1987). En dicho estudio se encontró que dentro de estas mujeres se da un retraso en la edad matrimonial y control artificial de la concepción. En cuanto a las actividades domésticas "la conciliación de actividades entre las mujeres intelectuales gravita sobre otras mujeres". Los datos obtenidos en esta investigación indican la posibilidad con la que cuentan las mujeres profesionistas, de tener accesos a sustitutos (algún miembro de la familia, personal contratado y/o aparatos electrodomésticos).

Finalmente se encontró que la obligación de realizar las labores domésticas representa una carga extra para la mujer, que repercute en un detrimento de sus niveles de bienestar tanto físico como psicológico, lo cual se refleja en una disminución en la satisfacción con respecto al trabajo que desempeña fuera del hogar.

En la Ciudad de México, Rocha (2000) realizó un estudio en donde midió las diferencias en los roles sociales (conductas, actitudes, creencias y rasgos masculinidad-feminidad) entre los adolescentes de acuerdo al sexo y a la edad; así como también si están relacionadas con la edad de los padres, la ocupación, la escolaridad y las conductas desempeñadas por estos.

Para la realización de este estudio se utilizó una muestra de 567 adolescentes entre 12 y 21 años, alumnos de dos escuelas secundarias públicas y del CCH-SUR del D.F. Se aplicó el Inventario del Género en Adolescentes. Instrumento diseñado para medir roles, rasgos, actitudes y creencias. Dicho inventario está conformado por cuatro áreas: Conductas de género, Rasgos de masculinidad-feminidad, Actitud hacia los roles de género estereotípicos y Estereotipos o creencias de género.

Los resultados en esa investigación muestran que, en general, las mujeres adolescentes con más frecuencia que los hombres adolescentes se involucran en actividades hogareñas, domésticas y dentro del hogar. Lo anterior lo explica la

investigadora debido a que en términos de conductas los adolescentes en su mayoría se encuentran sujetos a un grupo familiar en donde bajo esquemas tradicionales o expectativas explícitas tienen preestablecidas las actividades que cada quien realiza.

En este mismo sentido es necesario considerar, no obstante lo anterior, que particularmente en este periodo de adolescencia, el individuo se encuentra bombardeado por otro tipo de factores que pueden favorecer la aparición y fortalecimiento de las conductas tradicionales; por una parte la escuela y los valores que dentro de ésta son aprendidos, en donde los maestros, las enseñanzas o las circunstancias en general siguen obedeciendo a patrones tradicionales sobre hombres y mujeres, los prejuicios de los mismos educadores suelen transmitir a los adolescentes sobre ventajas de un sexo sobre otro, el grupo de amigos, la necesidad de pertenecer e identificarse a un grupo con características particulares que ofrece al adolescente seguridad.

En este mismo estudio se encontró que la percepción que los adolescentes tienen en cuanto a las conductas que los padres desempeñan muestra un patrón interesante ya que tanto las mujeres como los hombres perciben a una madre que transita entre lo tradicional y no lo tradicional. Para la adolescente con mayor frecuencia percibe a una madre que si bien a veces hace labores domésticas y hogareñas cotidianas, es también una mujer divertida que realiza actividades recreativas, sale, hace ejercicio; en tanto para el adolescente percibe a una madre que compone cosas en el hogar como lo haría un padre tradicional, que gana dinero y a veces más que el padre y que puede mantener a la familia.

Ante la percepción hacia el padre encontraron que sigue siendo un hombre en mayor medida tradicional en donde para el adolescente representa el padre que establece reglas, que soluciona problemas de los hijos y atiende a la esposa. Rocha (op.cit.) comenta que esta percepción que los adolescentes mencionaron sobre las conductas desempeñadas por los padres refleja justo el periodo crítico en el cual se sitúan los y las adolescentes como sus propios padres ante los cambios de actividades por parte de éstos.

Cuando se habla de transformaciones en los roles de género, sólo se sitúa la mujer que incursiona en el campo laboral o que sale fuera del hogar y pocas veces se habla de los cambios en el hombre, en parte porque es más difícil percibir como un padre se

involucra más o de manera diferente en la familia. Sin embargo la ausencia de la madre dentro del hogar resulta más trágica y posiblemente más común para los adolescentes ya que esto implica cambios en las actividades personales por la asignación de tareas extras que corresponden a la madre, además de una mayor independencia tal vez ante la falta de la mamá que antes estaba ahí para ayudarlos en todo.

Sanz (1990) considera al concepto de masculinidad o feminidad como una construcción sociocultural que en otras sociedades no occidentales no tendrían el mismo sentido. En la sociedad occidental bajo ese constructo se aglutinan valores y roles, que dan lugar a un mundo de mujeres y a un mundo de hombres. De tal manera que a través de la historia los papeles sociales han cambiado en las diferentes culturas. Información que se ha podido corroborar en las investigaciones transculturales.

Dentro de las investigaciones transculturales sobre roles sociales más reconocidas se considera la de Williams y Best (1990) realizada en 1975. Estudio en donde 30 naciones participaron sobre los roles sociales. Los países participantes fueron: Australia, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Inglaterra (UK), Finlandia, Francia, Alemania, India, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Holanda, Nueva Zelanda, Nigeria, Noruega, Pakistán, Perú, Escocia (UK), Sudáfrica, España, Taiwán, Tailandia, Trinidad y Tobago, Estados Unidos de Norteamérica, Venezuela, Zimbabwe, Singapur y Portugal. La muestra estuvo conformada entre 52 y 120 personas según el país participante, con un total de 3000 sujetos.

La tabla 2.1 muestra los resultados generales de las asociaciones realizadas por todos los sujetos participantes.

ROLES MASCULINOS		ROLES FEMENINOS	
Activo	Odioso	Afectada	Bondadosa
Aventurero	Obstinado	Afectuosa	Modesta
Agresivo	Oportunista	Apreciativa	Nerviosa
Arrogante	Buscador de placer	Precavida	Paciente
Autocrítico	Progresivo	Voluble	Amable
Mandón	Racional	Encantadora	Mojigata
Capaz	Realista	Quejumbrosa	Lástima de sí misma
Conciente	Imprudente	Confusa	Sensible
Confidente	Ingenioso	Curiosa	Atractiva
Valiente	Rígido	Dependiente	Tímida
Cruel	Vigoroso	Soñadora	Bondadosa
Cínico	Serio	Emotiva	Sofisticada
Determinante	Perspicaz	Excitable	Sumisa
Ambicioso	Alardoso	Encuentra fallas	Sugestionable
Realista	Constante	Temerosa	Parlanchina
Gracioso	Severo	Voluble	Tímida
Indiferente	Tacaño	Ridícula	Susceptible
Individualista	Sereno	Propensa a perdonar	Poco ambiciosa
Con iniciativa	Duro	Frívola	Poco inteligente
Amplio interés	Poco amigable	Escrupulosa	Inestable
Inventivo	Ingenioso	Gentil	Cálida
Flojo	Sin escrúpulos	Imaginativa	Débil
Escandaloso	Listo	Amable	Preocupona

(Obtenido de Williams y Best (1990) pag. 77).

Se les dio un cuestionario (ACL) con una lista de 300 adjetivos, en donde ellos tenían que especificar en cada adjetivo, si describía a la mujer o al hombre de su cultura. Como resultado de este estudio se realizó una lista con 100 adjetivos que describen los estereotipos sociales, los cuales están asociados con las mujeres y los asociados con los hombres. Los autores concluyen que existen cambios en los estereotipos, dependiendo la cultura y la religión, pero que en general existe una constante común a nivel universal.

Williams y Best (1990) explican que los datos obtenidos en los países de habla inglesa (Inglaterra-Irlanda (UK) y Estados Unidos) presentan grandes semejanzas de asociación entre si, para los roles para hombres y mujeres.

Tabla 2.2 Resultados transculturales entre Inglaterra, Irlanda y E.U.

ROLES MASCULINOS		ROLES FEMENINOS	
Activo	Con carácter	Ambivalente	Amable
Agresivo	Con sentido del humor	Apreciativa	Cálida
Asertivo	Duro	Atractiva	Calmada
Audaz	Estricto	Cariñosa	Débil
Autocrítico	Flojo	Comprensiva	Delgada
Aventurero	Fuerte	Chismosa	Enojona
Con iniciativa	Guapo	Emotiva	Gentil
Cruel	Inventivo	Excitable	Preocupona
Dominante	Lógico	Exigente	Sentimental
Fanfarrón	Masculino	Femenina	Sofisticada
Imprudente	No excitable	Frívola	Sumisa
Robusto	Racional	Rezongona	
Seguro	Rudo	Sensible	
Valiente	Severo	Soñadora	
Vulgar	Sin emociones	Tímida	

(Obtenido de . Williams y Best (1990) pag. 28)

La tabla 2.2 muestra las características que puntuaron más alto entre Inglaterra, Irlanda y E.U.

Otro estudio clásico dentro de las investigaciones transculturales, es el de Hofstede realizado entre 1967 y 1973, el cual tuvo como muestra a los empleados de 40 países de la marca IBM, con alrededor de 117,000 sujetos. Como resultado del análisis estadístico, clasificó a los países dentro de la siguiente escala: "Distancia del poder", "Evitación de la incertidumbre", "Individualismo-Colectivismo" y "Masculinidad-Feminidad".

Con base en el estudio, la clasificación de los países se describe a continuación:

Los países más instrumentales fueron Japón, Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña, Filipinas y México. Mientras que más expresivos resultaron Dinamarca, Finlandia, Noruega, Suecia, Holanda, Francia, Portugal, Costa Rica y Tailandia.

Dentro de esta escala se situó México en el nivel 6 de la escala "Poder a distancia", en el 18 en la escala "tolerancia a la ambigüedad, en la escala de Individualismo en el nivel 32 y en la escala de Masculinidad en el sitio 6. (Hofstede (1980), en Smith y Bond, 1998).

Zammuner (1987) realiza un estudio para conocer los estereotipos de los roles Sexuales a través de la preferencia en los juegos y juguetes. La recolección de la muestra la lleva a cabo en Italia y en Holanda. El estudio lo realiza en dos partes y con poblaciones distintas, es decir, primero trabaja con niños y niñas de ambos países (4-10 años de edad) y después con adultos no importando su estado civil, para posteriormente comparar los datos. La muestra estuvo formada por 118 niños italianos y 194 niños holandeses, por otro lado, 57 hombres y mujeres italianos y 68 hombres y mujeres holandeses.

Las hipótesis de investigación fueron: 1) Las preferencias de los niños varían no sólo por su edad y sexo, sino también por su contexto social. 2) El conocimiento y preferencias pueden diferir de aquellas de sus alrededores porque los niños no son pasivos sino absorben los valores y las normas. 3) Puede haber una discrepancia entre las preferencias del niño y las normas. 4) Las preferencias de los juguetes puede estar influenciado por procesos estereotipados intra e intergrupo.

Tanto a los niños como a los adultos de ambas naciones se les administró dos pruebas: La prueba de opinión de juguete "A Toy Judgment Test" (TJT) y la prueba de preferencia del juguete "Toy preferente test (TPT).

Los investigadores consideran que los Holandeses en general fueron más homogéneos en la opinión sobre los juguetes que los Italianos. Los italianos adultos dieron estereotipadas sus respuestas.

En ambos países la tendencia a estereotipar los juguetes incrementa con la edad entre los 5 y 10 años de edad en el niño, aprendiendo la concepción local de los roles sociales.

Otro estudio transcultural sobre el cambio en los roles sociales en cuatro diferentes naciones: México, EU., Francia y Tunisia fue realizado por Almeida y Sánchez de Almeida (1983) en donde dicen haber escogido estos cuatro países para tener una

muestra de países industrializados y menos desarrollados. El total de la muestra fue de 2065 estudiantes entre 15-20 años de edad. En México 300 H y 300 M, en E.U. 262 H y 278 M, en Francia 197 H y 189 M y por último en Tunisia 289 H y 250 Mujeres. Dicha investigación estaba basada en los siguientes factores psicológicos: Masculinidad-Feminidad, Estereotipos sexuales, Auto concepto sexual, Aspiraciones y expectativas educacionales y valores ocupacionales. El objetivo de este estudio era determinar si existían similitudes y diferencias entre los cuatro factores psicológicos antes mencionados en los países estudiados. Los instrumentos utilizados fueron: El cuestionario demográfico (INCCAPAC), El Cuestionario de Atributos personales (PAQ) (Spence et al., 1974), Cuestionario de Estereotipos sexuales (PAQ), Escala del Diferencial Semántico- en México se utilizaron 12 escalas sugeridas por Salas y Díaz-Guerrero (1975). Cuestionario de Vida (Díaz-Guerrero, 1967), Inventario de Valores Ocupacionales (Holtzman, 1975) y por último el Cuestionario de trabajo y orientación familiar (WOFO) (Helmreich, 1978). Los cuestionarios fueron calificados y codificados en cada país. El análisis estadístico fue realizado en la Universidad de Texas.

Los investigadores encontraron que en el área de aspiraciones y expectativas educacionales, México obtiene las expectativas más altas mientras que en Francia y EU se encuentran los más bajos. En el área de la importancia del matrimonio y el número de hijos deseados, que como era de esperarse los mujeres le dan más importancia al matrimonio que los hombres. Sin embargo, los hombres mexicanos y los franceses manifiestan puntajes más altos que las mujeres mexicana y francesas. Almeida y Sánchez de Almeida (1983) hacen notar que los dos países en vías de desarrollo, México y Tunisia, muestran los puntajes más bajos en la importancia del matrimonio comparado con el trabajo. Por otro lado, ante el concepto del hombre ideal y la mujer ideal, los mexicanos dieron puntajes más bajos que los norteamericanos. Los autores comentan que esto se debe las diferencias en los valores de instrumentalidad y las diferencias culturales. Es interesante comentar que las mujeres de ambas naciones desean altos niveles de expresividad para el ideal del hombre. Además, los hombres norteamericanos consideran que el ideal de mujer debe tener bajo nivel instrumental, mientras que las mujeres norteamericanas están intermedias entre los hombres mexicanos y las mujeres mexicanas. Las mujeres francesas obtuvieron los puntajes más bajos comparándolas con las mexicanas y las norteamericanas. Los investigadores concluyen que en general los hombres de ese

estudio atribuyen más importancia al matrimonio que las mujeres, especialmente en el caso de los americanos y de los tuneses. A lo que ellos interpretan como un cambio en actitudes hacia los roles tradicionales promoviendo más la equidad entre los sexos.

En EU, Biernat y Wortman (1991) realizan un estudio con el objetivo de describir el estilo de vida de mujeres profesionalmente activas, casadas y con hijos pequeños.

La muestra estuvo conformada por 139 mujeres (68 profesoras universitarias y 71 mujeres empresarias). La población académica fue seleccionada de cuatro universidades de Michigan y dos de Chicago; las empresarias en estas mismas áreas geográficas. Los criterios de inclusión para participar en el estudio era ser mujer profesionista con trabajo de al menos 30 horas semanales, estar casada, vivir con el esposo y tener al menos un hijo entre 1 y 5 años de edad.

El procedimiento consistió en entrevistar personalmente a cada mujer y entregarle un cuestionario para ser llenado por su esposo; el cual tenía que devolver vía correo postal. Tanto la entrevista a la mujer como el cuestionario para el esposo cubrían los siguientes temas: Cuidados de los hijos, Quehaceres del hogar, Evaluación de Roles, Satisfacción en los roles, Problemáticas del hogar, Trabajo y Balance de Roles.

Los investigadores comentan que en general, las mujeres consideran estar satisfechas con la participación de sus esposos en el hogar. Ambos padres expresan satisfacción sobre los cuidados de sus hijos y los quehaceres en el hogar. En el área de Evaluación del rol, ellas se mostraron más auto críticas con respecto a sus papeles de esposa y madre. También manifiestan estar más preocupadas por los problemas del hogar que sus esposos. Expresaron satisfacción por que el hombre gane más dinero que ellas.

Biernat y Wortman (1991) concluyen que el estatus igualitario a nivel laboral en una pareja, no es posible llevarlo a cabo de igual manera dentro de las responsabilidades del hogar; debido a que la mujer siempre desempeña más roles que el hombre. Sin embargo, encontraron que las parejas con altos niveles educativos desempeñan roles y responsabilidades no tradicionales para su sexo.

Bustos (1986) considera que los Medios Masivos de Comunicación (MMC) son actualmente uno de los principales responsables de perpetuar y reforzar a otros agentes de socialización (como la familia, la religión y la educación) reflejando formas y normas de conducta culturalmente heredadas y adquiridas que son internalizadas por las personas y reproducen así una cierta estructura social. Tradicionalmente se les ha utilizado para mantener el status quo, obedeciendo a los intereses de una clase social y constituyen un arma poderosa para transmitir y mantener una ideología que

convenga a sus intereses. Por lo que respecta a la mujer, debe mencionarse que los MMC en sus diversas formas promueven, refuerzan y ayudan a perpetuar una serie de roles y estereotipos femeninos entre los que destacan: ser el sexo débil, el hogar como lugar ideal, ser objeto sexual, consumidora innata; las pocas veces que aparece desempeñando un trabajo remunerado casi siempre es realizando labores domésticas, así como desempeñando el rol de esposa-madre-ama de casa, además proyectando "cualidades" femeninas como la sumisión, dependencia, poca o nula capacidad de abstracción, docilidad, alta emotividad, falta de control, indecisión, escaso sentido de responsabilidad, etc.

Después de un análisis bibliográfico podemos darnos cuenta de que los resultados en los diversos estudios muestran que la mujer no ha cambiado de roles sino que actualmente sigue realizando los roles sociales tradicionales que siempre ha tenido que jugar como son el cuidado, la educación de los hijos y las labores domésticas, además se ha adjudicado roles que anteriormente sólo eran asignados a los hombres. Los valores, los roles sociales y las premisas psicosociales pueden cambiar de generación a generación; estos cambios se presentan de manera muy lenta en las sociedades.

Zammuner (1987) considera que tanto el sexo, la nacionalidad, la edad y la socialización local son factores determinantes para el conocimiento y las preferencias de los roles sociales. Este autor explica que si se estudian los roles sociales desde un punto de vista transcultural, se puede conocer su complejidad y así como tener en cuenta que la masculinidad y la feminidad no son estáticos.

Para concluir este capítulo retomaremos lo planteado por Brannon (1999) donde dice que, actualmente, existe un decremento en las diferencias entre la mujer y el hombre, debido a que tienen similares oportunidades de educación, empleos, metas, actitudes y conductas sexuales. Este cambio ha sido unidireccional ya que se ha presentado más en las mujeres, provocando que cada día la mujer se parezca más al hombre. Las mujeres ahora pertenecen también al mundo de los hombres, sin embargo la mayor parte de los hombres no pertenecen al mundo de las mujeres.

LOS ROLES SOCIALES A TRAVÉS DE LA HISTORIA.

Se tiene conciencia de que debemos interesarnos en la historia tanto de las mujeres como de los hombres. Que la historia del mundo ha sido hecha por ambos sexos, pero desafortunadamente por muchos años se tomó con mayor énfasis a los acontecimientos realizados por los hombres; es por esta razón que consideramos dedicarle este capítulo de la revisión teórica del trabajo a la evolución histórica del papel social que la mujer y el hombre han jugado en las diferentes sociedades y

periodos. Para de esta manera poder entender el origen de los resultados obtenidos en los diferentes estudios realizados en esta investigación.

Duby y Perrot (1994, tomo I, pag. 7) en sus libros sobre la Historia de las mujeres describen a la mujer como:

"La destinada al silencio de la reproducción maternal y casera, en la sombra de lo doméstico que no merece tenerse en cuenta ni contarse. Elemento frío de un mundo inmóvil, es agua estancada mientras el hombre arde y actúa: lo decían los antiguos y todos lo repiten. Testigo de escaso valor, alejada de la escena donde se enfrentan los héroes dueños de su destino, a veces auxiliar, raramente actriz y aun entonces, sólo debido al enorme fracaso del poder, son casi siempre sujeto pasivo que aclama a los vencedores y lamenta su derrota, eternas lloronas cuyo coro acompaña en sordina todas las tragedias".

Hasta hace dos siglos ha empezado un cambio en los roles y los derechos que la mujer ha tenido desde su llegada a este mundo. Las mujeres a lo largo de la historia han luchado por una equidad social con la finalidad de alcanzar una formación profesional y un alto nivel cultural semejante al de los hombres.

En este capítulo se narrarán las costumbres, la moda, los estereotipos y los roles sociales que la mujer ha desempeñado en la sociedad a lo largo de la historia de este mundo.

Las sociedades en el Paleolítico parece ser que se caracterizaban por actividades como la caza y la recolección. Las mujeres realizaban principalmente las actividades propias de la recolección, aunque también participaban en la caza con los hombres.

Goodoy (1970) considera que esas sociedades se caracterizaban por una mayor equidad entre los sexos, las mujeres estaban presentes en las decisiones colectivas de la tribu. Por otra parte, como el matrimonio era la constitución de una alianza, la cesión de mujeres a una tribu extranjera no era la cesión de un objeto, pues las mujeres como los hombres intercambiados seguían siendo sujetos con derechos.

Michel (1983) comenta que a medida de que el grupo se volvía más sedentario, los animales que cazaban escaseaban al igual que los cereales silvestres; alimentos que ya

formaban como básico para su alimentación. Las mujeres de estos grupos sedentarios observaron el proceso de la germinación y reproducción de los cereales. Se cree que la domesticación de los animales fue paralela al descubrimiento de la agricultura y que fue en su comienzo obra de las mujeres.

Michel (op.cit.) considera que con la creación del Dios omnipotente de las religiones patriarcales (el Dios de los judíos, de los cristianos y de los musulmanes) el papel de la mujer en la sociedad cambió: se le consideró como ser humano de segunda clase, indignas de acceso a las funciones sacerdotales por causa de su sexo.

Piponnier (1970) explica que en la Edad Media se pensaba que las mujeres eran físicamente débiles y moralmente frágiles, eran seres que había que proteger de los demás, pero también de sí mismas. Ya sea que pertenecieran por nacimiento al mundo de los guerreros o al de los trabajadores o por elección al mundo de la Iglesia. El mundo de la gente de la Iglesia es el único que ha recurrido al encierro completo, la clausura de las mujeres consagradas a Dios. En la clase de los Guerreros, aun cuando también vigiladas y controladas por los varones de su grupo, las mujeres tenían un poco de más de libertad. La tercera clase, la de los trabajadores, que constituía a la enorme mayoría de una sociedad fuertemente jerarquizada, la mujer tenía que trabajar para contribuir a solventar los gastos de la casa con un trabajo a domicilio, la mujer consagraba la mayor parte su tiempo al cuidado de la familia a la que pertenecía por nacimiento, por matrimonio o por servidumbre.

Hufton (1994) comenta que durante el Renacimiento y la Edad Moderna, en el momento en que una niña había nacido de cuna legítima, lo que la definía, con independencia del origen social, era su relación con un hombre. El padre, primero y luego el marido, eran los responsables legales de la mujer, a quienes debía honrar y obedecer. El deber de un padre, de acuerdo con el modelo de esta sociedad, consistía en mantener a su hija hasta que se casara, una vez que él o alguien en su nombre negociara un acuerdo matrimonial entre ella y un novio. El contrato matrimonial marcaba para la joven el paso de la tutoría paterna a la dependencia del marido. Al comienzo del matrimonio, un marido esperaba que le compensara por tomar una determinada mujer como esposa. Pero, a partir de ese momento asumía la responsabilidad del bienestar de la mujer, aunque la contribución de esta última en el momento del matrimonio era decisiva para el establecimiento de la nueva casa. Este

modelo se aplicó rigurosamente en la clase alta y en la clase media. En cualquier sociedad de este periodo se esperaba que las mujeres de las clases trabajadoras fueran económicamente independientes, no importando si eran solteras o casadas. No obstante, la obligación de trabajar para su mantenimiento, la sociedad no concebía que las mujeres pudieran o debieran vivir en total independencia.

Hufton (op.cit.) menciona que se veía a la mujer independiente como algo no normal y aborrecible. Se daba por hecho que el padre y el marido la proveerían de un hogar y de su manutención. A una mujer podía pagársele menos por su trabajo porque un hombre le daba un techo. Entre 1550 y 1800, la mayoría de las mujeres se casaban. La proporción de las mujeres que morían solteras con más de cincuenta años oscilaba entre el 5% y el 25 %. Para el siglo XVII, los porcentajes de mujeres que se casaban bajaron. Las mujeres aristócratas y de clase media se casaban en menor proporción que las de la clase trabajadora.

Este autor cita que hacia el siglo XVIII, más de una tercera parte de las hijas de familias de la aristocracia escocesa y británica nunca se casaron. Una o dos hijas se casaban para establecer vínculos y estatus, pero el resto se quedaba en el hogar, debido a que no tenían para dar los dotes de todas las hijas. Mientras que los hombres de la nobleza se casaban con plebeyas ricas, las mujeres nobles no se casaban con hombres que no fueran de su nivel socioeconómico.

La finalidad del matrimonio, además de compañía y asistencia mutua, era la reproducción de la especie dentro de un medio protegido diseñado para asegurar que una mujer no se quedara sola para criar a su hijo o para impedir que un hombre escapara de la responsabilidad de mantener su descendencia.

El rol de una madre era el de alimentadora. Cuando un bebé no estaba en la cuna, su lugar eran los brazos de la madre. El trabajo de ésta era mantener al niño caliente, alimentado y limpio, de acuerdo con las normas de la época.

En los tribunales, una mujer perdía toda oportunidad de una buena referencia de carácter si se llegaba a saber que había dejado a su hijo sucio o sin alimentar. Las mujeres que entregaban a sus hijos a nodrizas eran las aristócratas, debido a que eran importantes las obligaciones sociales y posiblemente los tabúes de relaciones sexuales durante la lactancia. Las mujeres de clase media urbana hacían uso de una

nodriza externa por la creencia de que la ciudad no era un medio saludable para un niño. Y las trabajadoras la justificaban con los peligros que un taller artesanal podía tener para su niño.

Una vez que el niño pasaba la etapa de la infancia, el papel de la madre era el de educadora. Una madre aristocrática tenía un grupo de sirvientes, niñeras, nodrizas para ayudarlo. Muchas de las veces la preocupación de la madre era por la preparación de su hija para el matrimonio. La hija necesitaba saber presentarse, vestirse, hablar, administrar una casa con sirvientes, bailar, bordar, tocar un instrumento musical, hablar idiomas y tener conocimientos de literatura. Para las hijas de clase media era necesario que supieran administrar la casa, supieran cocinar, así como acompañar a su madre a sus visitas de obras caritativas. Ser madre también cargaba con la responsabilidad de inculcar ciertos valores morales y de conducta. Una hija era lo que la madre había hecho de ella.

La Europa del siglo XVI se caracterizó por una ola de pudor y desconfianza respecto al cuerpo, su apariencia y su sexualidad; durante mucho tiempo se consideró al cuerpo de las mujeres, culpable siempre de inducir al pecado. En los siglos XVI y XVII, la costumbre de bañarse había desaparecido prácticamente. En el caso de las instalaciones de baños públicos, el miedo al contagio de peste bubónica y sífilis; así como la prohibición de la prostitución. También debido a que reconocieron universalmente los efectos debilitantes del agua caliente. Creían que "los poros dilatados permitían la fuga de humores del cuerpo, lo cual provocaban pérdida de fuerzas vitales, debilidad y hasta el aborto (Matthew-Grieco, 1994, pag.69)."

El asearse con agua fue remplazada por el frotado de la cabeza, rostro y axilas con toallas o esponjas perfumadas; por los polvos que servían como shampoo seco, el cual se dejaba toda la noche en la cabeza y por la mañana se quitaban con el peine. En el siglo XVI todavía se seguía usando el agua para lavarse las manos y la cara en las mañanas; en el siglo XVII sólo se consideró apropiado para enjuagarse la boca y las manos.

Para el siglo XVIII estos mitos que había sobre el bañarse cambiaron. Lo que hizo que el baño se considerara como un lujoso pasatiempo y como ejercicio terapéutico. Los

baños calientes en las casas privadas eran un lujo, un acontecimiento que practicaban mujeres y hombres a menudo para prepararse para un encuentro amoroso.

El concepto de belleza ha sido siempre tan relativo como el de la limpieza personal. Entre el final de la Edad Media y el final del primer periodo Moderno, los estereotipos de belleza femenina y la forma femenina ideal sufrieron una serie de transformaciones. De la esbelta a la rellena, de la sencilla a la maquillada, la silueta y tal vez fortuna, creando nuevos patrones de aspecto y gusto, nuevos ideales de lo bello y erótico.

Matthews-Grieco (1994) comenta que El Renacimiento, siglos XIV y XV, no sólo fue un periodo en que las mujeres de las clases gobernantes se distinguían de las de las clases inferiores por su físico bien alimentado y por la blancura de su ropa interior; fue un periodo en el que adquirió importancia el que las mujeres fueran diferentes de los hombres, en la vestimenta. Las ropas de hombre fueron acortadas para dejar ver las piernas y se inventaron las braguetas. Las mujeres tendieron a vestirse con ropas largas y voluminosas que marcaban la cintura por el uso de un corsé que la hacía más pequeña y siempre podían exhibir sus senos maquillados. Todo movimiento, todo gesto que hiciera una dama tenía que reflejar la delicadeza y la ternura que ahora se esperaba de las mujeres, en oposición a la enérgica virilidad de los hombres.

Rattner-Gelbart (1994) nos dice que en la época Moderna, siglos XVII y XVIII en Europa, aparecen las primeras mujeres periodistas. Ellas aspiraban a ser mujeres profesionales independientes y dignas, en una época en que tal cosa era objeto de desaprobación. Pero en una época en que la sociedad exigía que las mujeres prestaran servicios únicamente domésticos y reproductivos.

Michel (1983) menciona que las mujeres holandesas, italianas y alemanas parecen haberse involucrado relativamente poco en el periodismo hasta el final del siglo XVIII. Pero en Inglaterra y Francia, el periodismo tuvo una constante componente femenina a través del primer período moderno. Los diarios editados por mujeres tuvieron una vida muy breve. También en el siglo XVIII, las mujeres pedían en sus luchas por el divorcio y que fueran tomadas en cuenta como ciudadanas con todos los derechos. Las francesas y las inglesas lucharon por los objetivos revolucionarios y las norteamericanas por la independencia. Al participar las féminas en estas luchas

aprendieron a pensar en función de los movimientos sociales, a defender su sexo como grupo discriminado, y ya no como si destino individual.

Fraisse y Perrot (1994) consideran que en el siglo XIX (1789-1914) se abre y se clausura con dos acontecimientos: una revolución francesa y una guerra mundial. Este siglo concibió la vida de las mujeres como el desarrollo de una historia personal del sometimiento a la lucha por su libertad y sus derechos políticos y económicos. Se presenta el nacimiento del movimiento Feminismo Popular, palabra que designa tanto cambios estructurales importantes como el trabajo asalariado, autonomía del individuo civil, derecho a la instrucción, así como la aparición colectiva de las mujeres en escena política este movimiento social es sostenido principalmente entre las mujeres de clases medias y obreras.

Se podría decir que se trata del momento histórico en que la vida de las mujeres viven un verdadero cambio: cambia su perspectiva de la vida: tiempos de modernidad, en que le es posible adoptar la actitud de ciudadana y de protagonista político. Se replantean el funcionamiento de la familia, la relación amorosa, la maternidad, así como las actividades sociales femeninas.

La participación de las mujeres en las revoluciones de finales del siglo XVII se presentan con compromiso variando las tradiciones y situaciones de cada país.

A Godineau (1994) le parece importante la era revolucionaria pues el momento de la mezcla de lo antiguo y lo nuevo. Reúne en una misma época la herencia de los siglos pasados y los balbuceos de los futuros, lo que permite entender cómo evolucionan o se modifican las relaciones entre los sexos.

En Francia, al no poder participar en las deliberaciones de las asambleas políticas, las mujeres se vuelcan en gran número en las tribunas abiertas al público. Se les da el nombre de "tricoteuses" (tejedoras de punto). La presencia de las mujeres en las tribunas constituye para ellas un medio de mezclarse en la esfera política de un modo más concreto y simbólico.

Sledziwski (1994) considera que La Revolución Francesa fue decisiva en la historia de las mujeres. La condición de la mujer cambió en la revolución ya que se planteó la cuestión política y social de las mujeres. En Francia, La Declaración de 1789 reconoce

a todo individuo el derecho a la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión. En consecuencia, toda mujer, al igual que todo hombre, es libre en sus opiniones y en sus elecciones y tiene asegurada la integridad de su persona y de sus bienes. La Constitución de 1791 define de idéntica manera para mujeres y hombres el acceso a la mayoría de edad civil; además se reconoce a la mujer la suficiente razón e independencia para ser admitida en calidad de testigo en actos civiles, como para contraer libremente obligaciones. A partir de 1793, la madre goza de los mismos derechos y obligaciones que el padre en el ejercicio de la patria potestad. Sin embargo las leyes de septiembre de 1792 que legislan el estado civil y el divorcio, las que tratan de la igualdad a ambos esposos y establecen la más estricta simetría entre ellos.

Scott (1994) explica que las mujeres de la clase trabajadora alcanzaron presencia durante el siglo XI. Pero ya desde antes del capitalismo industrial, eran económicamente productivas realizando oficios como hiladora, modista, orfebre, cervecera, pulidora de metales, productora de botones, niñera, lechera o criada, tanto en Europa como en Estados Unidos. Scott (op.cit.) menciona que Jules Simon, legislador francés, afirmó en 1860 que "una mujer que se convierte en trabajadora ya no es una mujer; Pág. 100". La mayoría de las partes que intervinieron en el debate acerca de mujeres trabajadoras encuadraban sus argumentos en el marco de una reconocida oposición entre el hogar y el trabajo, entre la maternidad y el trabajo asalariado, entre la feminidad y la productividad.

La identificación de la fuerza de trabajo femenina con determinados tipos de empleo y como mano de obra barata quedó formalizada e institucionalizada en una cantidad de formas durante el siglo XIX. Los economistas del siglo XIX desarrollaron y popularizaron las teorías de sus antecesores del siglo XVIII. Establecieron que los salarios de los varones debían ser suficientes no sólo para su propio sostén, sino también para el de una familia; por el contrario los salarios de una esposa no debían superar lo suficiente para su propio sustento. Había feministas que exigían que las mujeres tuvieran acceso a todos los empleos y se les pagaran salarios iguales a los de los varones, la mayoría de los reformadores sostenían que no se debía exigir a las mujeres que trabajaran.

En Francia, las revolucionarias no habían podido llevar a cabo su programa de igualdad en la educación, hasta el 28 de junio de 1836, cuando una ley facultativa pide a los municipios que abran escuelas para niñas. Pero hasta 1925 se proclamó la igualdad de las enseñanzas. Dentro del matrimonio la autoridad del marido tenía un fin práctico: administrar la sociedad conyugal y dirigir a la mujer y a los hijos, dentro de una distribución de roles conforme a la tradición. El marido debe dar protección a su mujer y la mujer debe obediencia a su marido (artículo 213 código civil francés). En principio, la mujer toma la nacionalidad del marido, salvo interés contrario del Estado. Como es el caso de Francia a partir de 1899, cuando se teme por la pureza de la raza.

Arnaud-Duc (1994) nos menciona que para esos años el deber conyugal autorizaba al marido atentar contra el pudor de la mujer y obligarla a tener relaciones sexuales. La ley negaba que estas fueran conductas violentas. Como podemos ver existía una gran desigualdad de derechos dentro del matrimonio.

Knibiebler (1994) considera que las mujeres del siglo XIX, en su mayor parte creyentes, creían que el cuerpo es el enemigo del alma y el obstáculo mayor en el camino al Cielo. Hacia 1800, con los cambios en los mitos que se manejaban sobre la higiene, comienzan a precisar la imagen del cuerpo, hasta entonces vaga y fragmentada; multiplican los cuidados que se tienen a su respecto; y la reducción de la natalidad modifica sus funciones: caderas redondas, senos abundantes, tejidos bien alimentados.

Knibiebler (op.cit.) explica que toda semejanza con el hombre se convertiría en inquietante anomalía. Pasado el periodo revolucionario, las diferencias sexuales se acentuaron. Esto es lo que explica el éxito duradero del corsé, que revive en 1810. Menos alto, menos rígido que el antiguo corpiño de ballenas, a partir de estos momentos tiene una función estética: afinar el talle, resaltar los pechos y caderas que aluden a la función reproductora. Además, el corsé permite a la mujer "de bien" el dominio permanente de sus formas y de sus actitudes; sirve de tutor de su dignidad, física y moral.

El autor relata que el pantalón y los calzones que eran vestimentas prohibidas a comienzos del siglo XIX, se convierten, a finales del mismo, en ropa interior.

Situación que no impidió que algunas mujeres se vistieran de hombre, por comodidad y funcionalidad.

Por otro lado, el autor comenta los roles femeninos de toda mujer preparándose para algún día casarse. El bordar y adornar las almohadas y las sábanas; pues vivirán las emociones de la noche de bodas, y vendrán al mundo sus hijos. Junto con la ropa interior, la ropa blanca de la casa acompaña y sirve a las funciones femeninas en la cama, en el tocador y en la mesa. Es lo que da valor al ajuar de la recién casada, tesoro personal. Su confección constituye una etapa importante de la educación de las niñas: aprendizaje de los trabajos de aguja, pero más aún aprendizaje del trabajo paciente y de la inmovilidad, larga meditación sobre el cuerpo, sus partes, sus funciones. Desde la pubertad hasta la boda, la niña marca su ropa con sus iniciales bordadas. El conjunto guardado con amor, conserva el recuerdo de los años virginales, como símbolo de su autonomía.

Knibiebler (op.cit.) comenta sobre el moralismo y los mitos que existían en la época victoriana con respecto a la sexualidad. La mayoría de los médicos recomendaban a los señores disminuir su actividad sexual: una relación cada siete o diez días, también era recomendado el tener un coito rápido para economizar las fuerzas masculinas, lo que difícilmente podía favorecer el orgasmo simultáneo.

La madre debía advertir a su hija de la proximidad de la menstruación. Los sacerdotes recomendaban utilizar el Ave María (Jesús, fruto de su vientre) para llamar la atención de la niña y explicarle que la regla le recuerda a la mujer, cada mes, cuál es su verdadero destino.

El autor nos dice que la reducción de los nacimientos fue un fenómeno que se presenta a finales del siglo XIX, en el que se relacionan factores económicos, culturales y psicosociales. A menudo el aborto se presentaba como una práctica especialmente popular. Hacia 1910 la cantidad de abortos aumentó, ya no solamente como acto desesperado de niñas seducidas, sino como un procedimiento para limitar los nacimientos.

Michel (1983) comenta que otra idea central surgió en el feminismo del siglo XIX, la idea de que las mujeres de todos los países debían unirse y ayudarse para obtener sus derechos. En 1884, la francesa Hubertine Auclert escribió a las feministas norteamericanas a las que les pedía participar en la creación de un Consejo Internacional de Mujeres (International Council of Women: ICW). La primera convención fundadora del ICW se reunió en 1888: 66 norteamericanas y ocho

europas discutieron los objetivos de la nueva organización internacional. En 1889, la segunda reunión internacional del ICW, celebrada en Londres, agrupó a cinco mil mujeres, representantes de 600 mil feministas repartidas en once consejos afiliados.

En el umbral del siglo XX, la percepción del cuerpo femenino sufre una importante transformación. Hacia 1905, el modisto Poirer se atreve a quitar el corsé: diseña vestidos lisos y sueltos, de sobria elegancia que siguen más de cerca unas formas más delgadas. Cuando desaparecen los grandes volúmenes de tela que hinchaban el cuerpo femenino, no sólo se trata de un cambio de la moda, sino de la verdadera revolución cultural.

Duby y Perrot, (1994) consideran que la primera guerra mundial para las mujeres constituye una experiencia de libertad y de responsabilidad sin precedentes. Ante todo, por la valorización del trabajo femenino al servicio de la patria y por la apertura de nuevas oportunidades profesionales en las que muchas veces con placer, descubren el manejo de herramientas y de técnicas ignoradas. Por la fuerza de la necesidad, la guerra elimina las barreras que separaban trabajos masculinos y trabajos femeninos y cerraban a las mujeres muchas profesiones superiores. Francia, que en 1914 contaba con unos pocos cientos de médicas y unas decenas de abogadas, permite ejercer la defensa en consejo de guerra a María Vérone y Jeanne Chauvin, al tiempo que abre a las chicas la mayor parte de escuelas de ingenieros en 1918

Para Thébaud (1994) la mayor parte de las trabajadoras toman conciencia de sus capacidades y estima su nueva independencia económica, pues el trabajo de guerra, sobre todo en la fábrica de armamento, es un trabajo bien pagado: el doble o más que los salarios tradicionales en los sectores femeninos. Tanto en Francia como en Inglaterra, las empleadas domésticas encuentran una ocasión inesperada para dejar los bajos sueldos y a dejar a los patrones despóticos.

Thébaud (op.cit.) considera que para las mujeres y las jovencitas de las clases medias y acomodadas, acostumbradas a ejercer actividades de caridad, la guerra es un periodo de intenso trabajo, que pone en peligro los encasillamientos sociales, como la rigidez de la moda o de la sociabilidad burguesa. La muerte del corsé, el acortamiento de las faldas, la simplificación de la indumentaria (del traje de chaqueta a los tejidos de punto creados por Gabrielle Chanel) liberan los cuerpos y facilitan el movimiento.

El autor indica que a pesar de los discursos igualitarios, debían de "mantenerse en su lugar" en la familia, en el trabajo y en la sociedad: un lugar secundario que ya no ponía en duda el predominio de los hombres en los papeles económicos y políticos ni la subordinación de las mujeres en las tareas domésticas.

Nos dice Michel (1983) que la concepción de las mujeres en los países fascistas (Alemania, Italia y España) era destinada a servir al marido en la familia y al Estado nacional-socialista dándole muchos hijos.

Mujer moderna, estilo norteamericano: los años veinte.

Cott (1994) nos cuenta que las mujeres modernas de los años veinte, provenían de las luchas previas por la emancipación política, económica y sexual. Las décadas de los años diez fue testigo de avances femeninos sin precedentes en las ocupaciones profesionales y de oficina. En la década 1920-1930 se hizo familiar el lenguaje de la "feminidad emancipada". El retrato de la mujer moderna al estilo norteamericano podría comenzar por el tamaño de su familia. Por término medio, las casas eran más pequeñas porque el número de hijos bajaba y porque cada vez eran más raros los huéspedes y los inquilinos, así como los criados que vivían en la casa. Naturalmente, la tendencia a tener menos hijos es a largo plazo. Al iniciarse el siglo XX, hacía más de cien años que la tasa de natalidad venía declinando.

Entre 1800 y 1900, el promedio de hijos que una mujer tenía se redujo de 7 a 3.5. Los medios de anticoncepción que se utilizaron para esto fueron la abstinencia, el coitus interruptus, el aborto, la ducha espermicida y ya al final del siglo, el uso del condón.

A comienzos del siglo XX se aceptó la idea de la limitación de la fecundidad matrimonial, aunque se siguió discutiendo sobre los medios anticonceptivos. En la segunda década del siglo, Margaret Sanger (en Cott, 1994) promovió el método de control femenino del diafragma, lo que constituyó un importante progreso en el campo del control de la anticoncepción.

Cott (op.cit.) considera que los aparatos electrodomésticos "que ahorran trabajo" sirvieron más para aumentar las exigencias en materia de limpieza y orden y estimular así a las amas de casa a satisfacerlas, que para quitar horas a las

actividades domésticas. La cocina de gas, la iluminación y las planchas eléctricas, que eran uno de los elementos más frecuentes en los años veinte, aumentaron la comodidad y la eficacia del trabajo doméstico de la mujer, sin duda, pero éste no dejó por ello de ser un trabajo de jornada completa. El tiempo que las amas de casa ahorraban gracias al empleo de electrodomésticos y de alimentos envasados, lo invertían en el cuidado de los niños, en la compra o las cuestiones administrativas domésticas, a fin de mejorar el medio de trabajo. Las expectativas con respecto a la salud y el bienestar habían dado un gran salto respecto de las generaciones anteriores. Inglaterra y Francia pertenecientes a regímenes democráticos permitieron a las mujeres escapar de los roles que limitaban a su exclusiva función de reproductoras (Sohn, 1994).

Comenta Michel (1983) que hasta después de la primera Guerra Mundial, el derecho al voto fue obtenido por las mujeres de 21 países (Austria, África Oriental Inglesa, Canadá, Crimea, Checoslovaquia, Dinamarca, Estonia, Alemania, Gran Bretaña, Hungría, Islandia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Holanda, Polonia, Rodesia, Rusia, Ucrania y Estados Unidos). Las grandes organizaciones feministas como el ICW y la IAW (The International Woman Suffrage Alliance), se consagraron a la prevención de la guerra y a la defensa de los derechos de las trabajadoras y de las mujeres en general: bienestar de las obreras, asignaciones familiares, igualdad de condiciones de trabajo para ambos sexos, defensa de los hijos ilegítimos, derechos de la mujer casada a conservar su nombre y su nacionalidad.

Anderson y Zinsser (1992) explican que desde el siglo XVIII hasta la primera guerra mundial inclusive, las guerras en Europa a menudo fueron limitadas a mujeres y a niños, a quienes se suponía que había que evitarles en la medida de lo posible sus horrores. Todo esto cambia en la segunda guerra mundial. Las mujeres y los niños ya no estaban protegidos, sino que como miembros de la población civil estaban expuestos a bombardeos y asedios. En los campos de concentración, los nazis mataban primero a las mujeres y a los niños.

Además de retomar sus roles tradicionales de tiempos de guerra, las mujeres europeas asumieron también las nuevas responsabilidades a las que habían dado lugar la guerra industrial moderna, la ocupación nazi y los asesinatos masivos. Mucho más

que durante la primera guerra mundial, las mujeres hicieron posible que las industrias aumentaran su producción y siguieran funcionando.

Durante la segunda guerra mundial, como en las décadas posteriores, la demanda de guarderías estatales fue mucho mayor de lo que el Estado proporcionaba. Las obreras de las fábricas siguieron teniendo la responsabilidad de alimentar a la familia y de cuidar a sus hijos y el racionamiento convertía la compra diaria en una tarea larga y pesada.

En los últimos treinta años se han hecho grandes cambios en las leyes maritales. Estas reformas consistieron en inscribir en el derecho la doble idea de igualdad sexual de las funciones y de independencia de ambos miembros de la pareja. En Francia, la gran reforma que emancipa a las mujeres de la tutela marital data de 1965, pero hay que esperar las leyes de 1970 que eliminan la denominación de "cabeza de familia" tan llena de connotaciones e instaura la autoridad compartida de ambos padres y en 1985 afirma la total igualdad de los esposos en la gestión del patrimonio de la familia.

Quintal (2001) considera que hasta hace muy pocos años, sólo algunas mujeres se preguntaban si deseaban o no en convertirse en madres. Simplemente asumían que el ejercicio de ese rol era parte de su naturaleza. En la actualidad, cada día son más el número de mujeres que al aceptar el hecho de la maternidad como sólo una posible elección entre muchas otras que definirán su vida, atraviesan por un largo proceso de deliberación en torno a la opción de convertirse o no en madres. Sopesan que dicha elección, bajo determinadas circunstancias, puede limitarles su desarrollo en ámbitos extra familiares, por lo cual deciden postergar la maternidad o afirman estar convencidas de no desear ni necesitar asumir ese rol para sentirse realizadas.

Beverly y Dale (1988) explican que la decisión de algunas mujeres de postergar la maternidad hasta un poco después de la mitad de su vida es frecuentemente el resultado de dos procesos ligados entre sí. Por un lado su decisión de consolidar una vida estable y autónoma por y para sí misma antes de experimentar la maternidad. Y por el otro, el conocimiento de que, la decisión de consolidarse profesional, económica y personalmente va ligada a estar empleada fuera de casa durante una parte sustancial de su vida.

Por estas razones que nos explican Beverly y Dale (op.cit) a la combinación de los roles en la mujeres, ha influido para que cada vez más mujeres jóvenes consideren la opción de solidificar su carrera profesional, económica, emocional y personal, decisión que le denomina postergación a la maternidad. Estos investigadores también comentan que las mujeres que experimentan por primera vez la maternidad entre los treinta o cuarenta años llegan a esta experiencia con un sentimiento de autoafirmación, seguridad de si mismas, reconocimiento de sus habilidades, intereses y necesidades emocionales más firmes que aquéllas que la experimentan a temprana edad. Se considera que las mujeres que postergaron la maternidad se definieron a si mismas como más orientadas al logro, autónomas. Flexibles e individualistas que las mujeres que se volvieron madres tempranamente.

Walters (1986) en los estudios que realizó encontró que las mujeres que tuvieron su primer bebé entre los 30 y 40 años de edad les había permitido trabajar varios años antes de su primer hijo, experiencia que les dio seguridad económica y la capacidad de negociación con la pareja para la responsabilidad compartida en el cuidado de los hijos y las actividades del hogar.

La incompreensión de este nuevo rol que mujeres han decidido jugar. el postergar la maternidad o no ser madres, propicia presiones sociales hacia ellas. Por razones religiosas como políticas, el feminismo llegará más tarde a los países latinoamericanos; necesitarán más tiempo todavía para transformar en igualitarismo la estructura autoritaria de la familia (Sineau, 1994).

LOS ROLES SOCIALES EN LA CULTURA MEXICANA

La historia de España y de Hispanoamérica estuvo fuertemente marcada desde fines del siglo XV y hasta el siglo XVII, por los problemas originados en las diferencias étnicas y religiosas y por la intransigencia de los cristianos ante los otros grupos religiosos. También lo estuvo por una política de unificación en una sola religión, bajo la custodia de la Iglesia y de los reyes de Castilla y de Aragón, su ley y su dominio. Tanto en España como en las tierras conquistadas en América (Pastor,1994).

La mujer española estuvo ausente en las naves que se lanzaban hacia el mar desconocido, en una de las encrucijadas más sorprendentes de la cultura occidental. Fue una aventura de hombres, de aventureros, de pobres con ambiciones de riqueza y de señoríos. Las mujeres quedaban aguardando el regreso de sus hombres que, atrapados en las nuevas tierras, con frecuencia las olvidaban, derrotadas por otras mujeres distintas y por una vida más libre, que seduce y conquista.

Cuando los conquistadores se establecían en nuevas tierras, la mujer española era traída a la Nueva España para formar parte de la fundación y construcción de las ciudades. Estas son las mujeres que vienen a ennoblecer las ciudades, a formalizar las familias desplazando a esas otras mujeres de la tierra que en el espacio de muy

pocos años habían generado la América mestiza e ilegítima, creando entre el rapto, la violación y el consentimiento, una población nueva, que aún en nuestros días está abierta a una mezcla incesante y singular.

Indios y españoles, envueltos en la lucha, modificaron su cultura, se mestizaron; adoptaron nuevas formas de vida, a veces sutiles, casi inadvertidas. Sus hijos serán los mestizos o criollos. En menos de treinta años se generó una vida nueva, un estilo distinto, se modificó el idioma, el traje, la familia se relaja y se bastardea, se come, se vive distinto, se duerme ahora en las hamacas, han nacido nuevos señores.

En estas sociedades indígenas, conmovidas y desordenadas por la aparición del hombre occidental, la mujer es un ser secundario dentro del conjunto tribal; es la que carga con los trabajos propios de su sexo más "los de hilar, moler el maíz, recoger la yuca y hacer el pan de cazabe".

La situación de la mujer indígena ante el nuevo hombre y señor que se apropia de ella sin respetar hábitos y costumbres, atropellando tabúes o que era donado en prenda de paz y alianza. Las indias debieron olvidar ancestrales costumbres, rígidas leyes y con rapidez optaron hábitos muy distintos que imponía el nuevo señor. El conquistador no sólo impuso sus valores culturales, sino que encarnó de inmediato la preeminencia social, la jerarquía más alta de la nueva entidad que estaba construyendo. De hecho es el dador de todo, desde la violencia y la crueldad hasta el prestigio y los pequeños objetos codiciados. La mujer indígena, recibida en donación y obligada al amor, mejoró en su situación social, superando la que tenía en su grupo avasallado. La India supo pronto que sus hijos, de piel más clara, legítimos o ilegítimos, eran una aproximación hacia el mundo del dominador, una lenta penetración en las casas señoriales. De esta manera, las mujeres indígenas fueron el medio más activo y eficaz de la transculturación que supuso la conquista de América.

Salas (1994) comenta que la mujer española voluntariamente no se mezcló con el indio porque ello suponía su desprestigio social y el desprestigio de sus hijos, que saltaban hacia atrás en la escala de los valores de aquella sociedad naciente

Según las normas y la legislación, las mujeres vendrían a estar en una condición de minoría de edad, dependiendo primero de la tutoría del padre, para pasar después a la del marido, lo que implicaba que no podían administrar su propia hacienda. Esa misma minoría impedía que, salvo autorización especial o extraordinaria, pudieran ejercer puestos públicos o funciones judiciales, sus testimonios no eran válidos en documentos legales, por lo que no podían actuar de testigos o ejercer de fiadoras.

Este esquema genérico implica que las mujeres estaban teóricamente reducidas a dos condiciones posibles: dependiendo del padre como niña o doncella o habiendo "tomado estado" casándose o entrando a un convento, como mujer adulta. La dote no era un requisito legal. Quijada y Bustamante (1994) comentan que sí era una norma social muy importante, no sólo aquello que la mujer aportaba al matrimonio, sino también desempeñaba la función de una especie de seguro para ella ante posibles contingencias como viudez, abandono, etc.

Dávalos (1998) comenta que si la virginidad de la mujer durante la Colonia fue considerada como una cuestión de honor y el adulterio femenino una deshonra para el marido y para la familia, en el siglo XIX, la virginidad femenina fue vista como la pureza inherente al sexo femenino. La mujer cuando ama, se dedica al rezo hasta esperar el día que su esposo, con dulzura la coloque en el lecho, en el que sucederán cosas que ella ignora profundamente, por otro lado el hombre ama desde su naturaleza "terrenal y sanguínea" que lo impulsa al deseo e instinto carnal.

A principios del siglo XX en México, a consecuencia de la Revolución Mexicana (1910-1917), el feminismo de corte liberal adquirió una dimensión política. Dentro del feminismo constitucionalista, destaca Hermila Galindo que en 1916 presenta la demanda del sufragio femenino ante el Congreso Constituyente. La Constitución de 1917 sentó las bases del nuevo orden político, incorporó demandas sociales de obreros y campesinos, pero el sufragio mantuvo reservado para los mexicanos de sexo masculino. Los constituyentes estaban convencidos de la inconveniencia del sufragio femenino, estaban dispuestos a reconocer a las mujeres los demás derechos ciudadanos: el de ocupar cargos o comisiones públicas, el de asociarse con fines políticos, el derecho de petición y aun el de tomar las armas en defensa de la República. El argumento central esgrimido por los constituyentes en contra del sufragio femenino fue la supuesta incapacidad y falta de educación de las mujeres para ser electoras y representantes populares.

La Constitución (1917) reconoció la diferencia sexual en forma explícita sólo en el terreno de los derechos laborales. Al mismo tiempo, elevó a la categoría de principio constitucional la igualdad salarial, sin distinción de sexo y da la protección a la maternidad de las trabajadoras. En el mismo año el gobierno revolucionario expidió una nueva legislación civil, la Ley de Relaciones Familiares. Esta ley estableció la igualdad entre la autoridad del marido y la mujer en el hogar; fijó la obligación de ambos cónyuges a decidir de común acuerdo lo relativo a la educación, el establecimiento de los hijos y a la administración de los bienes de éstos. Reconoció los derechos de las mujeres casadas a administrar y disponer de sus bienes, a comparecer y defender en juicio y a establecer un domicilio diferente al de su marido. Y además, legalizó el divorcio.

El sufragio femenino fue perdiendo el interés de la opinión pública que tuvo en los años veinte y treinta. No fue hasta 1947 cuando se reformó la Constitución para dar un reconocimiento parcial al sufragio femenino al legalizar la participación de las mujeres como electoras y candidatas en los procesos electorales municipales. Esta reforma se justificó oficialmente, argumentando que la política municipal era una extensión del papel doméstico tradicional de las mujeres.

Cano (1994) nos dice que cuando Miguel Alemán, era candidato del PRI a la Presidencia de la República, se manifestó a favor del sufragio femenino a nivel municipal pues la organización municipal es la que tiene más contacto con los intereses de la familia y la que debe más atención a las necesidades del hogar y de la infancia.

Fue, entonces a mediados de 1954, cuando con plena capacidad ciudadana, las mujeres mexicanas acudieron a las urnas a votar en unas elecciones federales. Habían transcurrido más de cuatro décadas y el país se había transformado profundamente desde que en 1910, al grito de "Sufragio Efectivo, no reelección" se inició el movimiento social que hoy llamamos Revolución Mexicana.

Considera Martínez-Cruz (en Galeana, 1992) que la actual sociedad mexicana, es una sociedad preponderantemente mestiza cuyo origen es producto del encuentro de dos culturas, la hispánica y la indígena, encontramos que sigue existiendo un gran predominio de la religión cristiana, una seria discriminación hacia los indígenas y hacia

las mujeres. Pese a esta última discriminación encontramos mujeres en el campo del estudio científico y participando en importantes cargos políticos.

Para Lamas (2000) hay causas históricas y culturales que ocasionan la desigualdad. No cree que haya un complot masculino; ni que esto se origine en la desigualdad de las leyes, "tenemos estructuras legales que garantizan equidad en muchos sentidos; se trata de cómo las mujeres han sido ubicadas en el ámbito de lo privado, como si fuera su espacio natural, el espacio decente. Las mujeres han librado una lucha que cobra fuerza y visibilidad en el siglo XIX y sobre todo en el siglo XX, para salir del ámbito de lo privado y entrar al ámbito de lo público; y hemos tenido cierto éxito, pero los costos han sido altísimos en términos de las vidas personales de las mujeres, que tienen que trabajar una doble jornada para compaginar la maternidad y el trabajo".

Berman (2000) comenta que las mujeres han cambiado en los últimos cuarenta años y al hacerlo han cambiado a la cultura, pero la cultura ha cambiado mucho menos que ellas. La cultura ha cambiado sobre todo a nivel ideológico; la equidad entre sexos es un ideal indiscutible, pero la vida material sigue siendo una cultura hecha por hombre para hombres. Las mujeres en sus mentes ya no son el sexo débil, pero en el mundo las mujeres todavía ganan mucho menos dinero y tienen mucho menos poder y en el terreno de las leyes pertenecen a esas minorías en lucha para que se les reconozcan sus necesidades peculiares, a pesar de que no son una minoría sino una mayoría. Amén de ser las madres, las hermanas, las amantes y las hijas de todos y todas. "Es decir: las mujeres somos una minoría en todo aspecto menos en el número".

Para Berman (op.cit.) El costo de la libertad es la libertad misma.

Las mujeres desde siglos pasados han luchado por un mejor papel y reconocimiento social, debido a que a lo largo de la historia ellas han vivido constantes represiones en todos los ámbitos. La Revolución Francesa fue decisiva en la historia de las mujeres, ya que fue el comienzo del cuestionamiento de su condición política y social. Pero no es hasta el año de 1789 que en Francia, toda mujer, al igual que todo hombre, es libre en sus opiniones y en sus elecciones y tiene asegurada la integridad de su persona y de sus bienes.

Por otro lado, en México hasta la Constitución de 1917, se reconocen los derechos legales para las mujeres y en 1954 acuden a emitir su derecho al sufragio. Como

pudimos contrastar, la lucha de las mujeres francesas por su reconocimiento social y sus derechos comenzó casi doscientos años antes que en nuestro país. Pero a pesar de esa diferencia de tiempo, en los últimos años se han presentado grandes e importantes avances en cuanto a las leyes y a la presencia de las mujeres en la sociedad mexicana.

En el apartado anterior ya hablamos sobre la concepción de las mujeres en el mundo que han tomado la decisión de postergar la maternidad entre los treinta y cuarenta años de edad.

Considera Quintal (2001) que en México por la forma como se construyó socialmente la institución de la maternidad, en la cual la crianza y educación de la prole recae principal o exclusivamente en las mujeres, para algunas mujeres volverse madre les implica abandonar total o parcialmente el ejercicio de otros roles y concentrarse en el maternal o bien o bien en su defecto vivir con sentimientos de culpa por dedicarles más tiempo a otras actividades en comparación al que le dedican a su rol materno.

Quintal (op.cit) realizó un estudio para comprender los significados, motivaciones, afectos y expectativas que acompañan a la decisión de algunas mujeres adultas de permanecer sin hijos hasta este momento de su vida por propia elección. Así como analizar si esta decisión está asociada a cambios en la conformación de su identidad femenina. La muestra estuvo conformada por doce mujeres que cubrieron los siguientes criterios de selección: mujer adulta de 30 años o más.

Que estuviera postergando la maternidad o bien ya se hubieran decidido por la no maternidad de manera definitiva por propia voluntad o por impedimento biológico.

La técnica utilizada para llevar a cabo este estudio fue la entrevista profunda.

Considera la investigadora que es importante notar que las doce cuentan con estudios a nivel superior.

Los resultados que se reportan desde la experiencia y mirada de las participantes en esta investigación la maternidad es un derecho, comentan que una elección debe ser libre y acorde con la voluntad de las mujeres quienes son las protagonistas, ha dejado de ser una prioridad o única fuente de realización, es vista como una moneda de dos caras de satisfacciones y dolores; no excluye, ni escinde a las mujeres de su dimensión sexual y capacidad para gozar. Y sobre todo las mujeres no se muestran dispuestas a

ser para otros de manera incondicional y renunciando a su propio bienestar, ya sea que elijan desarrollarse en el espacio público o en el privado. Su demanda es que las labores domésticas, de crianza y educación de los hijos sean responsabilidad compartida por la sociedad en general y los hombres en particular.

Con respecto a los motivos encontró Quintal (op.cit) que la posibilidad de trascendencia que brinda la procreación, la realización de expectativas personales a través de un hijo, el fortalecimiento de vínculos significativos cuando se es madre, o incluso el mayor estatus social que a las mujeres les da la maternidad, para las mujeres entrevistadas han tenido mucho menor peso que su deseo de autoafirmación a través de vías distintas a la maternidad a la hora de decidir si se convierten o no en madres. Sin embargo, ellas consideran que han tenido que aprender a lidiar con la permanente presión social que sobre ellas recae, producto de su decisión.

Una vez más podemos ver en los resultados que la literatura muestra cómo es que los roles que la mujer ha jugado desde su aparición en este planeta empiezan a cambiar, tomando decisiones que anteriormente ella no tenía control simplemente por su naturaleza. Es importante recordar que la decisión de la maternidad postergada se debe a la aparición de los métodos anticonceptivos. Es ahora por eso que la mujer puede también disfrutar de ella y de su tiempo igual que el hombre.

LOS ROLES SOCIALES EN LA CULTURA BRITÁNICA

Como todas las sociedades del mundo, la sociedad Británica ha tenido cambios muy marcados en su comportamiento a lo largo del siglo XX y estos cambios continúan en este siglo que comienza.

La sociedad actual Británica, es mucho más compleja que en tiempo pasados y esto se debe a los diversos grupos étnicos-culturales inmigrantes que en estos días la componen. Abercrombie y Warde (2000) mencionan que los principales grupos étnicos con actividad económica dentro del Reino Unido (RU) son: Blancos-Europeos, Negros de diferentes orígenes, Indús, Pakistaníes y Bangladesis.

El papel de la mujer británica a finales del siglo XIX y durante el siglo XX, tuvo un cambio radical en la sociedad. El movimiento feminista desde sus inicios ha luchado por los derechos de la mujer. Murray (1996) enlista los principales derechos en lucha:

- 1.- Igualdad en el pago y en el trabajo.
- 2.- Igualdad en la educación y en las oportunidades del trabajo.
- 3.- Contracepción gratuita y derecho al aborto.
- 4.- Libertad 24 horas.
- 5.- Independencia legal y financiera.
- 6.- Alto a la discriminación de las lesbianas.
- 7.- Apoyo a la mujer de la violencia masculina.

Pilcher (1999) narra fechas importantes en los logros de las mujeres de la sociedad Británica:

- En 1913, la primer mujer "professor" (alto grado académico universitario).
- En 1918, las mujeres mayores de 30 años pueden votar en elecciones generales. También logra poder ser elegida como miembro en la Casa de los Comunes.
- En 1919, se abre la educación para la mujer en más profesiones.
- En 1921, se abre la primera clínica de control natal.
- En 1923, la mujer obtiene los mismo derechos que el hombre ante el divorcio.
- En 1928, las mujeres mayores de 21 años pueden votar.

En 1961, sale a la venta al público las pastillas anticonceptivas.

En 1964, primer mujer que gana el Premio Nobel, Química. Dorothy Hodgkin.

En 1967, es legal la práctica del aborto.

En 1973, se obtiene la igualdad de derechos en la guarda y custodia de los niños.

En 1979, la Primera Ministro, Margaret Thatcher.

En 1994, la primera Pastora en la Iglesia Anglicana.

Como podemos ver en el cuadro anterior, en México se lograron algunos de estos derechos para la mujer años antes que en el Reino Unido.

Actualmente en la Gran Bretaña, las mujeres y los hombres gozan de los mismos derechos y obligaciones. A los 16 años, la educación ya no es obligatoria, pueden comprar cigarrillos, se pueden casar bajo el consentimiento de los padres y pueden trabajar en horarios de tiempo completo y es además la edad legal para tener relaciones sexuales. A los 17 años, pueden obtener su licencia de manejo. A los 18 años, pueden votar en elecciones, pueden comprar alcohol y pueden casarse sin el consentimiento de sus padres. (Abercrombie y Warde, 2001).

Para los teóricos el concepto tradicional de familia en el Reino Unido (RU) ha cambiado del concepto que, anteriormente se tenía, integrada por madre, padre e hijos. Al realizar la revisión bibliográfica se encontró que diferentes autores recientes clasifican de la misma manera la familia actual británica:

Familia tradicional, Unión libre, Familias con padrastros y hermanastros, Padres solteros, Padres solos y Parejas de homosexuales y lesbianas. Estos nuevos estilos de familias han hecho que el estilo tradicional de la familia tienda a desaparecer.

McRae (1999) presenta las estadísticas de los cambios en la familia en los años 1930's, 1960's y 1990's en la sociedad Británica

Tabla 2.3 Estadísticas de los cambios en la familia sociedad Británica.

	1930's	1960's	1990's
Edad promedio primer matrimonio	26	22	26
Edad promedio primer hijo	26.7	23.9	26.5
Tasa de fertilidad	1.8	2.93	1.8
Parejas sin hijos	23	10	20
Divorcios sobre 1,000 matrimonios		2	13
Nacimientos fuera del matrimonio		5	35
Unión libre antes del matrimonio		5	70
Padres solos		570,000	1,500,000

Obtenido de McRae(1999)

McRae (op. cit.) explica, en esta tabla, los cambios que se han dado en diversos aspectos de la sociedad británica desde antes de la primera guerra mundial hasta el presente. Es interesante observar el porcentaje tan alto de nacimientos fuera del matrimonio actualmente, siendo que existen campañas tan fuertes de anticoncepción por parte del gobierno británico.

Clarke y Thomson (2001) comentan que, el RU es el país con tasas de natalidad más altas entre madres adolescentes en Europa occidental. McRae (op. Cit.) da las cifras de que el 1996, nacieron 44,700 bebés de madres entre 15-19 años de edad. El gobierno británico se ha propuesto reducir la tasa de embarazo en adolescentes y desde 1974 introdujo gratuitamente la repartición de métodos anticonceptivos y la impartición de pláticas sobre el tema. En 1967, el aborto fue establecido legalmente (Clarke y Thomson, 2001).

Por otro lado, el porcentaje de parejas sin hijos ha duplicado las cifras, lo que implica que parte de los nuevos roles de la mujer se ven reflejados aquí. McRae (op. Cit.) explica que, actualmente, uno de cada tres bebés son nacidos fuera del matrimonio y que, ahora es común que los niños tengan más de un hogar, es decir, que en ocasiones vivan con los padres y en otros momentos con los abuelos.

Según Barlow, Duncan, James, y Park A (2001), el matrimonio en el RU desde 1917 tiene porcentajes muy bajos, por otro lado, el número de divorcios ha incrementado. Scott (1999) explica que, en los últimas dos décadas el incremento de la unión libre antes del matrimonio es lo más común para las nuevas parejas. Lo cual ha sido un cambio radical dentro de la sociedad británica. Sólo unas décadas atrás el estilo de familia de vivir juntos sin estar legal o religiosamente casados era algo que socialmente no era aceptado; pero los tiempos han cambiado y las generaciones de personas que crecieron con valores sexuales y morales muy estrictos están empezando a aceptarlo poco a poco para las nuevas generaciones.

Barlow, Duncan y Park (2001) comentan que, a pesar de que el matrimonio sigue siendo el ideal de la sociedad, sólo un porcentaje pequeño de las parejas jóvenes que viven en unión libre llegan a casarse. Algunos teóricos consideran que este nuevo estilo de familia ha sido influenciado en el RU por los países escandinavos, en donde es ya un patrón social normal.

El derecho a la educación formal, la contracepción y el aborto han cambiado radicalmente la situación de la mujer. La teoría comenta uno de los factores que ha influenciado para que este cambio se de, ha sido la situación económica del país después de las guerras. Para Giddens (1996) en las sociedades modernas hay un nuevo individualismo, con este término se refiere a que las actividades cotidianas de fuera y dentro de la familia hacen que las personas piensen hacer su vida en un sentido más personal que social.

El que la mujer casada saliera de sus hogares para incorporarse a la fuerza laboral ocasionó, un gran cambio en la estructura familiar, como serían los roles que ella desempeñaba de tiempo completo dentro de ésta. Posteriormente, esto propició que los roles tradicionales que la mujer jugaba cambiaran, como fue el ser menos

dependiente económicamente del hombre al recibir un salario; así como también la división de los roles dentro de la casa se volvieran más equitativos.

Abercrombie y Warde (2000) y Scott (1999) dan estadísticas bajas en cuanto a la participación de la mujer en trabajos remunerados de tiempo completo. En 1951, sólo el 30% de mujeres entre 20-64 años laboraban en este tipo de actividades pero, para 1991, sólo se incrementó un 34% entre mujeres de 16-59 años. La mujer busca tener trabajos remunerados de "medio tiempo" a pesar de sus desventajas salariales bajas y la segregación, ya que de esta manera puede combinarlo con sus responsabilidades en su hogar y el cuidado y educación de sus hijos. Como podemos ver la mujer británica no ha dejado de realizar sus roles tradicionales y además incorporó a sus actividades roles que anteriormente no le pertenecían.

Aparentemente, el desarrollo de la tecnología en los electrodomésticos también han facilitado que la mujer pueda salir a trabajar y que el hombre participe más en las labores del hogar.

Teóricos del desarrollo social han llamado a la sociedad británica como *Sociedad post-feminista*. Con este término quieren decir que la mujer ha logrado la equidad con el hombre, situación por la que las feministas han luchado.

Pilcher (1999) considera como producto de la sociedad post-feminista la idea del *nuevo hombre*; el cual no es sexista, es más femenino dentro de su masculinidad, es más abierto a los sentimientos y emociones, es cariñoso, tiene más sexualizada su imagen corporal, está interesado en la moda y los productos para la piel, así como también que contribuye de manera equitativa, en los quehaceres de la casa y el cuidado de los niños. La idea del "nuevo hombre" es una idea divulgada y popularizada por las revistas y los periódicos.

Los resultados del estudio realizado por Warde y Hetherington (1993) dan a conocer la percepción de los hombres y las mujeres sobre la repartición de los quehaceres del hogar (lavar de trastes, limpiar el escusado y aspirar). Las mujeres respondieron que ellas realizan más actividades que lo acordado con su pareja, lo consideran no equitativo; sin embargo, los hombres contestaron que ellos realizan de manera justa y equitativa las labores del hogar y que se encuentran satisfechos con su participación.

Scott, Alwin y Braun (1996) realizaron un estudio comparativo generacional sobre los cambios en los roles sociales. Los países participantes fueron la Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos. Los reactivos con la información que se requería se adjuntaron a través de encuestas oficiales que cada país realiza. En el caso de RU fue en el "British Social Attitudes (BSA)" de 1984, 1987, 1989, 1991 y 1994. En Alemania, se utilizó el " ALLBUS survey" de 1982, 1991 y 1992 y por último, en E.U. en el *General Social Survey (GSS)*. La población fue de hombres y mujeres mayores de 18 años. La muestra británica estuvo dividida en 6 grupos diferentes de edades (18-27, 28-37, 38-47, 48-57, 58-67 y +68 años).

La temática de los reactivos fue: Consecuencias de la mujer que trabaja fuera del hogar, Ideología y La importancia del trabajo. Se encontró una gran similitud de los resultados en los reactivos sobre Ideología que en los relacionados sobre Consecuencias de la mujer que trabaja fuera del hogar. En Irlanda hubieron cambios más pro-feministas entre 1988 y 1991. La tendencia en la Gran Bretaña fue más liberal que tradicional en comparación con los otros países estudiados; E.U. y Gran Bretaña mostraron resultados muy similares.

Cada día más hombres y mujeres de la Gran Bretaña están en desacuerdo de que la mujer permanezca en la casa. Es interesante observar los resultados de ese estudio, ya que Scott, Alwin y Braun (op. Cit.) dicen que, mientras los hombres británicos están cambiando hacia una perspectiva pro-feminista continúan, considerablemente, más tradicionales que la mujer en la visión de que los niños sufren si la madre trabaja fuera del hogar.

Comparando los tres países estudiados; el país que mostró mayores cambios en los roles sociales fue la Gran Bretaña. Es importante mencionar que estos cambios se han dado en cada país en diferentes años. Se considera que en Estados Unidos los años de mayores cambios fueron entre 1980's y 1990's, siempre con una tendencia pro-feminista.

Por otro lado, en Alemania la corriente de los roles sociales igualitaria fue más marcado en los años '90s. Los autores mencionan que la Gran Bretaña ha cambiado la ideología sobre los roles tradicionales y ha empezado a rechazarlos y a cambiarlos

principalmente desde los años 1990's; Ellos explican que esto se ha dado debido al cambio tan grande que se ha presentado en la estructura familiar en los últimos años.

Wilcox y Francis (1997) llegan a la conclusión, en su artículo sobre la validación del Inventario de los Roles Sexuales de Bem en población adolescente inglesa, que la conceptualización de los roles en E.U. en los años 1970's son muy similares a los que actualmente prevalecen en la sociedad Inglesa.

Alwin, Braun y Scott (1992) consideran que, los cambios en los roles sociales se han dado tanto en hombres como en mujeres, pero en los hombres el cambio ha sido mucho más lento. Estos cambios se ven más marcados en las mujeres jóvenes con altos niveles educativos y con experiencia laboral, así como también no con ideas religiosas fundamentalistas.

En los siguientes capítulos se presentan los estudios de campo realizados en donde se midió si existe discrepancia entre la percepción de lo real y lo ideal adjudicado a hombres y mujeres en las culturas mexicana y británica, Así como también si existe diferencia en el grado de atribución que tres generaciones de mujeres mexicanas reportan sobre las características de personalidad tradicionalmente adjudicadas a la mujer mexicana.

CAPÍTULO 3

MÉTODO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A través de una perspectiva cultural con el análisis histórico-bio-psico-social del comportamiento humano (Díaz-Guerrero, 1972), se dice que es necesario interactuar con las perspectivas de cada una de estas variables, para poder entender y explicar la conducta humana. La sociedad tomando en cuenta la interacción de estas variables marca expectativas de conducta para hombres y mujeres, definiendo así a los Roles sociales.

Por la magnitud del fenómeno histórico-bio-psico-social-cultural que arriba se menciona, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación:

¿Existe discrepancia entre la percepción de lo real y lo ideal adjudicado a hombres y mujeres?

¿Existe diferencia en la atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir?

Por tales razones planteamos como objetivos de la presente investigación:

Conocer si los roles sociales que la cultura transmite son identificados por los individuos como parte de las características típicas (introyectadas) o como aspiraciones ideales.

Conocer el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir.

Para cumplir con estos objetivos, la investigación se dividió en cuatro estudios:

Estudio 1: Características instrumentales y expresivas atribuidas a los roles sociales en México.

Estudio 2: Características instrumentales y expresivas atribuidas a los roles sociales en el Reino Unido.

Estudio 3: Características instrumentales y expresivas atribuidas a los roles sociales en México y en el Reino Unido.

Estudio 4: La atribución de características de personalidad a tres generaciones de mujeres.

ESTUDIOS 1, 2 y 3:

Para dar respuesta al primer objetivo se consideró importante realizar una investigación transcultural en una sociedad diferente a los sujetos de investigación de México para así poder comparar los roles de hombres y mujeres en ambas. Se eligió el Reino Unido porque este país se ha caracterizado como puntal en el cambio de los roles sociales, lo que les ha permitido a su vez ir a la vanguardia en estudios de este tipo.

Primero se realizó de manera separada el estudio en cada país (estudios 1 y 2) y posteriormente se correlacionaron los resultados (estudio 3). En ambos países se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993).

El postulado básico de las redes semánticas naturales es que existe una organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red, en donde las palabras o eventos forman relaciones, mismas que en conjunto dan el significado.

El proceso se inició por la identificación clara del objetivo de la red para conocer el significado semántico de los conceptos en cuestión y así poder evaluar si existe

concordancia y/o discrepancia significativa entre la percepción real y la ideal en los roles sociales adjudicados a hombres y mujeres en nuestro medio.

Los estímulos utilizados en el estudio en México fueron:

¿Cuáles piensas que sean las características de: la MUJER TÍPICA (MT); de la MUJER IDEAL (MI); del HOMBRE TÍPICO (HT) y del HOMBRE IDEAL (HI) en México?

Los estímulos utilizados en el estudio en el Reino Unido fueron:

¿Cuáles piensas que sean las características de: la MUJER TÍPICA (MT), MUJER IDEAL (MI), del HOMBRE TÍPICO (HT) y HOMBRE IDEAL (HI) en el Reino Unido?
What do you think are the characteristics of the TYPICAL WOMEN, IDEAL WOMEN, TYPICAL MAN and IDEAL MAN in the United Kingdom?

Los estímulos fueron presentados en orden aleatorio e impresos cada uno en hojas diferentes. Se les ofreció una portada para que anotaran los siguientes datos: sexo, edad, nacionalidad y fecha, así como las instrucciones impresas (ver instrumento para México en anexo A e instrumento para el Reino Unido anexo B).

Se instruyó a los sujetos para que escribieran al menos cinco palabras sueltas y se les solicitó la jerarquización de éstas de acuerdo con la importancia que cada palabra tuviera respecto al estímulo, de manera que se asignara el número uno a la palabra más importante y así sucesivamente hasta terminar la lista.

PROCEDIMIENTO

Se realizó la aplicación de los instrumentos tanto en forma individual como en forma colectiva en escuelas, centros sociales y de trabajo.

Se les pidió a los sujetos su participación voluntaria y, una vez que aceptaban, se les daba el instrumento a llenar. Se hizo énfasis en que los participantes no podían pasar al siguiente estímulo si la jerarquización no había sido terminada. Una vez completada la cuota de sujetos, se procedió a la captura y análisis de datos.

TRATAMIENTO ESTADÍSTICO

Tal y como propone la técnica propuesta por Reyes-Lagunes (1993) se obtuvieron los siguientes puntajes tanto en la muestra total como para los diferentes subgrupos:

1) Tamaño de la Red (TR): Es el número total de las diferentes definidoras producidas por los sujetos; reflejan el tamaño o riqueza de la red.

2) Peso Semántico (PS): Resultado de la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización dada a la palabra. Se obtiene asignando el mayor puntaje a la definidora que el sujeto mencionó en primer lugar, el siguiente puntaje a la que señaló en segundo lugar y así sucesivamente hasta llegar al valor más bajo para la palabra ordenada en último lugar.

3) Núcleo de la Red (NR): Conjunto que identifica a los elementos que definen al estímulo. Agrupa a aquellas definidoras con pesos semánticos más altos, mismos que se delimitan a través del llamado punto de quiebre. Este último se obtiene al graficar los pesos semánticos en forma descendiente y al hacer el corte cuando la pendiente de la curva adquiera su carácter de asintótico con relación al eje de las Xs.

4) Distancia Semántica Cuantitativa (DSC): Realizando una regla de tres entre los elementos que conforman el Núcleo de la Red (NR) se obtiene asignándole el 100% a la definidora con Peso Semántico (PS) más alto.

5) Índice de Consenso grupal (ICG): Grado de semejanza obtenido a través del porcentaje total de las definidoras en las que concuerdan los sujetos de los diferentes grupos en estudio. Se realiza por medio de una regla de tres, con el número de definidoras que concuerdan por cien, entre el total de definidoras.

6) Carga Afectiva (CA): Clasificación de las definidoras, tomando como punto de referencia el estímulo, en Positivas (+) y Negativas (-).

7) Se aumentó a la técnica la forma de calificar la clasificación en función de las teorías de Bem (1974) y Spence, Helmreich y Stapp (1975): Expresivas (E) Instrumentales (I) y Descriptivas (D).

8) Para conocer si existían diferencias significativas en el tipo de valencia asociada a cada estímulo se realizaron Análisis de X^2 para las cargas afectivas por grupo por estímulo.

9) Se realizó un análisis de correlación bivariada para datos ordinales de Spearman-Brown, con la finalidad de evaluar qué tan parecido o distinto es el orden asignado a cada una de las definidoras compartidas en las redes semánticas entre los diferentes grupos de edad y sexo.

ESTUDIO 4:

Con base en los hallazgos del estudio anterior en México, se obtuvieron algunas definidoras que se incluyeron en el instrumento Escala Multidimensional de Instrumentalidad-Expresividad (Reyes Lagunes y Díaz-Loving, 1997) con el objetivo de explorar las diferencias en el grado de la atribución que tres generaciones de mujeres consideran sobre las características de personalidad tradicionalmente adjudicadas a ellas.

A continuación se presentan a manera de capítulos los estudios llevados a cabo en esta investigación, cuyo orden obedece a la secuencia en que fueron realizados.

CAPITULO 4

ESTUDIO 1

CARACTERÍSTICAS INSTRUMENTALES Y EXPRESIVAS ATRIBUIDAS A LOS ROLES SOCIALES EN MÉXICO

OBJETIVO

Este primer estudio tuvo como objetivo identificar las semejanzas y diferencias existentes entre las características de personalidad instrumentales y expresivas que se atribuyen a los roles de mujer típica e ideal mexicana y al de hombre típico e ideal mexicano con base en el sexo y edad de los sujetos.

DISEÑO

Para lograr este objetivo se utilizó un diseño de 2 x 8 con base en las variables sexo y edad.

VARIABLES INDEPENDIENTES DE CARÁCTER ATRIBUTIVO:

Sexo: Mujer

Hombre

Edad: 10-13 años

14-16 años

17-19 años

20-25 años

26-35 años

36-45 años

46-59 años

+ 60 años

VARIABLES DEPENDIENTES:

Características de personalidad instrumentales y expresivas atribuidas a: Mujer Ideal, Mujer Típica, Hombre Ideal y Hombre Típico.

PARTICIPANTES

A través de un muestreo no probabilístico se formaron ocho grupos de hombres y mujeres, clasificados por los siguientes de edades: 10-13, 14-16, 17-19, 20-25, 26-35, 36-45, 46-59 y +60 años. Se consideraron estas edades por las diferencias psico-sociales que viven los individuos a través de su desarrollo.

La población fue recolectada principalmente en diferentes escuelas secundarias, preparatorias, universidades, centros sociales y de trabajo de la Ciudad de México.

Se contó con la participación de 482 personas de la población general de la Ciudad de México.

Tabla 4.1 Distribución total de la muestra.

EDAD	MUJERES	HOMBRES
10-13	32	29
14-16	29	35
17-19	31	28
20-25	30	32
26-35	30	30
36-45	28	28
46-59	30	30
+60	30	30
TOTAL = 482	240	242

TÉCNICA

Para alcanzar el objetivo principal de este estudio se aplicaron *Redes Semánticas Naturales Modificadas* por Reyes-Lagunes (1993). Técnica descrita en el capítulo del Método.

Los estímulos utilizados fueron:

¿Cuáles piensas que sean las características de: la MUJER TÍPICA (MT); de la MUJER IDEAL (MI); del HOMBRE TÍPICO (HT) y del HOMBRE IDEAL (HI) en México?

PROCEDIMIENTO

Se realizó la aplicación de los instrumentos tanto en forma individual como en forma colectiva como por ejemplo en las escuelas.

Se les pidió a los sujetos su participación voluntaria y, una vez que aceptaban, se les daba el instrumento a llenar. Se hizo énfasis en que los participantes no podían pasar al siguiente estímulo si la jerarquización no había sido terminada. Una vez completada la cuota de sujetos, se procedió a la captura de las definidoras y por último al tratamiento estadístico de los datos.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en este estudio se presentan siguiendo el orden del protocolo propuesto por Reyes Lagunes (1993) en la modificación que hace de la técnica de Redes Semánticas Naturales.

Tabla 4.2 TR Total por Estímulo.

Estímulo	TR Total
MI	368
MT	483
HI	458
HT	487

En la tabla 4.2 se observa que para el estímulo Mujer Ideal se enlistan menos palabras que para los estímulos restantes. La diferencia en este caso es significativa en $MI X^2 3, 20.58 p= .01$. Esto sugiere que en el concepto MI se obtuvo mayor consenso en el significado del ideal de mujer respecto al resto de los estímulos.

Tabla 4.3 TR Total por Estímulo por Sexo.

MEX	TOTAL	
	♂	♀

MI	291	252
MT	377	296
HI	279	233
HT	361	287

En la comparación de los TR por sexo, se encontraron diferencias significativas para los estímulos típicos, los cuales expresan mayor número de definidoras asociadas. MT X^2 1, 4.75 p=.01; HT X^2 1, 4.11 p=.01.

Tabla 4.4 TR por Estímulo por Edad y Sexo.

MÉXICO								
Tamaños de Red	MI		MT		HI		HT	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
10-13 AÑOS	54	75	67	82	69	65	84	86
14-16 AÑOS	94	73	101	88	81	65	92	82
17-19 AÑOS	84	81	96	86	76	71	86	82
20-25 AÑOS	54	82	87	91	77	75	72	82
26-35 AÑOS	76	73	92	83	83	85	85	84
36-45 AÑOS	83	66	77	66	66	72	83	72
46-59 AÑOS	72	73	80	70	64	55	82	71
60 + AÑOS	101	102	113	114	100	90	113	110

Para los datos mostrados en la tabla anterior únicamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres de 20 a 25 años; los varones fueron quienes mencionaron menos definidoras para MI X^2 1, 5.8 p=.01.

Al analizar las redes semánticas de hombres y mujeres, existe una coincidencia en algunas definidoras principalmente en las que tienen pesos semánticos más elevados.

A continuación se presentan los Núcleos de Red (NR) producidos por la muestra total. Más adelante se analizan las diferencias de los NR enlistados por hombres y mujeres.

Tabla 4.5 NR para Estímulo MI para muestra total

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
------------	----	-----	----

Inteligente	1587	100%	I+
Trabajadora	1568	99%	I+
Responsable	566	36%	I+
Independiente	552	35%	I+
Cariñosa	525	33%	E+
Guapa	495	31%	D
Bonita	443	28%	D
Honesta	413	26%	I+
Amorosa	412	26%	E+
Preparada	408	26%	I+
Emprendedora	272	17%	I+
Hogareña	267	17%	E+
Buena madre	267	17%	D
Comprensiva	265	17%	I+
Culta	246	16%	I+
Fiel	236	15%	E+
Educada	226	14%	I+
Alta	212	13%	D
Limpia	203	13%	D
Amable	183	12%	E+

Se puede decir que el ideal de mujer para la población estudiada es ser: *trabajadora, inteligente, responsable, independiente, honesta y preparada*, todas con carga instrumental positiva. Así, se ubicaron hasta el 5° y 9° lugares, las dos primeras características expresivas positivas: *cariñosa y amorosa*.

Por otro lado, las características descriptivas también fueron importantes para esta definición. Como se observa en la tabla anterior quieren que sea *bonita, guapa y alta*. Con respecto a la carga afectiva se encontró que para hombres y mujeres ante el estímulo *Mujer ideal* sólo el grupo de hombres de entre 10-13 años no reporta diferencias significativas.

Se observa una tendencia hacia las cargas instrumentales positivas (ver anexo A). Al realizar la clasificación de la CA para el estímulo MI de la muestra total entre

hombres y mujeres, se pudo observar diferencia significativa entre las características expresivas:

$E+ = X^2 4, 14.22 p=.01$ y $E- = X^2 4, 7.57 p=.01$ (ver anexo A).

Tabla 4.6 NR para Estímulo MT para muestra total.

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajadora	1518	100	I+
Sumisa	1098	72%	E-
Abnegada	735	48%	E-
Hogareña	468	30%	E+
Inteligente	429	28%	I+
Morena	427	28%	D
Dependiente	383	25%	I-
Chaparrita	379	24%	D
Cariñosa	323	21%	E+
Responsable	321	21%	I+
Fiel	248	16%	I+
Sufrida	243	16%	E-
Conformista	214	14%	I+
Amorosa	210	13%	E+
Alegre	199	13%	E+
Dejada	189	12%	I-
Celosa	179	11%	E-
Bonita	168	11%	D
Buena madre	150	9%	D
Insegura	147	9%	I-

Se destaca, que consideran como característica de la mujer típica el ser madre, pero cuando se trata de la mujer ideal, le anteponen el calificativo *buena*.

Como se observa en las tablas 4.5 y 4.6, hay congruencias en lo esperado (ideal) con lo real (típico), como fue ser *trabajadora, inteligente y responsable*.

En el análisis de CA para el estímulo Mujer típica entre hombres y mujeres de la muestra total resultaron con diferencia significativa las definidoras negativas:

E- = χ^2 4, 3.97 p=.01 y I- = χ^2 4, 5.63 p=.01 (ver anexo A).

Tabla 4.7 NR de Estímulo HI para muestra total.

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajador	2130	100.00	I+
Responsable	1349	63.33	I+
Inteligente	1200	56.34	I+
Honesto	763	35.82	I+
Cariñoso	521	24.46	E+
Respetuoso	477	22.39	I+
Amoroso	380	17.84	E+
Comprensivo	341	16.01	E+
Honrado	329	15.45	I+
Guapo	321	15.07	D
Fiel	316	14.84	E+
Educado	276	12.96	I+
Alto	267	12.54	D
Amable	265	12.44	E+
Caballero	241	11.31	D
Sincero	223	10.47	I+
Fuerte	211	9.91	D
Emprendedor	204	9.58	I+
Cumplido	203	9.53	I+
Alegre	163	7.65	E+

Las definidoras mayormente mencionadas por la población estudiada respecto al hombre ideal mexicano se relacionan con roles como: *trabajador, responsable, inteligente*. Así además de que la expectativa es que desempeñe roles instrumentales, también se espera que el hombre ideal realice roles expresivos y cumpla con algunas características descriptivas.

Tabla 4.8 NR para Estímulo HT para muestra total.

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajador	1614	100%	I+

Macho	1088	67%	I-
Responsable	764	47%	I+
Inteligente	680	42%	I+
Honesto	418	25%	I+
Cariñoso	383	23%	E+
Borracho	376	23%	I-
Mujeriego	363	22%	I-
Respetuoso	329	20%	I+
Flojo	302	18%	I-
Irresponsable	268	16%	I-
Amoroso	260	16%	E+
Moreno	235	14%	D
Alegre	226	14%	E+
Amable	194	12%	E+
Comprensivo	194	12%	E+
Fiel	194	12%	I+
Guapo	188	11%	D
Honrado	182	11%	I+
Sincero	168	10%	E+

En general, la tabla anterior sugiere que el concepto de hombre típico es aquel que principalmente realiza roles instrumentales y en porcentaje menor los expresivos. A través del análisis de las CA, se encontró diferencia significativa en las definidoras descriptivas $X^2 4, 8.64 p=.01$ entre los hombres y mujeres de la muestra total (ver anexo A).

A continuación se analizan las diferencias de los NR enlistados por sexo.

Tabla 4.9 NR de la muestra total de las mujeres

Mujer ideal		Mujer típica		Hombre típico		Hombre ideal	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajadora	788	Trabajadora	722	Macho	1077	Trabajador	945
Inteligente	721	Sumisa	627	Trabajador	337	Responsable	649
Responsable	357	Abnegada	455	Tomador	334	Inteligente	538

Independiente	301	Hogareña	215	Mujeriego	329	Cariñoso	356
Honesta	258	Inteligente	186	Flojo	312	Honesto	350
Preparada	242	Cariñosa	159	Irresponsable	264	Respetuoso	278
Cariñosa	235	Dependiente	143	Infiel	210	Amoroso	238
Amorosa	204	Dejada	142	Prepotente	155	Comprensivo	194
Guapa	179	Responsable	140	Celoso	140	Fiel	178
Buena madre	164	Sufrida	130	Moreno	105	Guapo	164
Bonita	125	Fiel	126	Egoísta	99	Amable	150
Emprendedora	117	Conformista	123	Responsable	99	Educado	150
Limpia	116	Morena	120	Grosero	92	Sincero	148
Culta	115	Madre	102	Chaparrito	91	Honrado	144
Fiel	109	Amorosa	100	Inseguro	87	Caballero	133
Educada	104	Chaparrita	96	Golpeador	79	Independiente	98
Comprensiva	95	Floja	75	Mandón	79	Buen Padre	94
Autosuficiente	93	Alegre	74	Inteligente	77	Emprendedor	81
Hogareña	93	Celosa	74	Irrespetuoso	77	Cumplido	76
Alegre	86	Hacendosa	73	Desobligado	76	Leal	76

Las mujeres definen al hombre típico mexicano con características instrumentalmente negativas, como: *macho, tomador, mujeriego, flojo, irresponsable, infiel* y aunque, en menor peso, mencionan también *golpeador*. De hecho, cabe destacar, que de las primeras 20 características mencionadas, sólo 2 son instrumentales positivas: *trabajador e inteligente*.

Finalmente, si se compara lo que las mujeres mexicanas enlistaron como características ideales en el hombre respecto a las del típico en realidad, sólo dos están presentes en ambos listados: *trabajador e inteligente*.

Tabla 4.10 NR de la muestra total de los hombres

Mujer ideal		Mujer típica		Hombre Ideal		Hombre Típico	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	866	Trabajadora	796	Trabajador	1185	Macho	1063
Trabajadora	780	Sumisa	471	Responsable	700	Trabajador	669

Bonita	318	Morena	307	Inteligente	662	Borracho	376
Cariñosa	290	Chaparrita	289	Honesto	413	Mujeriego	345
Independiente	234	Abnegada	280	Respetuoso	199	Flojo	302
Responsable	209	Hogareña	247	Alto	194	Irresponsable	268
Amorosa	208	Inteligente	243	Honrado	185	Moreno	222
Guapa	187	Dependiente	235	Cariñoso	165	Chaparro	167
Hogareña	168	Responsable	172	Guapo	157	Alegre	152
Preparada	159	Cariñosa	164	Fuerte	152	Gordo	149
Alta	157	Alegre	125	Comprensivo	147	Inteligente	142
Emprendedora	155	Fiel	122	Amoroso	142	Parrandero	142
Honesta	155	Guapa	122	Fiel	138	Desobligado	121
Comprensiva	153	Chismosa	117	Cumplido	127	Panzón	120
Culta	131	Religiosa	115	Educado	126	Conformista	116
Fiel	127	Sufrida	113	Emprendedor	123	Responsable	115
Amable	124	Amorosa	110	Amable	115	Infiel	106
Educada	122	Celosa	105	Preparado	109	Mentiroso	98
Buena madre	103	Bonita	100	Caballeroso	108	Fuerte	93
Delgada	102	Conformista	91	Macho	95	Prepotente	91

De acuerdo con la tabla anterior, podemos observar que en general para los hombres estudiados, la definidora con mayor peso semántico ante el estímulo *mujer ideal*, es *inteligente*, aunque para ellos ante el estímulo *mujer típica*, esta característica la consideran hasta un séptimo nivel. Se presentaron congruencias de lo esperado (ideal) con lo real (típico), como fue ser *trabajadora*, *inteligente* y *responsable*.

Se observa también que respecto a la *mujer ideal*, los hombres le dieron prioridad a las características instrumentales.

Los hombres consideran tener una percepción negativa de sí mismos. En la lista de definidoras de *hombre típico*, casi todas tienen una carga negativa, lo cual no se presenta ante el concepto de *mujer típica*, en donde se observan puntajes similares para las cargas positivas y negativas. De tal manera que *macho*, *borracho*, *mujeriego* y *flojo* ocupan los primeros lugares, sin embargo destaca en segundo lugar una característica instrumental positiva en el *hombre típico*, la de *trabajador*.

Podemos resaltar que los participantes de este estudio consideraron como características únicas para las mujeres el ser *abnegada, sumisa y hogareña*, mismas que no fueron mencionadas en ningún caso para los hombres, aunque creen que la mujer ideal debe ser *independiente, inteligente y trabajadora*. En cuanto a los hombres, les dan un peso alto a *inteligente* para el *hombre ideal*, aunque comparativamente es bajo ante el estímulo de *hombre típico*. Asimismo, mencionan sólo en el caso de los hombres, características como *borracho, parrandero y desobligado* como del típico mexicano.

Los Núcleos de Red (NR) por grupo de edad por sexo para todos los estímulos se incluyen en el anexo A. Aquí presentamos en forma resumida los resultados.

Para las mujeres de 10-13 años la mujer ideal debiera ser: inteligente, trabajadora, bonita, responsable, guapa, alta, estudiosa, cariñosa, educada, amable, ordenada, limpia y sencilla.

Las jóvenes de 14-16 coinciden en su definición con las dos primeras características, e incluyen: honesta, bonita, guapa, amorosa, alta, responsable, cariñosa, fiel, audaz, valiente, delgada y güera. Aquí se nota un incremento en las características físicas y expresivas.

El grupo de 17-19 años, por su parte, inicia por definirla como inteligente y, en segundo lugar, que sea independiente, trabajadora, guapa, emprendedora, liberal, cariñosa, creativa, sincera, culta, bonita, responsable, fuerte y autosuficiente.

Las mujeres mexicanas de 20-25 años es el único grupo que menciona a la característica de ser sumisa como ideal de mujer, en el 7° lugar de su lista de definidoras.

El grupo de mujeres que mencionó mayor número de definidoras instrumentales positivas fueron las de mayores de 60 años.

En general para las mujeres y hombres, inteligente y trabajadora, son características primordiales para mujer ideal, debido a que le asignaron pesos semánticos altos.

El grupo de hombres de entre 36-45 años fue el que el mayor número de características instrumentales positivas enlistó. Se observa también, una tendencia de puntajes altos en las definidoras instrumentales positivas, lo que sugiere que actualmente los hombres consideran que las mujeres deben desempeñar más roles instrumentales positivos.

Por otro lado, a partir de los 46 años, los hombres mexicanos consideraron importante que toda mujer sea *buena madre* y *buena esposa*. Por último, los grupos de edades extremos, consideraron importante las características descriptivas (ver anexo A).

La percepción de mujer típica desde el punto de las mismas féminas, se presenta como constante en los diferentes grupos como: *trabajadora, inteligente, sumisa, abnegada*. Es interesante analizar que desde edades tempranas la propia mujer ya menciona que la mujer típica mexicana es sumisa y abnegada, ambas características devaluatorias

Las participantes consideran que el mayor número de características que la mujer típica desempeña son instrumentales positivas; siguiendo los puntajes de las características instrumentales negativas, en tercer nivel las expresivas negativas y con menor presencia las expresivas positivas.

Desde los 20 años de edad, las mujeres ya mencionan roles relacionados con la maternidad, como ser *madre, buena madre* y *ser maternal* (ver anexo A).

Ante el concepto de mujer típica, los hombres mexicanos mencionan las características: *inteligente, trabajadora, sumisa* y *morena* en casi todos los grupos, con pesos semánticos altos.

Del grupo de 17-19 años en adelante les atribuyen a las mujeres típicas la abnegación. Es importante señalar que a mayor edad la abnegación se asocia más al concepto. Dentro de los puntajes se observa cómo las características expresivas ocupan los pesos semánticos más altos; sin embargo, en general, todos los grupos mencionaron mayor número de características instrumentales positivas en las redes totales para el concepto de mujer típica (ver anexo A).

Resulta claro que todos los grupos de mujeres expresaron un mayor número de definidoras instrumentales positivas y puntajes similares a características expresivas positivas y descriptivas. Tal vez lo anterior sugiere cómo las mujeres mexicanas esperan que los hombres continúen desempeñando roles esperados para su sexo, como: *responsable, trabajador, honesto*, características que fueron mencionados por todos los grupos asignándoles puntajes altos. Si comparamos este estímulo entre hombres y mujeres, se observa que las mujeres mencionaron un mayor número de características expresivas positivas que los hombres (ver anexo A).

Por otro lado, para el estímulo HT, se observa una tendencia hacia la repetición de definidoras instrumentales en todos los grupos de mujeres. Si se analizan las definidoras de cada grupo, se ve que todos los grupos describen al *hombre típico* con un alto número de características instrumentales negativas similares. La de *macho* fue la que obtuvo el peso más alto en los ocho grupos, con una diferencia de puntaje importante respecto a las siguientes definidoras de la lista. Por lo que se podría considerar como sinónimo del concepto de *hombre típico* para las mujeres mexicanas.

Es interesante observar cómo los propios hombres describen al hombre típico mexicano con un alto número de características negativas, con predominio en las de tipo instrumental. De igual manera que las mujeres, ellos consideran como principal característica el ser *macho* y después en listan otras características negativas que vendrían a formar el concepto de macho. *Trabajador* es una característica que siempre es mencionada por los 8 grupos de hombres.

El grado de semejanza obtenido a través del porcentaje total de las definidoras en las que concuerdan los sujetos de los diferentes grupos se obtuvo a través del Índice de Consenso Grupal (ICG).

Tabla 4.11 ÍCG entre Hombres y Mujeres.

ICG	MEXICO	
	♂	♀
HI	28.97%	
HT	30.84%	
MI	35.23%	

MT	28.87%
----	--------

La tabla 4.11 indica porcentajes medios en los ICG en la muestra total. Resalta el hecho de que el porcentaje mayor que se obtiene es ante el concepto de la *mujer ideal* (35.23%) mientras que es el índice de consenso más bajo para *hombre ideal* (28.87%).

Tabla 4.12 ICG entre grupos de edad por sexos.

ICG	EDAD	
	♂	♀
HI	1.69%	3.26%
HT	0.45%	1.71%
MI	2.30%	2.73%
MT	1.10%	1.95%

En esta tabla (4.12) se observa que las mujeres mencionaron los porcentajes mayores, lo que nos indica que existe mayor concordancia ante los conceptos para ellas. Resalta el hecho de que porcentajes más altos fueron para los estímulos ideales.

Para afinar aún más el estudio, se obtuvieron las correlaciones bivariadas para datos ordinales (r de Spearman-Brown) por grupos de edad y sexo para conocer la correspondencia de las jerarquías que ocupan las definidoras (ver anexo A).

La obtención de dichas correlaciones fue de gran importancia debido a que permitió observar de una manera general y específica la manera como establecieron las relaciones entre los conceptos de las características que se atribuyen a los individuos dependiendo de su sexo y edad, así como distinguiendo lo real de lo ideal. Las correlaciones que resultaron significativas al .01 y al .05 en las comparaciones por edad y sexo se muestran en tablas en el anexo A.

El mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo ante el estímulo de MI fueron los hombres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes. Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 28 correlaciones significativas diferentes al .01 siendo las más altas de las asociaciones (.769) entre los jóvenes de

10-13 con los 14-16 años y de con los mismo puntajes los jóvenes de 14-16 años con los de 20-25 años.

Para el estímulo MT, el mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo fueron las mujeres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes.

Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 20 correlaciones significativas diferentes al .01. La más alta fue la de las asociaciones (.753) entre las jóvenes de 17-19 años y las de 26-35 años.

Por otro lado, el mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo ante el estímulo de *hombre típico* fueron los hombres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes.

Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 15 correlaciones significativas diferentes al .01. La más alta fue la de las asociaciones (.711) entre los jóvenes de 20-25 años y los hombres de 46-59 años.

Por último, se observa que el mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo ante el estímulo de *hombre ideal* fueron las mujeres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes.

Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 37 correlaciones significativas diferentes al .01. Las más altas fueron las asociaciones (.829) entre las jóvenes de entre 26-35 años y las mujeres de 46-59 años.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El objetivo de este estudio fue conocer si los roles sociales que la cultura transmite son identificados por los individuos como parte de las características típicas de los hombres y las mujeres, o bien, como aspiraciones ideales, así como identificar las

semejanzas y diferencias entre las características que se atribuyen a los individuos en función de su sexo distinguiendo lo real de lo ideal.

La Técnica de Redes Semánticas Naturales (Reyes-Lagunes, 1993) permitió la obtención de estructuras generadas por los propios sujetos, partiendo de conceptos centrales o nodos que en este estudio fueron la descripción de las características de la mujer ideal mexicana, mujer típica mexicana, hombre ideal mexicano y hombre típico mexicano. Los sujetos produjeron listas de definidoras. A cada una de las definidoras se les asignó un peso semántico por su importancia como definidora del concepto.

Con base en esta lista y a los valores asignados a las definidoras se logró la obtención del mapeo de la organización de la información sobre la percepción de lo real y lo ideal adjudicados a hombres y mujeres.

Al analizar las redes semánticas de hombres y mujeres, existe una coincidencia en algunas definidoras, principalmente en las que tienen pesos semánticos más elevados.

En general, las definidoras resultantes en este estudio concuerdan con las características mencionadas por teóricos como: Domínguez y Cornejo (2000), Reyes-Lagunes y Díaz-Loving (1997), Sanz (1990), Spence, Helmreich y Stapp (1975), Sanz (1990) y Williams y Best (1990), entre otros.

En la muestra total se observó que para el estímulo *Mujer Ideal* se enlistaron menos palabras en comparación con los restantes. Entre más grande es el Tamaño de Red (TR), menor claridad y definición del constructo. Esto sugiere que la sociedad sabe y tiene más claro lo que espera de la conducta de la mujer.

En la comparación de los TR por sexo, se encontraron diferencias significativas. Se registró por parte de los hombres mayor número de definidoras para los estímulos típicos. De tal manera que entre más palabras mencionadas, menos claro es el concepto de MT y HT (ver anexo A).

Las mujeres y los hombres coincidieron en el concepto para su *ideal de mujer*, es decir, desearían y esperarían que las mujeres fueran inteligentes, trabajadoras,

responsables, independientes, cariñosas, amorosas y guapas, entre otras. Lo anterior nos indica que tanto mujeres como hombres esperan que la actual mujer mexicana desempeñe roles con una tendencia más andrógina. Estos resultados coinciden con el estudio realizado en México por Reyes-Lagunes y Díaz-Loving (1997).

Asimismo, Reyes-Lagunes (1996) considera que se ha presentado un cambio importante en la personalidad de las mujeres estudiantes debido a que denotan una mayor preocupación por desarrollar características instrumentales, dada la mayor apertura que tienen las mujeres en los ámbitos educativo, social y político en nuestro país

El concepto de *hombre ideal* mexicano, también coincidió en ambos sexos, es decir, tanto hombres como mujeres esperan que los hombres en primeras instancias realicen roles tradicionales masculinos como sería ser trabajador, inteligente, responsable; sin embargo en porcentajes menores expresaron la incorporación en su conducta de roles expresivos como ser comprensivo, amoroso y fiel.

Se observa que algunas definidoras mencionadas describen situaciones o eventos que las personas están viviendo; por ejemplo, los adolescentes enlistaron muchas palabras relacionadas con la *apariencia física*, que como menciona Siegel (1982), uno de los tantos estudiosos del Desarrollo Humano, en estos años de la vida se está más consciente e interesado sobre la apariencia física que en cualquier otra.

Por otra parte, los grupos mayores de 46 años de ambos sexos consideraron el ser *buena madre* un rol importante.

Al analizar el concepto de *hombre típico* se encontró gran similitud en los resultados con otras investigaciones realizadas en México, en donde se considera como una de las características principales del hombre mexicano la de ser macho. Al respecto, Díaz-Guerrero (2003) en su investigación longitudinal en México, encontró que a lo largo de 35 años de estudio el factor machismo cayó sólo un 28%.

Castañeda (2002) considera que seguirá existiendo el machismo mientras que toda la sociedad participe en él y que para que desaparezca es necesario que toda la sociedad cambie de actitud. Por consiguiente, afirma la autora, los individuos machistas no

hacen una sociedad machista, sino que la sociedad crea individuos con estas características.

Esta misma autora expresa que los hombres que intentan cambiar los esquemas del machismo se topan con obstáculos que la propia sociedad impone. En el estudio aquí realizado, entre otras características típicas del hombre mexicano, se mencionaron el ser borracho, mujeriego, flojo, irresponsable, parrandero y desobligado. Todas estas características están vinculadas con índices a los que Castañeda (op. cit) atribuye una alta recurrencia en el desenvolvimiento del hombre en las sociedades, tales como: estrés, alcoholismo, trastornos psicosomáticos, disfunciones sexuales, accidentes automovilísticos y actos de violencia, propiciados por los roles que la sociedad estimula en los hombres: ser siempre viriles, con el control de todo, de tomar las decisiones, con imagen de éxito y dinamismo.

Además, la autora también considera que uno de los pilares centrales del machismo lo constituye la contraparte encarnada por la mujer sumisa y dependiente en términos económicos y emocionales. Como anteriormente fue mostrado en las tablas de resultados, éstas son características únicas para las mujeres, pues nunca son mencionadas para el caso de los hombres.

Se observa que la percepción que tiene la mujer mexicana de la mujer típica en su cultura tiende a ser devaluatoria, aunque cabe destacar que las generaciones de mujeres jóvenes, aun cuando esta tendencia persiste, expresan también una lucha incipiente por su valoración y reconocimiento.

Como se revisó a lo largo del marco teórico, desde tiempo atrás diversos autores como Ramos (1951/2001), Ramírez (1959/1988) y Díaz-Guerrero (1979/1999) han querido explicar la psicología del mexicano, dándole lecturas diferentes al origen de estos comportamientos pero siempre tomando en cuenta una perspectiva histórica-cultural.

Este estudio sugiere que en la cultura mexicana se ha generado un cambio en la expectativa de los roles sociales a realizar, modificándose las características instrumentales y expresivas adjudicadas a mujeres y hombres. Por ejemplo, actualmente el ideal de mujer corresponde a una persona inteligente, independiente, preparada y culta entre otros. Por otro lado, el hombre mexicano típico aún se le

percibe como que continúa desempeñando de manera prioritaria roles tradicionales muy instrumentales y expresivos negativos iniciando, ahora, un cambio hacia la personalidad andrógina.

CAPITULO 5

ESTUDIO 2

CARACTERÍSTICAS INSTRUMENTALES Y EXPRESIVAS ATRIBUIDAS A LOS ROLES SOCIALES EN EL REINO UNIDO

OBJETIVO

Este segundo estudio tuvo como objetivo identificar las semejanzas y diferencias existentes entre las características de personalidad instrumentales y expresivas que se atribuyen a los roles de mujer típica e ideal británica y al de hombre típico e ideal británico con base en el sexo y edad de los sujetos.

DISEÑO

Para lograr el objetivo se utilizó un diseño de 2 x 8 con base en las variables sexo y edad.

VARIABLES INDEPENDIENTES DE CARÁCTER ATRIBUTIVO

Sexo: Mujer
Hombre

Edad: 10-13 años
14-16 años
17-19 años
20-25 años
26-35 años
36-45 años
46-59 años
+ 60 años

VARIABLES DEPENDIENTES

Características de personalidad atribuidas a Hombre Típico (HT), Hombre Ideal (HI), Mujer Típica (MT), Mujer Ideal (MI).

PARTICIPANTES

A través de un muestreo no probabilístico se formaron ocho grupos de hombres y mujeres, clasificados por los siguientes de edades: **10-13, 14-16, 17-19, 20-25, 26-35, 36-45, 46-59 y +60** años. Se consideraron estas edades por las diferencias psico-sociales que viven los individuos a través de su desarrollo.

La población fue recolectada principalmente en diferentes escuelas secundarias, preparatorias, universidades, cafeterías, centros sociales y de trabajo de las ciudades de Oxford y Londres en el Reino Unido. En el estudio se contó con la participación de 470 personas.

Tabla 5.1 Distribución total de la muestra.

EDAD	MUJERES	HOMBRES
10-13	35	35
14-16	31	30
17-19	30	30
20-25	30	30
26-35	30	30
36-45	30	26
46-59	30	29
+60	23	21
TOTAL = 470	239	231

TÉCNICA

Para alcanzar el objetivo principal de este estudio se aplicaron *Redes Semánticas Naturales Modificadas* por Reyes-Lagunes (1993). Técnica descrita en el capítulo del Método.

Los estímulos utilizados fueron:

¿Cuáles piensas que sean las características de la MUJER IDEAL, MUJER TÍPICA, HOMBRE TÍPICO y HOMBRE IDEAL en el Reino Unido?

What do you think are the characteristics of the IDEAL WOMEN, TYPICAL WOMEN, IDEAL MAN and TYPICAL MAN in the United Kingdom?

PROCEDIMIENTO

Se realizó la aplicación de los instrumentos tanto en forma individual como en forma colectiva en escuelas, cafeterías, centros sociales y de trabajo.

Se les pidió a los sujetos su participación voluntaria y, una vez que aceptaban, se les daba el instrumento a llenar. Se hizo énfasis en que los participantes no podían pasar al siguiente estímulo si la jerarquización no había sido terminada. Una vez completada la cuota de sujetos, se procedió a la captura de las definidoras en inglés, y posteriormente a la traducción y adaptación al español y, por último al tratamiento estadístico de los datos.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en este estudio se presentaran siguiendo el orden de los puntajes propuesto por Reyes Lagunes (1993) en la modificación que hace de la técnica de Redes Semánticas Naturales.

Tabla 5.2 TR Total por Estímulo

UK	TOTAL
MI	330
MT	507
HI	341
HT	477

En la muestra total para los estímulos MI, MT y HI se observa diferencia significativa: MI= X^2 3, 16.68 p=.01. MT= X^2 3, 21.39 p=.01. HI= X^2 3, 12.55 p=.01. En otras palabras, los estímulos ideales se enlistaron menos palabras que en comparación con los típicos.

Tabla 5.3 TR Total por Estímulo por Sexo

UK	TOTAL	
	♂	♀
MI	208	217
MT	318	337
HI	220	226
HT	300	317

En la comparación de los TR por sexo, no se encontraron diferencias significativas para ningún estímulo.

A pesar de que no se presenta diferencia por sexo, sí se enlistaron un mayor número de definidoras producidas por las mujeres.

Tabla 5.4 Tamaño de la red por grupos de edad, por sexo y totales.

Tamaños Red	UK							
	MI		MT		HT		HI	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
10-13 AÑOS	62	80	60	79	72	71	64	70
14-16 AÑOS	51	56	59	74	54	62	53	72
17-19 AÑOS	68	74	89	83	71	90	66	74
20-25 AÑOS	82	91	100	97	90	96	73	81
26-35 AÑOS	71	75	85	88	83	97	77	73
36-45 AÑOS	65	66	85	87	85	76	70	70
46-59 AÑOS	74	78	90	87	94	85	68	75
60 + AÑOS	45	51	58	64	56	57	57	53

Entre los tamaños de red de los hombres y las mujeres no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, lo que puede implicar que existe un mayor consenso de los conceptos entre los sexos.

Al analizar las redes semánticas enlistadas por los hombres y las mujeres entre los grupos, se observa que las definidoras en que coinciden son las mismas con tendencia a presentar pesos semánticos más elevados.

A continuación se enlistan los Núcleos de Red (NR) producidos por la muestra total. Más adelante se analizan las diferencias de los NR enlistados por hombres y mujeres.

Tabla 5.5 Estímulo MI para muestra total.

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Inteligente	1201	100%	I+
Cariñosa	887	73%	E+
Amable	681	56%	E+
Con buen sentido del humor	642	53%	E+
Independiente	543	45%	I+
Buena apariencia	496	41%	D
Amorosa	418	34%	E+
Segura	405	33%	I+
Atractiva	385	32%	D
Trabajadora	339	28%	I+
Chistosa	305	25%	E+
Guapa	287	23%	D
Bonita	286	23%	D
Delgada	281	23%	D
Sensible	261	21%	E+
Buen cuerpo	260	21%	D
Feliz	209	17%	E+
Honesta	209	17%	I+
Amistosa	194	16%	E+
Comprensiva	189	15%	E+

En la tabla 5.5 se explica que para los participantes la apariencia física y las conductas socialmente aceptadas como ser *deportista, inteligente, trabajador, tener buena apariencia, amigable, simpático, chistoso y tener buen sentido del humor* son muy importantes.

En el análisis de Carga Afectiva entre hombres y mujeres de la muestra total no se encontró diferencia significativa para este estímulo.

Tabla 5.6 Estímulo MT para muestra total.

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajadora	730	100%	I+
Cariñosa	614	84%	E+
Independiente	354	48%	I+
Inteligente	337	46%	I+
Obsesiva con su apariencia	326	44%	D
Compradora	272	37%	D
Madre	250	34%	D
Amistosa	239	32%	E+
Amable	235	32%	E+
Sensible	218	29%	E+
Insegura	205	28%	I-
Estresada	180	24%	E-
Ocupada	168	23%	D
Familiar	162	22%	E+
Con sobrepeso	160	21%	D
Bonita	159	21%	D
A la moda	150	20%	D
Floja	144	19%	I-
Maternal	143	19%	E+
Ama de casa	142	19%	D

La tabla anterior permite observar cómo tanto los hombres como las mujeres británicas tienen una imagen positiva de la mujer de su cultura. Al mismo tiempo, un dato muy peculiar es que tanto hombres como mujeres coinciden en su definición de hombre típico e ideal. En el análisis de CA entre hombres y mujeres de la muestra total tampoco se encontró diferencia significativa.

Tabla 5.7 Estímulo HI para muestra total.

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Inteligente	1007	100%	I+
Cariñoso	735	72%	E+

Amable	667	66%	E+
Buena apariencia	638	63%	D
Con buen sentido del humor	595	59%	E+
Deportista	501	49%	D
Rico	475	47%	D
Trabajador	452	44%	I+
Fuerte	447	44%	D
Generoso	413	41%	I+
Sensible	410	40%	E+
Simpático	366	36%	E+
Atento	357	35%	I+
Honesto	333	33%	I+
Amigable	323	32%	E+
Amoroso	314	31%	E+
Guapo	286	28%	D
Confiable	270	26%	I+
Alto	258	25%	D
Considerado	248	24%	I+

En la tabla 5.8 se observa cómo los participantes en general esperan que el hombre sea más expresivo, debido a que mencionan características sobre la expresión de los sentimientos como: con sentido del humor, el ser simpático, ser sensible y amigable. Por otro lado, consideran importante que el hombre continúe desempeñando roles instrumentales. En el análisis de CA entre hombres y mujeres de la muestra total resultó con diferencia significativa:

$$E+ = X^2 \ 4, 6.90 \ p=.01.$$

Tabla 5.8 Estímulo HT para muestra total.

DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajador	750	100%	I+
Deportista	618	82%	D

Flojo	576	76%	I-
Bebedor de cerveza	503	67%	D
Fanático del fútbol	500	66%	D
Egoísta	375	50%	I-
Tomador	355	47%	D
Arrogante	345	46%	I-
Seguro	223	29%	I+
Con buen sentido de humor	212	28%	E+
Amigable	210	28%	E+
Fuerte	207	27%	D
Agresivo	187	24%	E-
Egocéntrico	187	24%	I-
Sociable	179	23%	I+
Buena apariencia	170	22%	D
Macho	162	21%	I-
Ve la TV	154	20%	D
Inteligente	153	20%	I+
Insensible	151	20%	E-

Esta tabla muestra, en general, que los participantes, tanto del sexo femenino como del masculino, consideraron al hombre típico británico con una tendencia en su personalidad muy marcada hacia las definidoras descriptivas, por ejemplo: *deportista, fanático del fútbol, bebedor de cerveza, con sobrepeso, loco por el sexo, etc.* Así como también con características instrumentales negativas como: *flojo, egoísta, arrogante y agresivo.*

A través del análisis de las CA con la muestra total entre hombres y mujeres, se encontró diferencia significativa en las definidoras instrumentales negativas,

$$I- = X^2 4, 7.51 p=.01.$$

A continuación se analizan las diferencias de los NR enlistados por sexo.

Tabla 5.9 NR de la muestra total de las mujeres.

MUJER IDEAL		MUJER TÍPICA		HOMBRE TÍPICO		HOMBRE IDEAL	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Cariñosa	609	Trabajadora	440	Deportista	372	Inteligente	534
Inteligente	504	Cariñosa	349	Trabajador	313	Amable	517

Amable	435	Amigable	239	Flojo	298	Cariñoso	517
Simpática	305	Amable	184	Egoísta	293	Buena apariencia	427
Independiente	298	Inteligente	171	Arrogante	286	Simpático	366
Amorosa	231	Madre	165	Fanático del Fútbol	276	Buen sentido del humor	360
Trabajadora	224	Ocupada	151	Bebedor de cerveza	229	Atento	277
Buena apariencia	211	Estresada	150	Egocéntrico	187	Sensible	272
Sensible	203	Compradora	147	Tomador	155	Deportista	263
Amistosa	194	Independiente	141	Simpático	148	Generoso	250
Buen sentido del humor	190	Obsesiva con su apariencia	140	Seguro	142	Rico	228
Bonita	185	Insegura	134	Amigable	117	Trabajador	220
Hermosa	158	Desgraciada	114	Buena apariencia	117	Confiable	215
Feliz	136	Familiar	111	Siempre sabe todo	117	Amoroso	208
Atractiva	129	Sensible	110	Insensible	103	Comprensivo	184
Brillante	128	Ama de casa	105	Loco por el sexo	93	Fuerte	164

Es interesante hacer notar que no existe gran discrepancia entre lo que se espera de la mujer ideal británica respecto a lo que ellas mismas consideran que es la mujer típica, pues coinciden características en ambos estímulos como: *cariñosa, inteligente, amable, chistosa, independiente y trabajadora*.

Destaca el hecho de que a partir de la 8ª definidora ante el estímulo *mujer típica*, se menciona la primera negativa. Lo que indica que tienen una imagen positiva de ellas mismas.

Las propias mujeres británicas expresan lo importante que es para ellas el humor: mencionan dentro de las primeras definidoras *chistosa* y el *tener buen sentido del humor*.

Es evidente, de acuerdo con este estudio, que para la mujer británica la apariencia física es muy importante. Para ellas, la mujer ideal debe tener buena apariencia y ser atractiva; lo que podría relacionarse con la definidora *obsesiva con su apariencia* que mencionan para la mujer típica.

También se observa en el cuadro anterior la similitud en el peso semántico que le asignan a dos definidoras antónimas: trabajador y flojo.

Tabla 5.10 NR de la muestra total de los hombres.

MUJER IDEAL		MUJER TÍPICA		HOMBRE TÍPICO		HOMBRE IDEAL	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	697	Trabajadora	290	Trabajador	437	Inteligente	473
Buen sentido del humor	452	Cariñosa	265	Flojo	278	Fuerte	283

Buena apariencia	285	Independiente	213	Bebedor de cerveza	274	Rico	247
Cariñosa	278	Obsesiva apariencia	186	Deportista	246	Buen sentido del humor	235
Atractiva	256	Inteligente	166	Fanático del Fútbol	224	Trabajador	232
Amable	246	Buen cocinera	132	Tomador	200	Simpático	221
Independiente	245	Amigable	128	Con sobrepeso	135	Cariñoso	218
Comprensiva	189	Compradora	125	Sociable	135	Deportista	213
Amorosa	187	Sensible	108	Con buen sentido del humor	130	Buena apariencia	211
Delgada	183	Con sobrepeso	103	Gordo	126	Honesto	204
Buen cuerpo	167	Simpática	102	Fuerte	123	Amigable	180
Segura	167	Tonta	98	Agresivo	96	Generoso	163
Buena personalidad	132	Buen sentido del humor	97	Simpático	94	Amable	150
Guapa	129	Hace el quehacer	92	Amigable	93	Buen cuerpo	150
Honesta	125	Madre	85	Inteligente	88	Saludable	140
Servicial	120	Amorosa	84	Ruidoso	86	Mente abierta	139
Sexy	119	Malhumorada	81	Ve la TV	83	Sensible	138
Trabajadora	115	Emotiva	78	Egoísta	82	Guapo	124
Amigable	114	Floja	77	Seguro	81	Seguro	120
Bonita	101	Atractiva	71	Macho	79	Considerado	118

Se observa que tanto para ellos mismos y respecto a la mujer también, la apariencia física, actividad sexual y las conductas socialmente aceptadas como *ser deportista, trabajador, buena apariencia, chistoso y buen sentido del humor* son de gran importancia.

Los Núcleos de Red (NR) por grupo de edad por sexo para todos los estímulos se incluyen en el anexo B, con sus respectivos PS. Aquí presentamos en forma resumida sus resultados.

En general, para las mujeres ser *inteligente* y *cariñosa* son características primordiales para *Mujer Ideal*, debido a que les asignaron pesos semánticos muy altos. Además, en 6 de los grupos de mujeres la definidora *inteligente* marca una diferencia significativa en el peso semántico con el resto de las características mencionadas. Es importante hacer notar que el único grupo que no menciona esta característica fue el de las mujeres de más de 60 años.

Amable es una definidora que aunque no obtiene en todos los grupos pesos semánticos muy altos, fue colocada en los primeros lugares y fue mencionada con frecuencia.

Las definidoras que obtuvieron mayores porcentajes son características expresivas (44.23%), continúan las definidoras instrumentales (32.69%) y por último con menores pesos las descriptivas (23.07%).

Por otro lado, en los grupos de los hombres, la definidora *inteligente* se colocó con puntajes muy altos, lo que podría sugerir que para ellos también es sinónimo de mujer ideal. Sin embargo, el único grupo que no menciona esta característica es el de los niños 10-13 años. Para ellos la característica más importante como de ideal de mujer es el ser *servicial*.

Es interesante señalar que las características descriptivas obtuvieron puntajes elevados y ocupan niveles altos dentro de la lista de sus grupos: 33.33% de las definidoras, sin diferencia significativa respecto a las definidoras expresivas (35.71%), y a las definidoras instrumentales (30.95%).

La percepción que las propias mujeres tienen de la mujer típica británica es que son trabajadoras y cariñosas. Estas características fueron mencionadas por varios de los grupos, asignándoles pesos elevados. Sin embargo, el grupo de 14-16 años mencionan en primer lugar y con un puntaje muy alto la característica *insegura*. Se observa una diferencia entre la distancia de las características que siguen. (Anexo B).

Con respecto al concepto de mujer típica desde el punto de vista de los hombres, se observa muy poco consenso de las definidoras entre los grupos, es decir, que cada grupo de edad expresa características muy distintas. *Trabajadora e independiente*

son de las pocas que se mencionan en varios de los grupos y no alcanzan puntajes muy altos.

Los jóvenes de 10-13 años consideran como sinónimo de mujer típica a *buena cocinera*, en primer lugar de su lista con un puntaje que marca diferencia significativa con el resto del listado de este grupo de edad.

En los resultados resalta que la misma mujer describe a la MT británica con 42.10% de definidoras expresivas, el 33.68% con instrumentales y el 24.21% descriptivas. Por otro lado, los hombres en general describieron a la mujer típica británica con un mayor porcentaje de características expresivas (36.66%), siguiendo las características descriptivas (33.33%) y con menor porcentaje las instrumentales (30%).

Las mujeres en general expresaron una tendencia hacia las características expresivas (43%); como por ejemplo ser *cariñosa* obtuvo puntajes altos y está presente en 7 de los grupos, en casos similares se presentan las características *amables, amorosas y sensibles*.

También se observa que las mujeres siguen esperando que los hombres tengan características instrumentales muy tradicionales (36%), como es el ser *atento, generoso, con buenos modales, caballero*, entre otras.

De igual manera, los propios participantes masculinos esperan que el hombre se comporte más expresivo (35.86%), ya que mencionan características sobre la expresión de los sentimientos como: *con sentido del humor, simpático, sensible y amigable*. Las definidoras descriptivas obtuvieron el 34.78% ocupando el segundo lugar del total mencionadas en los núcleos de red como serían: *deportista, saludable, guapo y con buen aspecto*; y por último las instrumentales con el 29.34% dando como significado de hombre ideal el ser *inteligente* (ver anexo B).

La opinión que las mujeres expresaron para describir a los hombres británicos tienden a la repetición de características descriptivas (35.55%) en todos los grupos. Estas definidoras describen a los hombres como *deportistas, fanáticos del fútbol, bebedores de cerveza, locos por el sexo* entre otras.

Las definidoras expresivas ocupan el segundo lugar dentro del total de los NR (33.33%), pero es importante notar que un gran número de ellas tiene carga negativa, como sería *arrogante, egoísta, centrado en sí mismo e insensible* y el 31.11% fueron definidoras instrumentales.

Por último, para el estímulo hombre típico visto por los propios hombres británicos se observa una tendencia muy marcada hacia las definidoras descriptivas, obteniendo el 41.11% de total de definidoras los NR; por ejemplo: *deportista, fanático del fútbol, bebedor de cerveza, con sobrepeso, loco por el sexo, etc.* En cuanto a las definidoras instrumentales (36.66%) se observa un mayor número de ellas con cargas negativas como: *flojo, tomador y xenofóbico.* Y sólo el 22.22% de características expresivas (ver anexo B).

El grado de semejanza obtenido a través del porcentaje total de las definidoras en las que concuerdan los sujetos de los diferentes grupos se obtuvo a través del *Índice de Consenso Grupal (ICG).*

Tabla 5.11 Índice de Consenso Grupal total.

SEXO		
ICG	UK	
	♂	♀
HI	27.35%	
HT	25.30%	
MI	27.92%	
MT	24.90%	

En la tabla 5.11 se observa que en los estímulos ideales hay gran concordancia para ambos sexos y de manera intragrupal ante estos conceptos. Esto significa que las mujeres y los hombres coinciden un 27% ante el concepto de mujer y hombre ideal.

Las definidoras en las que concuerdan las mujeres británicas entre sí ante el estímulo mujer ideal fueron: *cariñosa, inteligente, amable, amorosa y amigable*. Ante el estímulo mujer típica: *trabajadora, amigable y sensible*. Para el estímulo hombre ideal: *cariñoso, amable, inteligente, simpático, trabajador, amoroso, fuerte, guapo y romántico*; y por último para hombre típico: *deportista, flojo, trabajador y egoísta*. Por el otro lado, las definidoras en las que concuerdan los hombres británicos ante el estímulo mujer ideal son: *cariñosa, con buena apariencia, amable, honesta y amigable*. Ante el estímulo de hombre ideal las definidoras en las que hubo coincidencia fueron: *fuerte, cariñoso y simpático*. Y por último en hombre típico sólo se presentó coincidencia de dos características: *trabajador y bebedor de cerveza*.

Tabla 5. 12. Índice de Consenso Grupal por sexo.

UK		
ICG	SEXO	
	♂	♀
HI	2.29%	3.09%
HT	0.91%	1.47%
MI	1.05%	1.81%
MT	0.00%	1.98%

En la tabla 5.12 resalta el hecho de que el porcentaje mayor que se obtiene es ante el concepto de la HT (3.09%) dado por las mujeres, mientras que el índice de consenso más bajo es para hombre ideal (0%) dado por los hombres.

Para afinar aún más el estudio, se obtuvieron las correlaciones bivariadas para datos ordinales (r de Spearman-Brown) por grupos de edad para conocer la correspondencia de las jerarquías que ocupan las definidoras.

La obtención de dichas correlaciones fue de gran importancia debido a que permitió observar de una manera general y específica la manera como establecieron las relaciones entre los conceptos y las características que se atribuyen a los individuos

dependiendo de su sexo y edad, así como distinguiendo lo real de lo ideal. Las correlaciones que resultaron significativas al .01 y al .05 en las comparaciones por edad y sexo se muestran en tablas en el anexo B.

El mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo ante el estímulo de mujer ideal fueron las mujeres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes.

Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 10 correlaciones significativas diferentes al .01. La más alta se dio en las asociaciones (.676) entre los hombres mayores de 60 años con los de 36-45 años.

Para el estímulo MT, el mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo fue en las mujeres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes.

Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 5 correlaciones significativas diferentes al .01. La más alta fue en las asociaciones (.730) entre las mujeres entre 36-45 años y las de 14-16 años.

Con respecto a HT el mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo fueron las mujeres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes.

Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 8 correlaciones significativas diferentes al .01. Las más altas fueron las asociaciones (.758) entre las mujeres mayores de 60 años y las de 17-19 años.

Por último, se observa que el mayor número de correlaciones que resultaron significativas en la comparación por edades por sexo ante el estímulo *hombre ideal* fueron los hombres. Lo que implica una jerarquización similar entre las definidoras en las cuales convergen las redes.

Entre los diferentes grupos de edad se obtuvieron 15 correlaciones significativas diferentes al .01. Las más altas fueron las asociaciones (.703) entre las mujeres mayores de 60 años y las de 46-59 años.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El objetivo de este estudio fue conocer si los roles sociales que la cultura transmite son identificados por los individuos como parte de las características típicas de los hombres y las mujeres, o bien, como aspiraciones ideales, así como identificar las semejanzas y las diferencias entre las características que se atribuyen a los individuos de distintos sexos distinguiendo lo real de lo ideal.

La Técnica de Redes Semánticas Naturales (Reyes-Lagunes, 1993) permitió la obtención de estructuras generadas por los propios sujetos, partiendo de conceptos centrales o nodos; la descripción de las características de la mujer ideal británica, mujer típica británica, hombre ideal británico y hombre típico británico. Los sujetos produjeron listas de definidoras. A cada una de las definidoras se les asignó un peso semántico por su importancia como definidora del concepto.

Con base en esta lista y en los valores asignados a las definidoras se logró la obtención del mapeo de la organización de la información sobre la percepción de lo real y lo ideal adjudicados a hombres y mujeres.

Al analizar las redes semánticas de hombres y mujeres entre todos los grupos, coinciden en algunas definidoras, principalmente en las que obtuvieron los pesos semánticos más elevados. Esto es más explícito al comparar los puntajes de Distancia Semántica Cuantitativa.

Los resultados de este estudio muestran que el concepto actual de mujer ideal para la sociedad británica sigue siendo aquella mujer que juega roles femeninos, Williams y Best (1990), pero que, al mismo tiempo, desempeñan conductas que anteriormente no le pertenecían. Tanto hombres como mujeres le dieron más peso como ideal en la mujer a las características expresivas, como ser *cariñosa, amable, amorosa, con buen sentido del humor y amigable*.

Es importante hacer notar que las definidoras instrumentales no presentan diferencia significativa, sin embargo esto sugiere un cambio en el concepto del ideal de mujer actual, debido a que hoy en día se le considera con una visión diferente como es el que sea inteligente, independiente, trabajadora, entre otras características. Por otro lado, las definidoras descriptivas obtuvieron porcentajes medios, observando de esta manera la exigencia física que esta sociedad le impone a la mujer de hoy, principalmente en el cuidado de su aspecto.

De acuerdo con este estudio, la mujer británica expresó que su aspecto físico es muy importante. Asimismo, consideran que la MI debe tener buena apariencia y ser atractiva; sin embargo, es interesante mencionar que en el rubro de mujer típica, este interés por una apariencia atractiva es considerado por ellas mismas ya como un rasgo obsesivo. Jackson, Sullivan y Rostker (1988), comentan que la mujer devalúa más su cuerpo que el hombre, en función, principalmente, de su peso: presenta una discrepancia entre su imagen corporal real y su cuerpo ideal, lo que podría ocasionarle algún desorden alimenticio.

Van Wersch (1998) ha encontrado en sus investigaciones que algunos de los desórdenes alimenticios, en particular la bulimia, están relacionados más con la mujer, debido a los diversos roles de "súpermujer" que desempeña; la sociedad la presiona a estar delgada, con curvas, atlética, y además desempeñando todos los roles que la sociedad le ha asignado.

Es muy interesante observar que para la población femenina no existe gran discrepancia entre lo que esperan de la mujer ideal británica con lo que en realidad consideran que es la mujer típica, pues coinciden características en ambos estímulos como: *cariñosa, inteligente, amable, chistosa, independiente y trabajadora*. Lo que indica que tienen una imagen positiva de ellas mismas.

Las británicas mencionan lo importante que es para ellas el humor, pues mencionan dentro de las primeras definidoras el ser *chistosa* y el tener *buen sentido del humor*.

De igual manera, los hombres británicos expresaron tener una imagen positiva de la mujer de su cultura, pues la describen como *trabajadora, cariñosa, independiente,*

inteligente, buena cocinera, amigable, sensible y simpática dentro de las primeras características que le asignan.

Al realizar el Índice de Consenso Grupal ante este estímulo se pudo observar que existe una concordancia muy grande ante el concepto de mujer ideal para ambos sexos e de igual manera intergeneracional. Sin embargo, los resultados reflejan una falta de consenso grupal entre sexos ante el estímulo mujer típica, lo que indica que el concepto está disperso, aunque sí consideran algunas características constantes en la personalidad de las mujeres británicas, como ser trabajadora y cariñosa en ambos estímulos.

Se pudo ver a largo de la revisión bibliográfica, que diversos autores afirman que la sociedad británica está viviendo un cambio en el concepto del hombre ideal. Pilcher (1999) le llamó *nuevo hombre* aquel que no es sexista, es más femenino dentro de su masculinidad, es más abierto a los sentimientos y emociones, es cariñoso, tiene más sexualizada su imagen corporal, está interesado en la moda y los productos para la piel, así como también que contribuya de manera equitativa en los quehaceres de la casa y al cuidado de los niños.

Los resultados del presente estudio revelan que, en efecto, tanto hombres como mujeres esperan un comportamiento más andrógino por parte del hombre.

El concepto que las mujeres expresaron de los hombres británicos es que consideran que existe un balance entre las características descriptivas, instrumentales y expresivas, pero al analizar las definidoras mencionadas, estos resultados no están mostrando un cambio en los roles de los hombres, ya que la mayoría de estas características fueron con cargas negativas y otras describen la conducta, mas no sus emociones.

Retomando la literatura explica que los hombres casados tienden a ser más conservadores que los que no están casados (Rice y Coates, 1995), sin embargo otros autores como Cassidy y Warren, 1996; Mason and Lu, 1988, a través de sus estudios han encontrado que los hombres cuyas esposas trabajan de tiempo completo son menos conservadores.

Por otro lado, un dato muy peculiar es que en general tanto hombres como mujeres coinciden en su definición de hombre típico e ideal, pues los describen con características similares: *inteligente, trabajador, deportista, amigable, etc.*; por esta razón en la comparación del ICG se obtuvieron porcentajes muy cercanos antes estos dos estímulos.

También se observa que tanto para ellos mismos como respecto a la mujer también, la apariencia física, actividad sexual y las conductas socialmente aceptadas como ser *deportista, trabajador, tener buena apariencia, ser chistoso y con buen sentido del humor* son de gran importancia en su cultura. Hayes y Ross (1987) describen que la buena apariencia consiste en tener un aspecto *bronceado, delgado, cuerpo atlético, con una imagen saludable*. Las características que estos autores mencionan coinciden con la imagen que tanto hombres como mujeres británicas esperan: les dan un gran peso social.

Por otro lado, los propios hombres describen al hombre típico británico con más características descriptivas que instrumentales y expresivas.

Es importante comentar que algunas definidoras marcadas como descriptivas en este estudio, reseñan conductas que con mayor frecuencia son realizadas por los hombres, como es el *de fanático del fútbol, bebedor de cerveza y juega golf*. Esto puede explicar porque a los hombres los describen con un porcentaje elevado de características descriptivas.

Scully (1988) trata de responder por qué se presenta el estereotipo tan marcado sobre la participación de los hombres en el deporte. Él considera que se debe a que el hombre en una cancha, arena o ruedo puede demostrar su masculinidad, competitividad y fuerza mientras que a la mujer ha sido limitada a deportes femeninos, es decir, con cualidades estéticas como la gimnasia, el patinaje y la danza.

Retomando a Alwin, Braun y Scott (1992) comentan que los cambios en los roles sociales se han dado tanto en hombres como en mujeres, pero en los hombres el cambio ha sido mucho más lento. Lo anterior también lo explica Ciabattari (2001) pero además añade a este fenómeno social que los hombres tienden a ser más

conservadores en ideologías que las mujeres, lo que propicia una brecha entre las actitudes de hombres y mujeres.

Así, de acuerdo con los autores arriba mencionados y con los resultados de este estudio, se podría decir que la mujer británica actual desempeña roles andróginos al asumir características instrumentales y expresivas asignadas a ambos sexos. Por otro lado, los datos sugieren que el rol social masculino no ha sufrido cambios significativos.

CAPÍTULO 6

ESTUDIO 3

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS INSTRUMENTALES Y EXPRESIVAS ATRIBUIDAS A LOS ROLES SOCIALES EN MÉXICO Y EN EL REINO UNIDO

OBJETIVO

Este tercer estudio tuvo como objetivo integrar los dos previos para conocer las diferencias y similitudes de las características de personalidad instrumentales y expresivas que se atribuyen a roles de mujer típica e ideal británica y mexicana y el de los hombre típico e ideal británico y mexicano.

DISEÑO

Se decidió realizar un diseño factorial de 2 x 2 x 8 con base en las variables sexo y edad.

VARIABLES INDEPENDIENTES DE CARÁCTER ATRIBUTIVO:

Sexo: Mujeres

Hombres

Edad: 10-13 años

14-16 años

17-19 años

20-25 años

26-35 años

36-45 años

46-59 años

+ 60 años.

VARIABLES DEPENDIENTES:

Características de personalidad atribuidas a:

Hombre Típico mexicano / británico

Hombre Ideal mexicano / británico

Mujer Típica mexicana / británica

Mujer Ideal mexicana / británica

PARTICIPANTES

La muestra en cada país se distribuyó de la siguiente manera:

A través de un muestreo no probabilístico se formaron ocho grupos de hombres y mujeres de diferentes edades, clasificados de **10-13, 14-16, 17-19, 20-25, 26-35, 36-45, 46-59 y +60** años. Se consideraron estas edades por las diferencias psico-sociales que viven los individuos a través de su desarrollo.

Se contó con la participación de 482 personas de la población general del Distrito Federal en México y 470 personas de la población general de las ciudades de Oxford y Londres en el Reino Unido (UK).

Tabla 6.1 Distribución de la muestra por sexo, edad y país.

EDAD	MUJERES (México)	HOMBRES (México)	MUJERES (UK)	HOMBRES (UK)
10-13	32	29	35	35
14-16	29	35	31	30
17-19	31	28	30	30
20-25	30	32	30	30
26-35	30	30	30	30
36-45	28	28	30	26
46-59	30	30	30	29
+60	30	30	23	21
TOTAL 952	240	242	239	231

TÉCNICA

Para alcanzar el objetivo principal de este estudio se aplicaron Redes Semánticas Naturales Modificadas por Reyes-Lagunes (1993). Técnica que se utilizó de manera separada en cada país y posteriormente se hicieron los análisis estadísticos correspondientes para realizar el estudio transcultural.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en este estudio se presentan siguiendo el orden de los puntajes propuesto por Reyes Lagunes (1993) en la modificación que hace de la técnica de Redes Semánticas Naturales.

Tabla 6.2 TR Totales por Estímulo

ESTÍMULO	MEXICO	UK
MI	368	330
MT	483	507
HI	458	341
HT	487	477

En las muestras totales por estímulo entre los dos países se encontró diferencia significativa para el estímulo HI, que fue significativa en $X^2 2, 8.42 p=.01$. Esto sugiere que en el concepto de HI no se tiene mayor consenso que en el resto entre estas naciones.

Tabla 6.3 TR por estímulo por sexo por país.

TR	♂		♀	
	MEX	UK	MEX	UK
MI	291	208	252	217
MT	377	318	296	337
HI	279	220	233	226
HT	361	300	287	317

En la comparación de los TR por estímulo por sexo por país, se encontraron diferencias significativas en todos los estímulos entre los hombres.

MI= X^2 3, p=.01; MT= X^2 3, p=.01; HI= X^2 3, p=.01; HT= X^2 3, p=.01.

Además en la tabla 6.3 se observa que el mayor número de definidoras asociadas a todos estos estímulos fueron mencionadas en México, lo que sugiere que en la cultura mexicana estos conceptos están mucho más difusos.

Tabla 6.4 Tamaños de redes por país: por grupos de edad, por sexo y país.

MÉXICO								
Tamaños Red	MI		MT		HI		HT	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
10-13 AÑOS	54	75	67	82	69	65	84	86
14-16 AÑOS	94	73	101	88	81	65	92	82
17-19 AÑOS	84	81	96	86	76	71	86	82
20-25 AÑOS	54	82	87	91	77	75	72	82
26-35 AÑOS	76	73	92	83	83	85	85	84
36-45 AÑOS	83	66	77	66	66	72	83	72
46-59 AÑOS	72	73	80	70	64	55	82	71
60 + AÑOS	101	102	113	114	100	90	113	110

REINO UNIDO (UK)								
Tamaños Red	MI		MT		HT		HI	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
10-13 AÑOS	62	80	60	79	72	71	64	70
14-16 AÑOS	51	56	59	74	54	62	53	72
17-19 AÑOS	68	74	89	83	71	90	66	74
20-25 AÑOS	82	91	100	97	90	96	73	81
26-35 AÑOS	71	75	85	88	83	97	77	73
36-45 AÑOS	65	66	85	87	85	76	70	70
46-59 AÑOS	74	78	90	87	94	85	68	75
60 + AÑOS	45	51	58	64	56	57	57	53

En la comparación de los TR por edad, por sexo y país no se encontraron diferencias significativas. A pesar de esto, se observa una tendencia a que en las redes

semánticas de los estímulos típicos se enlistaron mayor número de definidoras; lo cual sugiere que estos conceptos son claros.

Al analizar las redes semánticas de hombres y mujeres, resalta una coincidencia en algunas definidoras, principalmente en las que tienen pesos semánticos más elevados. A continuación se presentan los Núcleos de red (NR) producidos por la muestra total de cada país.

Tabla 6.5 Totales MI por país.

MÉXICO				UK			
DEFINIDORA	PS	DSC	CA	DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Inteligente	1587	100%	I+	Inteligente	1201	100%	I+
Trabajadora	1568	99%	I+	Cariñosa	887	74%	E+
Responsable	566	36%	I+	Amable	681	57%	E+
Independiente	552	35%	I+	Con buen sentido del humor	642	53%	E+
Cariñosa	525	33%	E+	Independiente	543	45%	I+
Guapa	495	31%	D	Buena apariencia	496	41%	D
Bonita	443	28%	D	Amorosa	418	35%	E+
Honesta	413	26%	I+	Segura	405	34%	I+
Amorosa	412	26%	E+	Atractiva	385	32%	D
Preparada	408	26%	I+	Trabajadora	339	28%	I+
Emprendedora	272	17%	I+	Chistosa	305	25%	E+
Hogareña	267	17%	E+	Guapa	287	24%	D
Buena madre	267	17%	D	Bonita	286	24%	D
Comprensiva	265	17%	I+	Delgada	281	23%	D
Culta	246	16%	I+	Sensible	261	22%	E+
Fiel	236	15%	E+	Buen cuerpo	260	22%	D
Educada	226	14%	I+	Feliz	209	17%	E+
Alta	212	13%	D	Honesta	209	17%	I+
Limpia	203	13%	D	Amistosa	194	16%	E+
Amable	183	12%	E+	Comprensiva	189	16%	E+

En la tabla anterior se observa que la definidora *inteligente* ocupa el primer lugar y los puntajes de PS más altos en ambas naciones. Lo que sugiere que esta

característica debe ser considerada entre los principales rasgos de personalidad de la mujer actual.

Por otro lado, es interesante observar que para los mexicanos, *trabajadora*, fue nombrada como segunda característica, sin embargo los británicos la consideraron dentro del NR pero con un PS mucho menor.

Resalta el hecho de que la sociedad mexicana le da más peso, en los primeros niveles, a características instrumentales positivas como expectativas de conducta del ideal de mujer actual. Los británicos refieren más las características vinculadas con expresión de emociones positivas, como ser *cariñosa, amorosa y con buen sentido del humor* dentro de las definidoras enlistadas.

De acuerdo con este estudio es evidente que la sociedad británica le asigna mucho valor a la apariencia física de la mujer. El ideal debe *tener buena apariencia, atractiva, guapa, bonita, delgada y con buen cuerpo*.

Por otro lado, se observa que el ser *buena madre* fue una característica mencionada únicamente por la cultura mexicana.

Tabla 6.6 Totales MT por país.

MÉXICO				UK			
DEFINIDORA	PS	DSC	CA	DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajadora	1518	100	I+	Trabajadora	730	100	I+
Sumisa	1098	72%	E-	Cariñosa	614	84%	E+
Abnegada	735	48%	E-	Independiente	354	48%	I+
Hogareña	468	31%	E+	Inteligente	337	46%	I+
Inteligente	429	28%	I+	Obsesiva con su apariciencia	326	45%	D
Morena	427	28%	D	Compradora	272	37%	D
Dependiente	383	25%	I-	Madre	250	34%	D
Chaparrita	379	25%	D	Amistosa	239	33%	E+
Cariñosa	323	21%	E+	Amable	235	32%	E+
Responsable	321	21%	I+	Sensible	218	30%	E+
Fiel	248	16%	I+	Insegura	205	28%	I-
Sufrida	243	16%	E-	Estresada	180	25%	E-
Conformista	214	14%	I+	Ocupada	168	23%	D
Amorosa	210	14%	E+	Familiar	162	22%	E+
Alegre	199	13%	E+	Con sobrepeso	160	22%	D
Dejada	189	12%	I-	Bonita	159	22%	D
Celosa	179	12%	E-	A la moda	150	21%	D
Bonita	168	11%	D	Floja	144	20%	I-
Buena madre	150	10%	D	Maternal	143	20%	E+
Insegura	147	10%	I-	Ama de casa	142	19%	D

Se puede observar que para el estímulo de MT ambas naciones mencionan el ser madre, sin embargo, los mexicanos le anteponen el calificativo *buena* para marcar con mayor énfasis el desempeño de este rol.

Resalta el hecho de que aún se sigue considerando como características para las mujeres mexicanas el ser *abnegada* y *sumisa*, mismas que en ningún caso fueron mencionadas en la cultura británica

Al realizar el análisis entre los países, se observa congruencia en lo esperado (ideales) con lo real (típicos) en ambas culturas. Es decir, que se espera (ideal) que la mujer cuente con determinadas características, pero al mismo consideran que ya las tiene, tal es el caso de *trabajadora, inteligente, cariñosa y bonita*.

Tabla 6.7 Totales HI por país.

MEXICO				UK			
DEFINIDORA	PS	DSC	CA	DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajador	2130	100%	I+	Inteligente	1007	100%	I+
Responsable	1349	63%	I+	Cariñoso	735	72%	E+
Inteligente	1200	56%	I+	Amable	667	66%	E+
Honesto	763	36%	I+	Buena apariencia	638	63%	D
				Con buen sentido del humor			
Cariñoso	521	24%	E+	humor	595	59%	E+
Respetuoso	477	22%	I+	Deportista	501	49%	D
Amoroso	380	18%	E+	Rico	475	47%	D
Comprensivo	341	16%	E+	Trabajador	452	44%	I+
Honrado	329	15%	I+	Fuerte	447	44%	D
Guapo	321	15%	D	Generoso	413	41%	I+
Fiel	316	15%	E+	Sensible	410	40%	E+
Educado	276	13%	I+	Simpático	366	36%	E+
Alto	267	13%	D	Atento	357	35%	I+
Amable	265	12%	E+	Honesto	333	33%	I+
Caballero	241	11%	D	Amigable	323	32%	E+
Sincero	223	10%	I+	Amoroso	314	31%	E+
Fuerte	211	10%	D	Guapo	286	28%	D
Emprendedor	204	10%	I+	Confiable	270	26%	I+
Cumplido	203	10%	I+	Alto	258	25%	D
Alegre	163	8%	E+	Considerado	248	24%	I+

Aquí sobresale el hecho de que los mexicanos le dan más peso a características instrumentales positivas como expectativas de conducta del ideal de hombre actual. De tal manera, los británicos enfatizan más características vinculadas con la expresión del sentido del humor, con la apariencia física y de actividades socialmente

aceptadas, como ser *deportista, inteligente, trabajador, tener buena apariencia, amigable, simpático, chistoso y con buen sentido del humor.*

Los mexicanos nombraron como primera característica el ser *trabajador* (2130), sin embargo los británicos la consideraron dentro del NR pero con un PS mucho menor (452).

Tabla 6.8 Totales HT por país.

MEXICO				UK			
DEFINIDORA	PS	DSC	CA	DEFINIDORA	PS	DSC	CA
Trabajador	1614	100%	I+	Trabajador	750	100%	I+
Macho	1088	67%	I-	Deportista	618	82%	D
Responsable	764	47%	I+	Flojo	576	77%	I-
Inteligente	680	42%	I+	Bebedor de cerveza	503	67%	D
Honesto	418	26%	I+	Fanático del fútbol	500	67%	D
Cariñoso	383	24%	E+	Egoísta	375	50%	I-
Borracho	376	23%	I-	Tomador	355	47%	D
Mujeriego	363	22%	I-	Arrogante	345	46%	I-
Respetuoso	329	20%	I+	Seguro	223	30%	I+
Flojo	302	19%	I-	Con buen sentido de humor	212	28%	E+
Irresponsable	268	17%	I-	Amigable	210	28%	E+
Amoroso	260	16%	E+	Fuerte	207	28%	D
Moreno	235	15%	D	Agresivo	187	25%	E-
Alegre	226	14%	E+	Egocéntrico	187	25%	I-
Amable	194	12%	E+	Sociable	179	24%	I+
Comprensivo	194	12%	E+	Buena apariencia	170	23%	D
Fiel	194	12%	I+	Macho	162	22%	I-
Guapo	188	12%	D	Ve la TV	154	21%	D
Honrado	182	11%	I+	Inteligente	153	20%	I+
Sincero	168	10%	E+	Insensible	151	20%	E-

Es interesante que la definidora *trabajador*, ocupa el primer lugar en ambos países; pero a pesar de que se sitúa en alto lugar fueron le fueron asignados valores al PS muy distintos.

Esta tabla muestra que los participantes consideran al hombre típico británico con una tendencia en su personalidad muy marcada hacia las definidoras descriptivas, por ejemplo: *deportista, fanático del fútbol, bebedor de cerveza, con sobrepeso, loco por el sexo, etc.* Así como también con características instrumentales negativas como: *flojo, egoísta, arrogante y agresivo.*

Resalta el hecho que, en general, los mexicanos se describen en los primeros niveles de la lista de definidoras con mayor número de positivas que los británicos, con la excepción de *macho*.

Tabla 6.9 ICG por país.

PAIS				
ICG	MEXICO		UK	
	♂	♀	♂	♀
HI	28.97%		27.35%	
HT	30.84%		25.30%	
MI	35.23%		27.92%	
MT	28.87%		24.90%	

La tabla 6.9 muestra que se obtuvieron porcentajes medios de ICG; esto es, que existe concordancia entre ambas naciones y de manera intragrupal ante estos conceptos.

Es importante señalar que los porcentajes más altos fueron para el estímulo MI en ambas naciones. Esto sugiere es que las dos culturas tienen de manera clara, los roles que una mujer debiera desempeñar.

Tabla 6.10 ICG por sexo

SEXO				
ICG	♂		♀	
	MEX	UK	MEX	UK
HI	19.42%		24.30%	
HT	17.55%		16.31%	
MI	19.00%		19.03%	
MT	16.38%		13.84%	

En el análisis del ICG por sexo entre México y El Reino Unido resultó interesante observar que las mujeres tienen mucho más definido el concepto de su ideal de hombre. También resalta el hecho de que tanto los hombres como las mujeres de ambos países presentaron una gran concordancia para MI.

Tablas 6.11 ICG por país y por sexo.

ICG	MEXICO		UK	
	♂	♀	♂	♀
HI	1.69%	3.26%	2.29%	3.09%
HT	0.45%	1.71%	0.91%	1.47%
MI	2.30%	2.73%	1.05%	1.81%
MT	1.10%	1.95%	0.00%	1.98%

En la tabla 6.11 resalta el hecho de que todos los índices de mayor consenso siempre se presentaron con las mujeres de ambas culturas, lo que puede sugerir que ellas tienen los conceptos más definidos.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Contrastando los resultados de los estudios realizados en México y Gran Bretaña, se pueden observar diferencias notorias e interesantes respecto a la imagen y expectativas entre los dos sexos de ambos países.

Resalta el hecho de que los conceptos ideales en ambos países están mucho más claros y definidos que los típicos. Al analizar lo anterior no se puede dejar de lado que cada cultura resignifica los conceptos de acuerdo consigo misma: para poder entender y explicar la conducta humana siempre se debe tener una perspectiva histórica-bio-psico-social-cultural como lo plantea Díaz-Guerrero (1972).

En el caso de México, por ejemplo, no se menciona como característica, en ninguno de los grupos, a la actividad sexual, mientras que para los británicos las definidoras *loco por el sexo* y *sexy* sí aparecen; también se percibe que mientras que las definidoras en México abundan las instrumentales negativas, para la Gran Bretaña son mayoría las características instrumentales positivas. Esto sugiere que en el caso de los británicos presentan una mayor autoestima que la de los mexicanos y mexicanas, lo que confirma los resultados de los estudios publicados por Ramírez (1959/1988) y Díaz Guerrero (1972).

Contrastando los resultados en ambos países, se observa claramente que la sociedad mexicana considera al rasgo del machismo como parte de su cultura.

Castañeda (2002) considera al respecto que los hombres que intentan cambiar los esquemas del machismo se topan con obstáculos que la propia sociedad impone. En el estudio realizado en México, entre otras características típicas del hombre mexicano, se mencionan el ser *borracho, mujeriego, flojo, irresponsable, parrandero y desobligado*. Todas estas características están vinculadas con índices a los que Castañeda (op.cit.) atribuye una alta recurrencia en el desenvolvimiento del hombre en la sociedad actual, tales como: estrés, alcoholismo, trastornos psicosomáticos, disfunciones sexuales, accidentes automovilísticos y actos de violencia, propiciados por los roles que la sociedad estimula en los hombres de ser siempre viriles, con el control de todo, de tomar las decisiones, con imagen de éxito y dinamismo.

Además la autora considera también que uno de los pilares centrales del machismo lo constituye la contraparte encarnada en la mujer sumisa y dependiente en términos económicos y emocionales; características únicas para las mujeres mexicanas, pues nunca son mencionadas en el estudio sobre las mujeres británicas, ni para el caso de los hombres en ninguna de las dos culturas.

Tomando en cuenta los resultados de este estudio y retomando la teoría Locus de Control propuesta por Rotter (1966), se puede deducir que para los británicos la imagen corporal, la apariencia física, la expresión del humor y las actividades socialmente aceptadas están colocadas en su de centro de control externo más que en el interno.

También resulta peculiar que las definidoras descriptivas *rico* y *deportista* no aparecen como características deseables en la cultura típica mexicana, mientras que en la muestra británica sí aparecen.

En cuanto al estudio en la cultura británica las diferencias no son tan marcadas, pero haciendo el análisis transcultural las diferencias entre las expectativas no correlacionan entre sí.

Con este estudio transcultural también se corrobora lo que Alwin, Braun y Scott (1992), comentan al respecto de los cambios en los roles sociales que se han dado tanto en hombres como en mujeres, aunque en los hombres de manera mucho más lenta. Lo anterior también lo explica Ciabattari (2001) pero además añade a este fenómeno social que los hombres tienden a ser más conservadores en ideologías que las mujeres, propiciando una brecha entre las actitudes de ambos.

Es interesante observar que en ambas culturas, *trabajadora*, es la característica más importante de la típica mujer, aunque se refleja de manera diferente en el desempeño de los roles en cada país. Por ejemplo en México se describe a la mujer típica como: *sumisa, abnegada, dependiente, sufrida, conformista e insegura*, características con una tendencia psicológica y social muy negativa. Por otro lado, en el Reino Unido se describe a la mujer británica como una persona: *independiente, obsesiva con su apariencia, compradora, estresada y ocupada* logrando manejar estas características de manera más positiva, esto puede sugerir que al tener un trabajo, será

económicamente independiente, por lo tanto puede ella comprar ropa y productos que le permitan tener una buena presentación y apariencia física. Montesinos (2002) considera que el hecho de que la mujer realice trabajos remunerados, no la conduce a alcanzar su independencia respecto al hombre y a la sociedad patriarcal; no obstante, modifique su situación y configure una clara tendencia a lograr su independencia.

Además de todo lo antes mencionado, con la realización de este estudio transcultural se puede corroborar lo mencionado por varios autores como, Linton (1942), Znanieck (1965), Triandis (1994), Matsumoto (1996) entre otros, sobre el gran impacto que la cultura tiene en el desempeño de los roles sociales en los miembros de una sociedad. Se presentan características coincidentes tanto para hombres como mujeres de ambos países impuestas por las sociedades y que, por lo tanto, se consideran como propias de cada sexo, pero al mismo tiempo cada país atribuye características específicas para su cultura.

CAPÍTULO 7

ESTUDIO 4

LA ATRIBUCIÓN DE CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD A TRES GENERACIONES DE MUJERES

OBJETIVO

El objetivo de este cuarto estudio fue conocer si existe en la sociedad mexicana, diferencia en el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir.

DISEÑO

VARIABLES INDEPENDIENTES DE CARÁCTER ATRIBUTIVO:

Generación:

- Hija adolescente
- Madre
- Abuela materna

VARIABLES DEPENDIENTES:

Características de personalidad (instrumentales y expresivas) atribuidas a ellas mismas

PARTICIPANTES

La selección de los participantes se realizó a través de un muestreo no probabilístico por cuota quedando conformado por 150 mujeres de la misma familia de tres generaciones diferentes (50 triadas femeninas). Todas ellas habitantes de la Ciudad de México.

Tabla 7.1 Distribución de la muestra

	Hija adolescente	Madre	Abuela materna
Total			
150 mujeres	50	50	50

Las participantes adolescentes se encuentran cursando niveles de secundaria y preparatoria. El 76% de las madres alcanzaron niveles de educación superior y las abuelas maternas obtuvieron el porcentaje más alto (32%) en el nivel primaria.

INSTRUMENTOS

Se aplicó a las tres generaciones de mujeres mexicanas (hija adolescente, madre y abuela materna), la Escala Multidimensional de Instrumentalidad-Expresividad (Reyes Lagunes y Díaz-Loving, 1997) en su versión modificada para los objetivos de la presente investigación (ver anexo C).

Con base en los hallazgos del estudio Redes Semánticas Naturales Modificadas en México, se obtuvieron algunas definidoras que se incluyeron en el instrumento de Escala Multidimensional de Instrumentalidad-Expresividad (Reyes Lagunes y Díaz-Loving, 1997) con el objetivo de conocer si existe en la sociedad mexicana, diferencia en el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir.

De los 88 reactivos originales tipo escala Likert pictórica de siete espacios, se seleccionaron 19 de la lista de adjetivos que contaban con la mayor carga factorial de las dimensiones identificadas, se adicionaron 21 producidas por la población mexicana previamente estudiada y el instrumento quedó con un total de 40 reactivos, con un α de .7605.

El instrumento original (Reyes-Lagunes y Díaz-Loving, 1997) está constituido por cuatro factores: El Factor de Androginia, El Factor Expresividad Normativa, El

Factor de Instrumentalidad Negativa y El Factor de Expresividad Emocional Negativa, los cuales se corroboraron al incluirse los nuevos adjetivos.

También se les aplicó un cuestionario para evaluar si existen cambios en las expectativas de vida de cada una de las generaciones estudiadas (ver anexo C).

PROCEDIMIENTO

Se asistió a escuelas secundarias y preparatorias privadas en donde se contactaron a las hijas adolescentes que a la fecha de la aplicación contaran con madre y abuela maternas. Se les pidió a las participantes que contestaran los instrumentos y se lo hicieran llegar a sus familiares. Los instrumentos fueron entregados y recolectados en sobres cerrados para garantizar la confidencialidad de los datos.

TRATAMIENTO ESTADÍSTICO

Se inició por realizar análisis de medidas de tendencia central y de dispersión por atributo; posteriormente se realizaron análisis de varianza de una vía para cada uno de los reactivos con excepción de uno (buena madre) donde se llevó a cabo, por obvias razones, la prueba t de Student.

Aunque estrictamente hablando (Hair et al, 1999) no se recomienda realizar análisis factorial cuando no se cuenta con un mínimo de 5 sujetos por variable, esto no es limitativo. Por lo que para conocer si existe en la sociedad mexicana, diferencia en el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir, se realizó un análisis factorial de carácter exploratorio, a través del método de componentes principales y rotación ortogonal.

RESULTADOS

El primer procedimiento estadístico que se realizó fue la obtención de medidas de tendencia central y dispersión del total de la muestra.

Tabla 7.2 Medidas de tendencia central y dispersión para la muestra total.

Característica	Media	Desviación estándar
Franca	5.94	1.11
Ama de casa	4.42	2.42
Amable	6.06	1.06
Autosuficiente	5.44	1.67
Celosa	4.23	2.06
Conformista	3.10	2.03
Dejada	2.74	2.02
Emprendedora	5.55	1.60
Floja	2.86	1.95
Honesta	6.31	1.05
Independiente	5.46	1.62
Inteligente	6.12	1.08
Abnegada	3.18	2.06
Competente	6.02	1.22
Buena Madre	5.31	2.19
Irresponsable	2.37	1.81
Sincera	6.31	1.09
Sumisa	2.64	1.98
Capaz	6.36	.92
Preparada	5.55	1.53
Afectuosa	6.10	1.33
Alegre	6.02	1.29
Amorosa	6.05	1.42
Cariñosa	6.00	1.47
Comprensiva	5.98	1.16
Cumplida	6.36	.92
Educada	6.35	.99

Fiel	6.64	.71
Hogareña	5.43	1.74
Honrada	6.68	.78
Insegura	3.55	1.97
Leal	6.60	.77
Compartida	6.10	1.19
Decidida	5.88	1.37
Inculta	2.79	1.73
Irresponsable	2.24	1.79
Sufrida	2.82	2.04
Trabajadora	6.19	1.16
Generosa	6.17	1.07
Luchona	6.07	1.34

Tomando en cuenta que la media teórica en esta escala tipo Likert es de 4, se observa en la tabla 7.2 que las características *ama de casa* y *celosa* cayeron dentro de esta. Sin embargo, *dejada*, *floja*, *irrespetuosa*, *sumisa*, *inculta*, *irresponsable* y *sufrida* están por debajo de la media; por el contrario, *amable*, *honesto*, *inteligente*, *competente*, *sincera*, *capaz*, *afectuosa*, *alegre*, *amorosa*, *cariñosa*, *comprensiva*, *cumplida*, *educada*, *fiel*, *honrada*, *trabajadora*, *generosa* y *luchona* son características que están por arriba de la media.

Se realizó un análisis de confiabilidad a través del alpha de Crombach para la totalidad de la escala obteniendo un valor de .7605

Para obtener conocer si existe en la sociedad mexicana, diferencia en el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir, se realizó un Análisis Factorial de carácter exploratorio, a través del método de componentes principales y rotación ortogonal. Obteniendo a través de 9 factores el 65.9% de la varianza. De los cuales sólo los 5 primeros son claros, explicando el 53.2%. En la tabla 7.3 se presentan la conformación de los factores.

Tabla 7.3 Análisis Factorial para las tres generaciones.

Factor 1 Instrumental positivo	Factor 2 Expresivo social afectivo	Factor 3 Expresivo normativo	Factor 4 Atributos expresivos tradicionales	Factor 5 Atributos sociales tradicionales
Emprendedora Inteligente Competente Capaz Preparada Cumplida Educada Decidida Trabajadora Luchona	Afectuosa Alegre Amorosa Cariñosa Comprensiva	Franca Amable Honestas Sincera Honrada Compartida Generosa	Conformista Abnegada Sumisa Sufrida	Ama de casa Floja Buena madre
X= 6.05	6.03	6.23	2.94	4.28
D.E= .86	1.13	.74	1.5	1.26
α = .8808	.8982	.7997	.7378	.7355

Se ve claramente en la tabla 7.3 que el factor 1 está conformado por características de personalidad instrumentales positivas, pues habla de alguien que es: emprendedora, inteligente, competente, capaz, preparada, cumplida, educada, decidida, trabajadora y luchona. Esta tabla indica que este factor obtuvo una media de 6.05, situándola arriba de la media teórica ($X= 4$) y su D.E. de .86 lo que habla de un 68%. Esto explica que las participantes muestran tener alto grado de este tipo de características.

El factor 2 (tabla 7.3) se encuentran clasificadas características de personalidad de tipo Expresivo Social Afectivo como son: afectuosa, alegre, amorosa, cariñosa y comprensiva. Se observa que este factor también cae una media alta ($X= 6.03$ y D.E. 1.13). Indicando que las tres generaciones se describen como personas con características expresivas sociales afectivas.

La clasificación que se obtiene en el factor 3 tiende a las características Expresivas Normativas: Franca, amable, honesta, sincera, honrada, compartida y generosa. En la tabla se observa también que la media de este factor

($X= 6.23$ y D.E. $.74$) cae arriba de la media teórica ($X= 4$), indicando esto que estas mujeres mexicanas consideran tener como rasgos de personalidad características expresivas normativas.

El factor 4 está conformado por atributos expresivos tradicionales como ser conformista, abnegada, sumisa y sufrida. La tabla 7.3 muestra que la media ($X= 2.94$) en este factor cayó por de bajo de la media teórica, lo que puede indicar que una gran parte de las participantes no se describen con estas características.

Y por último, en el factor 5 quedan encasillados atributos sociales tradicionales como: ama de casa, floja y buena madre. En la tabla 7.3 se observa que la media ($X= 4.2$) cae dentro de la media teórica. Sin embargo, se tiene que tener en cuenta que algunas de las adolescentes participantes omitieron su respuesta en los reactivos de buena madre y ama de casa, debido a que son roles que no han pasado o no los han desempeñado en su totalidad. Por lo que se obtuvieron de las madres y las abuelas la media ($X= 4.7$) y la D.E. ($.65$). Indicando que caen dentro de la media teórica y se explica un 68% de las características de las participantes.

Posteriormente, se realizó un Análisis de Varianza de una vía para cada una de las características entre las generaciones, con excepción de buena madre que se realizó una prueba t de Student, comparando sólo a las madres y a las abuelas maternas.

A continuación la tabla 7.4 muestra las características que son significativas más allá del $.05$:

Tabla 7.4 ANOVA para las tres generaciones.

CARACTERÍSTICA	CATEGORÍA	F	SIG .05	Media ADOLESCENTE	Media MADRE	Media ABUELA
Ama de casa	D	75.99	.000	2.02	5.16	6.06
Hogareña	D	15.61	.000	4.42	5.82	6.08
Abnegada	E-	19.02	.000	2.31	2.74	4.48
Sumisa	E-	10.37	.000	2.06	2.24	3.62
Sufrida	E-	13.19	.000	2.42	2.12	3.94
Amable	E+	6.54	.002	5.63	6.28	6.29
Sincera	E+	3.17	.045	6.00	6.46	6.48
Compartida	E+	8.68	.000	5.60	6.16	6.54
Conformista	I-	4.78	.010	2.86	2.66	3.80
Floja	I-	5.97	.003	3.56	2.26	2.76
Inculta	I-	8.93	.000	2.37	2.42	3.60
Autosuficiente	I+	3.23	.042	5.08	5.90	5.34
Honesta	I+	5.63	.004	5.92	6.54	6.48
Inteligente	I+	3.42	.035	6.40	6.14	5.84
Preparada	I+	16.85	.000	6.06	5.98	4.62
Cumplida	I+	4.30	.015	6.06	6.56	6.46
Honrada	I+	7.78	.001	6.34	6.84	6.86
Leal	I+	4.47	.013	6.34	6.76	6.70
Trabajadora	I+	9.35	.000	5.64	6.48	6.46

Nota: Todas las características de la tabla 7.4 tienen gl 2, 147.

De las 40 características analizadas, se encontraron diferencias significativas por efecto de la variable generación en 19 de ellas (ver tabla 7.4).

En los conceptos de *abnegada*, *sumisa*, *sufrida*, *conformista*, *inculta*, *inteligente* y *preparada* las diferencias de acuerdo con la prueba Post Hoc Sheffé se deben a la comparación de las abuelas contra las madres y las adolescentes. Por otro lado, en los conceptos de *hogareña*, *amable*, *sincera*, *compartida*, *floja*, *autosuficiente*, *honesta*, *cumplida*, *honrada*, *leal* y *trabajadora* las diferencias se deben a la comparación de las adolescentes contra las madres y las abuelas.

Se observa que las características expresivas con carga negativa (E-): *abnegada*, *sumisa*, *sufrida* y (I-) *conformista* e *inculta*, presentan las diferencias por las abuelas, lo que puede indicar un cambio en las nuevas generaciones. Por otro lado, ser (E+)

amable, sincera y compartida; así como: (I-) autosuficiente, honesta, cumplida, honrada, leal y trabajadora son características que las madres y las abuelas consideran ser, mientras que las adolescentes en menores niveles.

Las características se categorizaron en función de las teorías de Bem (1974) y Spence, Helmreich y Stapp (1975): Expresivas (E), Instrumentales (I) y Descriptivas (D); añadiendo como punto de referencia a las características, en Positivas (+) y Negativas (-).

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Es importante tener presente que las respuestas de estas mujeres pueden estar muy relacionadas con el periodo actual de su vida. También se tiene que considerar que tal vez no han vivido esa etapa del desarrollo como sería en el caso del grupo de las adolescentes. Debido a que son eventos que no han pasado o no los han desempeñado en su totalidad, como sería ser madre y ama de casa.

Curtis (1991) y Ex y Janssens (1998) coinciden en la importancia que tiene la madre en el desarrollo y desempeño de los roles sociales por parte de las hijas, debido a que estos pueden estar influenciados por la actitud de la madre. En los resultados aquí obtenidos resalta el hecho de que las abuelas expresan sentimiento de abnegación, sumisión y sufrimiento a niveles medios, por otro lado a niveles altos consideran ser hogareñas, amas de casa y trabajadoras. Sin embargo, las madres ante todas estas características arriba mencionadas consideran serlo en menor nivel y a la vez sus hijas adolescentes las asumen pero en niveles mucho más bajos.

Otra diferencia que se presenta entre los dos grupos extremos es que las adolescentes consideran ser muy inteligentes, estar preparadas y cultas, lo cual puede indicar que a pesar de su corta edad tienen una visión de crecimiento y superación mayor que las otras generaciones.

Por otro lado, las madres se consideran muy autosuficientes, trabajadoras, leales, poco conformistas.

Varios autores, como Corder y Stephan (1984); Booth y Amato (1994) y Ex y Janssens (1998), mencionan como resultado de sus investigaciones que existe relación con el desempeño de roles no tradicionales por parte de las hijas en función con el nivel educativo y la situación laboral de las madres. Al respecto, Greenberg y Goldberg (1989) consideran que los hijos de mujeres que trabajan fuera de su hogar, principalmente las hijas, tienden a tener actitudes más igualitarias y realizar roles no-traditionalistas.

En los resultados obtenidos en el Análisis Factorial se observa claramente la estructura interrelacionada de las características de personalidad, formándose así un primer factor donde explica que las participantes muestran tener alto grado de características instrumentales positivas, pues habla de alguien que es: emprendedora, inteligente, competente, capaz, preparada, cumplida, educada, decidida, trabajadora y luchona; resultados que concuerdan con los informados por Babladelis, Meaux, Helmreich y Spence (1983) y Almeida et al. (1983).

Las tres generaciones se describen como personas con características expresivas sociales afectivas, conformando así un segundo factor compuesto por características de personalidad de tipo Expresivo Social Afectivo como ser afectuosa, alegre, amorosa, cariñosa y comprensiva.

Por otro lado, estas mujeres mexicanas consideran tener rasgos de personalidad expresivas normativas como ser: franca, amable, honesta, sincera, honrada, compartida y generosa

Es interesante observar que las participantes en general no consideran ser en gran medida: conformistas, abnegadas, sumisas y sufridas. Características de personalidad que describe Castañeda (2002) que tiene la mujer mexicana.

En la muestra de las adolescentes, el 66% de ellas expresan querer culminar una carrera universitaria y el restante 34% obtener niveles de posgrados. De tal manera, que el 26.1% de sus madres expresan tener un título universitario, el 28.3% desean realizar un posgrado y el porcentaje restante de las madres desea tener un mejor trabajo.

El 76% de las madres alcanzaron niveles de educación superior y las abuelas maternas obtuvieron el porcentaje más alto (32%) del nivel educativo de primaria. Aquí se observa un cambio generacional muy marcado entre los niveles educativos de las participantes.

Ito Sugiyama (1988) explica que actualmente se presenta un mayor retraso en la edad matrimonial y control artificial de la concepción en las mujeres de la Ciudad de México. Los resultados obtenidos en este estudio concuerdan con lo que la autora menciona. Las abuelas mencionan haber tenido 21 años de edad cuando se casaron, por otro lado, el grupo de las madres en promedio tenían 23.7 años de edad al casarse y por último las adolescentes consideran la edad adecuada para casarse alrededor de los 25.7 años de edad. Estos resultados sugieren cambios en las expectativas de edad para el matrimonio, donde la adolescente presenta una tendencia por casarse a mayor edad para poder realizar otras actividades que anteriormente las mujeres no podían desempeñar en esos años de la vida, como podría ser el estudiar una carrera universitaria y hasta poder llegar a obtener posgrados. Desean postergar los roles de esposa y madre y ahora combinarlos con los de mujer andrógina. Si comparamos estos datos con las estadísticas británicas, se encuentra que la mujer británica ha presentado una tendencia a casarse por primera vez más grande en edad que las mexicanas. McRae (1999) explica que en los años 30 la edad promedio era de 26 años, sin embargo en los años 60 el promedio bajó a 22 años de edad y para los años 90 nuevamente llegó a los 26 años de edad.

Finalmente, retomando los resultados obtenidos en los otros estudios realizados en esta misma investigación, así como los diferentes antecedentes bibliográficos como, Alwin, Braun y Scott (1992) y Ciabattari (2001) se puede decir que actualmente se presentan cambios importantes en la visión de los roles sociales, así como el desempeño de éstos por parte de la mujer.

DISCUSIÓN FINAL

Muchos autores han estudiado el fenómeno de la cultura desde diversas perspectivas y enfoques. Para esta investigación, se recurrió a los que la definen como fenómeno psicosocial que se transmite como herencia de generación en generación y permite diferenciar a los miembros de otros grupos.

Montesinos (2002) considera que la cultura exige que los individuos se ajusten a un orden establecido, de manera que los valores y prejuicios que prevalecen en un momento de la historia de una sociedad van moldeando las formas de relación e intercambio entre los sexos.

Es necesario tener presente que las sociedades actuales son el resultado de un proceso de modernización; esto implica la transformación de las estructuras económicas, políticas y socioculturales de un grupo. Al presentarse la modernización, las sociedades sufren un cambio la visión del desempeño de los roles, principalmente los desempeñados por las mujeres. El nuevo papel de la mujer en la sociedad le ha permitido una presencia progresiva en la actividad económica, política y social del mundo.

A partir de lo anterior, surge la motivación por realizar la presente investigación desde una perspectiva cultural, planteándose como objetivos conocer si los roles sociales que la cultura transmite son identificados por los individuos como parte de las características típicas o como aspiraciones ideales con base en el sexo y edad de las personas; así como también, conocer el grado en el que las características de la personalidad tradicionalmente atribuidas a la mujer mexicana prevalecen en la actualidad.

Se consideró importante realizar una investigación transcultural en una sociedad diferente a los sujetos de investigación de México para así poder comparar los roles de hombres y mujeres en ambas. Se eligió el Reino Unido porque este país se ha caracterizado como puntal en el cambio de los roles sociales.

Primero se realizó de manera separada el estudio en cada país y posteriormente se correlacionaron los resultados. Se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993).

Con base en los hallazgos del estudio anterior en México, se obtuvieron algunas definidoras que se incluyeron en el instrumento de Escala Multidimensional de Instrumentalidad-Expresividad (Reyes Lagunes y Díaz-Loving, 1997) con el objetivo de conocer si existe en la sociedad mexicana, diferencia en el grado de atribución de características de personalidad instrumentales y expresivas, que tres generaciones de mujeres, de la misma familia, adjudican al rol femenino que les ha tocado vivir.

A través de esta investigación se pudo observar que la cultura avanza asimétricamente, es decir, no todos los miembros de un grupo social se desarrollan de la misma manera. En esta investigación se observa que los cambios en los roles sociales se han dado tanto en hombres como en mujeres; aunque en los hombres de manera mucho más lenta. Estos resultados corroboran lo que Alwin, Braun y Scott (1992) y Montesinos (2002) explican al respecto; Ciabattari (2001) coincide con los anteriores autores pero además añade a este fenómeno social que los hombres tienden a ser más conservadores en ideologías que las mujeres, propiciando una brecha entre las actitudes de ambos.

En el estudio sobre las características instrumentales y expresivas atribuidas a los roles sociales en México, las mujeres y los hombres coincidieron en el concepto para su ideal de mujer, es decir, desearían y esperarían que las mujeres fueran *inteligentes, trabajadoras, responsables, independientes, cariñosas, amorosas y guapas*, entre otras. Lo anterior nos indica que tanto mujeres como hombres esperan que la actual mujer mexicana desempeñe roles con una tendencia más andrógina.

El concepto de hombre ideal mexicano, también coincidió en ambos sexos, es decir, tanto hombres como mujeres esperan que los hombres en primeras instancias realicen roles como sería ser *trabajador, inteligente, responsable*; sin embargo en porcentajes menores expresaron la incorporación en su conducta de roles expresivos como ser *comprensivo, amoroso y fiel*.

Tras treinta años de los movimientos feministas y los cambios sociales de la mujer en México, la maternidad continúa siendo de gran importancia para esta cultura. La población estudiada de ambos sexos menciona el ser *buena madre* un rol con gran peso social.

Al analizar el concepto de hombre típico en la cultura mexicana, se encontró gran similitud en los resultados con otras investigaciones realizadas también en México, en donde se considera como una de las características principales del hombre mexicano la de ser *macho*. Al respecto, Díaz-Guerrero (2003) en su investigación longitudinal en México, encontró que a lo largo de estos 35 años de estudio el factor machismo cayó sólo un 28%.

Castañeda (2002) comenta que seguirá existiendo el machismo mientras que todos los miembros de la sociedad lo fomenten y que para que desaparezca es necesario que toda la sociedad cambie de actitud. Por consiguiente, afirma la autora, los individuos machistas no hacen una sociedad machista, sino que la sociedad crea individuos con estas características. Al respecto, Montesinos (2002) menciona que las mujeres que hoy todavía fomentan en sus hijos la desigualdad entre hombres y mujeres, con el propósito de lograr una estabilidad y aparente "felicidad" matrimonial y como forma de asegurar la permanencia de los hombres.

Por otro lado, Aramoni (1965) menciona que la abnegación de la mujer mexicana, especialmente de la madre, es motivo de satisfacción para ella misma. Y define a esta mujer típica mexicana como una persona pasiva, dependiente, receptiva y mantenida por el hombre; características también encontradas dentro de la presente investigación.

Castañeda (op. cit) considera que los hombres que intentan cambiar los esquemas del machismo se topan con obstáculos que la propia sociedad impone. En el estudio aquí realizado, entre otras características típicas del hombre mexicano, se menciona el ser *borracho, mujeriego, flojo, irresponsable, parrandero y desobligado*. Todas estas características están vinculadas con índices a los que Castañeda (op. cit) atribuye una alta recurrencia en el desenvolvimiento del hombre en las sociedades, tales como: estrés, alcoholismo, trastornos psicosomáticos, disfunciones sexuales, accidentes automovilísticos y actos de violencia, propiciados por los roles que la sociedad estimula

en los hombres: ser siempre viriles, con el control de todo, de tomar las decisiones, con imagen de éxito y dinamismo.

Además, la autora explica que uno de los pilares centrales del machismo lo constituye la contraparte, la mujer *sumisa y dependiente* en términos económicos y emocionales. Características únicamente mencionadas en el presente estudio para las mujeres mexicanas, pues nunca son mencionadas en el estudio sobre las mujeres británicas, ni para el caso de los hombres en ninguna de las dos culturas.

Se observa que la percepción que tiene la mujer mexicana de la mujer típica en su cultura tiende a ser devaluatoria, aunque cabe destacar que las generaciones de mujeres jóvenes, aun cuando esta tendencia persiste, expresan también una lucha incipiente por su valoración y reconocimiento.

Por los resultados anteriores, podemos comentar que los mexicanos tienen una imagen de sí mismos y del otro sexo, con tendencia a la devaluación y a la vez, como Díaz-Guerrero (1979/1999) explica, se refleja en una actitud de inferioridad porque no sabe valorarse como individuo.

Como se revisó a lo largo del marco teórico, desde tiempo atrás diversos autores como Ramos (1951/2001), Ramírez (1959/1988), Loreto (1961) y Díaz-Guerrero (1979/1999) han querido explicar la psicología del mexicano, dándole lecturas diferentes al origen de estos comportamientos pero siempre tomando en cuenta una perspectiva histórica-socio-cultural.

Por otro lado, en el estudio sobre las características instrumentales y expresivas atribuidas a los roles sociales en el Reino Unido; los resultados demuestran que el concepto actual de mujer ideal para la sociedad británica sigue siendo aquella mujer que juega roles femeninos pero que, al mismo tiempo, desempeña roles que anteriormente no le pertenecían. Tanto hombres como mujeres le dieron bastante peso como ideal en la mujer a las características expresivas, como ser *cariñosa, amable, amorosa, con buen sentido del humor y amigable*.

De acuerdo con el presente estudio, la mujer británica expresó que su aspecto físico es muy importante. Asimismo, consideran que la mujer ideal debe tener buena

apariciencia y ser atractiva; sin embargo, es interesante mencionar que en el rubro de mujer típica, este interés por una apariciencia atractiva es considerado por ellas mismas como un rasgo obsesivo. Jackson, Sullivan y Rostker (1988), comentan que la mujer devalúa más su cuerpo que el hombre, en función, principalmente, de su peso: presenta una discrepancia entre su imagen corporal real y su cuerpo ideal, fenómeno que podría explicar los cada día más comunes desórdenes alimenticios.

Van Wersch (1998) ha encontrado en sus investigaciones que algunos de los desórdenes alimenticios, en particular la bulimia, están relacionados más con la mujer, debido a los diversos roles de *súpermujer* que desempeña; la sociedad la presiona a estar delgada, con buen cuerpo, atlética, y además desempeñando todos los roles que la sociedad le ha asignado.

Es interesante observar que para la población femenina no existe gran discrepancia entre lo que esperan de la mujer ideal británica con lo que en realidad consideran que es la mujer típica, pues coinciden características en ambos estímulos como: *cariñosa, inteligente, amable, chistosa, independiente y trabajadora*. Lo que indica que tienen una imagen positiva de ellas mismas.

De igual manera, los hombres británicos expresaron tener una imagen positiva de la mujer de su cultura, pues la describen como *trabajadora, cariñosa, independiente, inteligente, buena cocinera, amigable, sensible y simpática* dentro de las primeras características que le asignan.

Se pudo ver a largo de la revisión bibliográfica, que para varios autores la sociedad británica está viviendo un cambio en el concepto del hombre ideal. Pilcher (1999) le llamó *nuevo hombre*: aquel que no es sexista, es más femenino dentro de su masculinidad, es más abierto a los sentimientos y emociones, es cariñoso, tiene más sexualizada su imagen corporal, está interesado en la moda y los productos para la piel, así como también que contribuye de manera equitativa en los quehaceres de la casa y el cuidado de los niños.

Por otro lado, un dato muy peculiar es que en general tanto hombres como mujeres coinciden en su definición de hombre típico e ideal británico, pues los describen con características similares: *inteligente, trabajador, deportista, amigable, etc.*

También se observa que tanto para ellos mismos como respecto a la mujer también, la apariencia física, actividad sexual y las conductas socialmente aceptadas como ser *deportista, trabajador, tener buena apariencia, ser chistoso y con buen sentido del humor* son de gran importancia en su cultura. Hayes y Ross (1987) describen que la buena apariencia consiste en tener un aspecto *bronceado, delgado, cuerpo atlético, con una imagen saludable*. Las características que estos autores mencionan coinciden con la imagen que tanto hombres como mujeres británicas esperan: les dan un gran peso social.

Si se contrastan los resultados de los estudios realizados en México y Gran Bretaña, se pueden observar diferencias notorias e interesantes respecto a la imagen y expectativas entre los dos sexos de ambos países.

Resalta el hecho de que los conceptos ideales en ambos países están mucho más claros y definidos que los típicos. Al analizar lo anterior no se puede dejar de lado que cada cultura resignifica los conceptos de acuerdo consigo misma: para poder entender y explicar la conducta humana siempre se debe tener una perspectiva histórica-bio-psico-social-cultural como lo plantea Díaz-Guerrero (1972).

En el caso de México, por ejemplo, no se menciona como característica, en ninguno de los grupos, a la actividad sexual, mientras que para los británicos las definidoras *loco por el sexo* y *sexy* sí aparecen; también se percibe que mientras que las definidoras en México abundan las instrumentales negativas, para la Gran Bretaña son mayoría las características instrumentales positivas. Esto sugiere que en el caso de los británicos presentan una mayor autoestima que la de los mexicanos y mexicanas, lo que confirma los resultados de los estudios publicados por Ramírez (1959/1988) y Díaz Guerrero (1972).

Contrastando los resultados en ambos países, se observa claramente que la sociedad mexicana considera al rasgo del machismo como parte de su cultura.

Tomando en cuenta los resultados de este estudio y retomando la teoría de Locus de Control propuesta por Rotter (1966), se puede deducir que para los británicos la imagen corporal, la apariencia física, la expresión del humor y las actividades

socialmente aceptadas están colocadas en su centro de control externo más que en el interno.

También resulta peculiar que las definidoras descriptivas *rico* y *deportista* no aparecen como características deseables en la cultura típica mexicana, mientras que en la muestra británica sí aparecen.

Es interesante observar que en ambas culturas, *trabajadora*, es la característica más importante de la mujer típica, aunque se refleja de manera diferente en el desempeño de los roles en cada país. Por ejemplo en México se describe a la mujer típica como: *sumisa, abnegada, dependiente, sufrida, conformista e insegura*, características con una tendencia psicológica y social muy negativa. Por otro lado, en el Reino Unido se describe a la mujer británica como: *independiente, obsesiva con su apariencia, compradora, estresada y ocupada*, como características positivas; esto puede sugerir que al tener un trabajo, será económicamente independiente, por lo tanto ella puede comprar ropa y productos que le permitan tener una buena presentación y apariencia física. Montesinos (2002) considera que el hecho de que la mujer realice trabajos remunerados no la conduce a alcanzar su independencia respecto al hombre y a la sociedad patriarcal; no obstante, que modifique su situación y configure una clara tendencia a lograr su independencia.

Además de todo lo antes mencionado, con la realización de este estudio transcultural se puede corroborar lo señalado por varios autores como, Linton (1942), Znanieck (1965), Triandis (1994), Matsumoto (1996), entre otros, sobre el gran impacto que tiene la cultura en el desempeño de los roles sociales entre los miembros de una sociedad.

Se presentan características coincidentes tanto para hombres como mujeres de ambos países impuestas por las sociedades y que, por lo tanto, se consideran como propias de cada sexo, pero al mismo tiempo cada país atribuye características específicas para su cultura.

Es importante tener presente que las contestaciones de estas mujeres, pueden estar muy relacionadas con el periodo actual de su vida. También se tiene que considerar que tal vez no han vivido esa etapa del desarrollo como sería en el caso del grupo de

las adolescentes que puntuaron muy bajo en las siguientes características: ser *buena madre, autosuficiente, ama de casa y hogareña.*, debido a que son eventos que no han pasado o no los desempeñan en su totalidad.

En los resultados aquí obtenidos resalta el hecho de que las abuelas expresan sentimientos de *abnegación, sumisión y sufrimiento*, así como ser también *hogareñas, amas de casa y muy trabajadoras*. De tal manera, que las madres consideran serlo en menor nivel y a la vez sus hijas adolescentes mencionan desempeñarlos pero en niveles mucho más bajos.

Otra diferencia que se presenta entre los dos grupos extremos es que las adolescentes consideran ser *muy inteligentes, estar preparadas y cultas*, lo cual puede indicar que a pesar de su corta edad tienen una visión de crecimiento y superación mayor que las otras generaciones.

Por otro lado, las madres se consideran muy autosuficientes, trabajadoras, leales y poco conformistas.

Varios autores como Corder y Stephan (1984); Booth y Amato (1994) y Ex y Janssens (1998), mencionan como resultado de sus investigaciones que existe relación con el desempeño de roles no tradicionales por parte de las hijas, en función con el nivel educativo y la situación laboral de las madres. Al respecto, Greenberg y Goldberg (1989) consideran que los hijos de mujeres que trabajan fuera de su hogar, principalmente las hijas, tienden a tener actitudes más igualitarias y realizar roles no-traditionalistas.

En la muestra de las adolescentes, el 66% de ellas expresan querer culminar una carrera universitaria y el restante 34% obtener niveles de posgrado. De tal manera, que el 26.1% de sus madres expresan tener un título universitario, el 28.3% desean realizar un posgrado y el porcentaje restante de las madres desea tener un mejor trabajo.

Ito Sugiyama (1988) explica que actualmente se presenta un mayor retraso en la edad matrimonial y control artificial de la concepción en las mujeres de la Ciudad de México. Por otro lado, Goodnow y Collins (1990), Rogers y O'Connell (1984) a través

de estudios realizados, encontraron que la mujer estadounidense actual desea tener su primer hijo con mucha más edad que su propia madre y abuela. Los resultados obtenidos en esta investigación concuerdan con lo que estos autores mencionan. Las abuelas mexicanas mencionan haber tenido 21 años de edad en promedio cuando se casaron y haber tenido su primer hijo al siguiente año, por otro lado, el grupo de las madres en promedio al casarse tenían 23.7 años de edad y su primer hijo lo tuvieron a los 25.7 años, por último las adolescentes consideran la edad adecuada para casarse ellas alrededor de los 25.7 años de edad y su primer hijo a los 28 años de edad.

Estos resultados sugieren cambios en las expectativas de edad para el matrimonio, donde la adolescente presenta una tendencia por casarse a mayor edad; tal vez para poder realizar otras actividades que anteriormente no podían desempeñar en esos años de la vida, como podría ser el estudiar una carrera universitaria y hasta poder llegar a obtener niveles de postgrado. Desean postergar los roles de esposa y madre y ahora combinarlos con los de mujer andrógina. Si comparamos estos datos con las estadísticas británicas, se encuentra que la mujer británica ha presentado una tendencia desde tiempos atrás a casarse por primera vez más grande de edad que las mexicanas. McRae (1999) explica que en los años 1930 en el Reino Unido la edad promedio era de 26 años, sin embargo en los años 1960 el promedio bajó a 22 años de edad y para los años 1990 nuevamente llega a los 26 años de edad.

En los dos estudios realizados con mujeres mexicanas se obtuvieron resultados similares; los cuales mencionan que las mexicanas consideran ser: *trabajadoras, inteligentes, buenas madres, abnegadas, sumisas y hogareñas*. Estas definidoras también fueron mencionadas como características propias de la mujer típica mexicana. Con estos resultados, se puede concluir que la imagen que la mujer mexicana tiene de las féminas de su cultura coincide en gran medida con su propia percepción.

Por todo lo anterior se puede decir que en la actualidad la mujer mexicana como la británica desempeñan roles más andróginos que el hombre de su misma cultura. Tal vez, esto se presenta por una mayor adaptabilidad, flexibilidad y versatilidad de la mujer a sus necesidades y su medio.

Sólo queda mencionar que a lo largo de estos cuatro estudios realizados se refleja el fenómeno de cambio socio-cultural en los roles que los hombres y las mujeres de hoy

están viviendo. Fenómeno que se ha venido desarrollando desde décadas atrás a partir de hechos históricos que se han presentado en diferentes países.

La cultura al ser dinámica, va a permitir que se presente una transformación social, psicológica, de valores, de la visión del mundo y principalmente de la identidad de los roles sociales que desempeñan sus integrantes dependiendo de su sexo, edad y del contexto en el que se desarrollan.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Una de las limitaciones de este estudio es que la selección de las muestras se realizó mediante muestreo no probabilístico, razón por la cual algunos de los hallazgos no pueden ser generalizados.

La mayoría de los adultos participantes en esta investigación en ambos países cuentan con licenciatura, por lo que el nivel educativo puede estar diferenciando a los grupos. Esta es una variable lo suficientemente fuerte como para considerarse en investigaciones posteriores.

En el proceso de recolección de la muestra en el Reino Unido se presentaron ciertos inconvenientes debido a que algunas instituciones educativas y sociales no permitieron la aplicación oficial de los instrumentos a pesar de haberles informado que sería parte de un estudio formal y científico y con el apoyo, aprobación y validación por parte de la Universidad de Oxford Brookes y la Universidad Nacional Autónoma de México. Debido a lo anterior, se recurrió a obtener dicha muestra en lugares públicos como cafeterías, parques y otros. En contraparte, en México la disposición fue abierta y cordial por parte de las instituciones y todos los participantes; demostraron mayor interés en la temática del estudio y solicitaron posterior retroalimentación sobre los resultados finales.

En el Reino Unido se tenía también previsto realizar el estudio sobre la atribución de características de personalidad a tres generaciones de mujeres, pero por razones de distribución geográfica de la población británica, no fue posible la obtención de la muestra.

Se considera que con estos hallazgos se abre una línea de investigación que merece continuarse tanto por sus aportaciones teóricas, como por su relevancia social. Se sugiere como futuro tema de investigación, la réplica del estudio realizado con tres generaciones de mujeres mexicanas, ahora con tres generaciones de hombres mexicanos, para conocer desde esta perspectiva la transmisión de los roles en nuestra sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abercrombie, N; Warde, A. (2001). *Contemporary British Society Reader. Chapter 16*. Cambridge, Great Britain.: Polity Press.
- Abercrombie, N; Warde, A. (2000). *Contemporary British Society. Chapters 7, 9*. Third Edition. Cambridge, UK.: Polity Press.
- Acuña, L; Bruner C. (1988). ¿Son los roles sexuales similares o diferentes en México y en Estados Unidos? *La Psicología Social en México, 2*, 52-58, Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Almeida, E; Rodríguez, G; Mercado, D; Rivero, M; Sánchez de Almeida, M.E. (1983). Psychological characteristics of male and female students and the status of women in Mexico. *International Journal of Psychology, 18*, 3-35. North-Holland Publishing Company.
- Almeida, E; Sánchez de Almeida, M.E. (1983). Psychological factors affecting change in women's roles and status: a cross-cultural study. *International Journal of Psychology, 18*, 3-35. North-Holland Publishing Company.
- Alwin, D; Braun, M; Scott, J. (1992). The separation of work and Family: Attitudes Toward Women's Labour Participation in Germany, Great Britain and the United States. *European Sociological Review, 8*, 1.
- American Psychological Association (1999). *Manual de estilo de publicaciones*. México.: El Manual Moderno.
- Anderson, B; Zinsser, J. (1992) Historia de las mujeres: Una historia propia *Volúmenes 1 y 2*. Barcelona.: Editorial Crítica.
- Anguas, A.M. (1997). El significado del Bienestar Subjetivo, su valoración en México. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.
- Anguas, A.M; Reyes-Lagunes, I. (1999b, Julio). Validación de la Escala

EMMBSAR: Escala Multidimensional para la medición del Bienestar Subjetivo. Simposio efectuado en el *XXVII Congreso Interamericano de Psicología*, Caracas: Venezuela.

- Anguas, A.M; Reyes-Lagunes, I. (2000). El Bienestar Subjetivo a través de tres generaciones. *La Psicología Social en México*, 8, 243-250, Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Antil, J.K. (1987). Parents' beliefs and values about sex roles, sex differences and sexuality: Their sources and implications. Chapter 12. Compile in Shaver, P; Hendrick, C. (1987). *USA. Review of Personality and Social Psychology*, 7.: Sage publications.
- Aramoni, A. (1965). Psicoanálisis de la dinámica de un pueblo. México, tierra de *hombres*. México.: Editores Costa-Amic.
- Arnaud-Duc, N. (1994). Las contradicciones del derecho. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: El Siglo XIX. Tomo 7*. España.; Editorial Taurus:
- Ascencio, L. (1996). Nuevos sentidos ante roles tradicionales. *Revista Gén Eros*, 8, 42-45.
- Avendaño-Sandoval, R; Díaz-Guerrero, R; Reyes-Lagunes, I. (1997). Validación Psicométrica de la segunda escala de abnegación para jóvenes y adultos. *Revista Interamericana de Psicología*, 31, 1,47-56.
- Ayto, J. (1999). *Dictionary of Slang*. UK.: Oxford University Press.
- Babladelis, G; Meaux, K; Helmreich, R; Spence, J. (1983). Sex-related attitudes and personal characteristics in the United States. *International Journal of Psychology*, 18, 111-123. North-Holland Publishing Company.
- Barlow, A; Duncan, S; James, G; Park, A. (2001). Just a piece of paper? Marriage and cohabitation. Chapter 2. *British Social Attitudes. The 18th report*. UK: Sage Publications.

- Bartra, R. (2002). *Anatomía del Mexicano*. México.: Plaza y Janés editores.
- Béjar, R. (1994). *El Mexicano: Aspectos Culturales y Psicosociales*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bem, S.L. (1987). *Gender Schema Theory and the Romantic Tradition*. Chapter 10. Compile in Shaver, P; Hendrick, C. (1987). *Review of Personality and Social Psychology*, 7. USA.: Sage publications.
- Benedict, R. (1934). *Patterns of Culture*. Houghton Mifflin Co: New York.
En Schnake Ayechu (1990). *El comportamiento del consumidor*. México.: Editorial Trillas.
- Berman, S. (2000). *Mujeres: un debate abierto*. Mesa redonda con Berman, Lamas, Peschard, Turrent. En Osorno, G. *Revista Letras Libres*, 2,16, 16-20.
- Berry, J.W; Poortinga, Y.H; Segall, M.H; Dasen, P.R. (1999). *Cross-cultural psychology. Research and applications*. U.K.: Cambridge University Press.
- Biernat, M; Wortman, C.B. (1991). Sharing of home responsibilities between professionally employed women and their husbands. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60,6,844-860.
- Biernat, M.(1991). *Gender Stereotypes and the Relationship Between Masculinity and Femininity: A Developmental Análisis*. *Journal of Personality and social Psychology*, 61, 3, 351-365.
- Bleichmar,E. (1994). *El feminismo espontáneo de la histeria*. México.: Fontamara Editores.
- Booth, A; Amato, P. (1994). Parental gender role nontraditionalism and offspring outcomes. *Journal of Marriage and the Family*, 56, 865-877.
- Brannon, L. (1999). *Gender: Psychological Perspectives*. U.S.A.: Allyn and Bacon Edit.

- Brace, N; Kemp, R; Snelgar, R. (2000). *SPSS for Psychologists. A guide to data Analysis using SPSS for Windows. Covers versions 8,9 and 10.* Palgrave: UK.
- Burín, M; Bleichmar, E. (1996). *Género, Psicoanálisis, subjetividad.* México.: Editorial Paidós.
- Bustos, O (1986). *Mujer, Roles Psicosexuales, Estereotipos y Medios Masivos de Comunicación. La Psicología social en México, 1, 120-125,* Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Bustos, O (1988). *Autopercepción de los mensajes y roles femeninos proyectados por la televisión. La Psicología Social en México, 2, 26-433.* Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Bustos, O (1991). *Ponencia presentada en el I Coloquio sobre problemas teórico metodológicos acerca de los estudios de las mujeres y de género en la PUEG-UNAM. 13-15 Noviembre.*
- Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible.* México.: Editorial Grijalbo
- Cano, G. (1994). *Revolución, Feminismo y ciudadanía en México 1915-1940.* En Duby y Perrot. *Historia de las mujeres. El siglo XX: La nueva mujer. Tomo 10.* España.: Editorial Taurus.
- Cassidy, M.L; Warren, B.O. (1996). *Family employment status and gender role attitude: a comparison of women and men and population turnover. Journal of Marriage and the Family, 62, 477-487.*
- Church, A.T; Lonner, W.J. (1998). *The cross-cultural perspective in the study of personality: Rationale and current research. Journal of Cross-Cultural Psychology, 29, 32-62.*

- Ciabattari, T. (2001). Changes in men's conservative gender ideologies: Cohort and Period influences. *Gender & Society, 15*, 4, 574-591.
- Clarke, L; Thomson, K (2001). Teenage mums. Chapter 3. *British Social Attitudes. The 18th report.* : Sage Publications.
- Corder, J. & Stephen, C. (1984). Females' combination of work and family roles: adolescent aspirations. *Journal of Marriage and the Family, 46*, 391-402.
- Cott, N.F. (1994). Mujer moderna, estilo norteamericano: los años veinte. En Duby y Perrot. *Historia de las mujeres. El siglo XX: La nueva mujer. Tomo 9.* España.: Editorial Taurus.
- Curtis, A. (1991). Perceived similarity of mother and their early adolescent daughters and relations to behavior. *Journal of Youth and Adolescence, 20*, 381-395.
- Dávalos, M. (1998). Familia, sexualidad y matrimonio durante la Colonia y Siglo XIX. *Antología de la Sexualidad Humana, Tomo I*, Consejo Nacional de Población. México. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Guerrero, R. (1963). Sociocultural premises, attitudes and cross-cultural research. *Anuario de Psicología 3 (UNAM)*, 99-109. Republicado como capítulo 8 en Díaz-Guerrero (1999).
- Díaz-Guerrero, R; Peck, R.F. (1967). Estilo de Confrontación y aprovechamiento: un programa de investigación. *Revista Interamericana de Psicología, 1, 2*, 127-136.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Hacia una teoría histórica-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano. México. Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología, 6, 1*, 7-16.

- Díaz-Guerrero, R; Holtzman, W.H; Swartz, J.D. (1975). *Desarrollo de la Personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos*. México.: Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1979/1999). Tipos de Mexicanos. *Consejo Técnico de la Educación*. 5, 29, 19-37.
- Díaz-Guerrero, R; Szalay, L.B. (1993). *El mundo subjetivo de mexicanos y norteamericanos*. México.: Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1999). *Psicología del Mexicano: Descubrimiento de la Etnopsicología*. México.: Editorial Trillas
- Díaz-Guerrero, R; Díaz-Loving, R; Rodríguez, M.L. (2001). Personality across cultures. En Loeb, L; Gielen, U. (2001). *Cross-Cultural Topics in Psychology*. London.: Praeger Publishers.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las Garras de la Cultura: Psicología del mexicano 2*. México.: Editorial Trillas
- Díaz-Loving, R; Díaz-Guerrero, R; Helmreich, R.L. y Spence, J.T. (1981). Comparación Transcultural y Análisis Psicométrico de una media de Rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 1, 3-33.
- Dicaprio, N. (1999). *Teorías de la Personalidad*. México.: McGrawHill Editores.
- Diener ,E; Suh, E.M; Lucas, R.E. y Smith, H.L. (1999). Subjective Well-Being: Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 125, 2, 276-302.
- Domínguez, T; Cornejo, J.A. (2000). Estereotipos y Prototipos Sexuales. *La Psicología Social en México*, 3, 725-732.
- Downie, N.M. (1986). *Métodos Estadísticos Aplicados*. México.: Editorial Harla.

- Duby, G; Perrot, M. (1994). *Historia de las mujeres. Tomos del 1 al 10.* España.: Editorial Taurus.
- Ex, C.T.G.M; Janssens, J.M.A.M. (1998). Maternal Influences on Daughters' Gender Role Attitudes. *Sex Roles, 38*, Nos. $\frac{3}{4}$.
- Ferree, M.M; Lorber, J; Hess, B.B. (1999). *Revisioning Gender.* U.S.A.: SAGE Edit.
- Flores, M. (1994). Asertividad: Conceptualización, medición y su relación con *otras variables.* Tesis de Doctorado en Psicología Social. Facultad de Psicología, UNAM.
- Flores, M; Díaz-Loving, R. (1994). Desarrollo y Validación convergente de una medida de Asertividad. *La Psicología Social en México, 5*, 70-75.
- Fraisse, G; Perrot, M. (1994). Introducción. En Duby y Perrot. *Historia de Las Mujeres: El Siglo XIX. Tomo 7.* España. Editorial Taurus.
- Freud, S. (1905/1992). Obras Completas: Tres ensayos de la teoría sexual. *Tomo VII.* Argentina.: Amorrortu Editores.
- Frieze, I.H; Parsons, J.E; Johnson, P.B; Ruble, D.N; Zellman, G.L. (1978). *Women and Sex Roles.* U.S.A. Norton Edit.
- Galeana, P. (1992). La condición de la mujer mexicana. Tomo I. México. Universidad Nacional Autónoma de México y Gobierno del Estado de Puebla:.
- Giddens, A. (1996). *Living in the Post-traditional Society.* Cambridge, UK. Defence of Sociology.: Polity Press.
- Godineau, D. (1994). Hijas de la Libertad y ciudadanas revolucionarias. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: El Siglo XIX. Tomo 7.* España.: Editorial Taurus

- Goodoy, J. (1970). Marriage, Inheritance and Descents in the preindustrial societies. *Journal of Comparative Family Studies*, 1, 1.
- Goodnow, J; Collins, W. (1990). Development according to parents: the nature sources and consequences of parents' ideas. En Durkin, K. (1998). *Developmental Social Psychology: From infancy to old age*. UK.:Blackwell Edit.
- Greenberg, E; Goldberg,W. (1989). Work, parenting and the socialization of children. *Developmental Psychology*, 25, 23-35.
- Hair, J.F; Anderson, R.E; Tatham, R.L; Black, W.C. (1999). *Análisis Multivariante*. Quinta edición. España.: Prentice Hall Edit.
- Hayes, D; Ross, C.E. (1987). Concern with appearance, health beliefs and eating habits. *Journal of Health and Social Behavior*, 28, 120-130.
- Hofstede, G (1991). *Cultures and organizations: software of the mind*. London.: McGraw-Hill Edit.
- Hofstede, G. (1998). Masculinity and Feminity. The Taboo Dimension of National Cultures. *Cross-Cultural Psychology*. U.S.A.: SAGE Edit.
- Hogan, J; Sussner, B. (2001). Cross-Cultural Psychology in Historical Perspective. En Loeb y Gielen (compiladoras). *Cross-Cultural Topics in Psychology*. London.: Praeger Publishers..
- Hornby, A.S. (2001). *Oxford Advanced Learner's Dictionary*. UK.: Oxford University Press.
- Hufton, O. (1994). Mujeres, Trabajo y Familia. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna*. Tomo: 5. España.: Editorial Taurus.
- Ito Sugiyama, M. E. (1988). Determinantes familiares en la satisfacción Laboral de mujeres profesionistas. *La Psicología Social en México*,

2, 399-404.

Jackson, L.A; Sullivan, L.A; Rostker, R. (1988). *Gender, gender role and body image. Sex Roles, 19*, 429-443.

Jackson, S. (1993), *Women's Studies. A Reader*. Great Britain.: Harvester Wheatsheaf Edit.

Jurado, S; Villegas, M.E; Méndez, L; Rodríguez, F; Loperena, V; Varela, R. (1998). La estandarización del Inventario de Beck para los residentes de la Ciudad de México. *Revista Salud Mental, 21*, 3.

Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker & Zárata (1999). *Social Psychology of the Americas*. USA.: Pearson Custom Publishing Edit.

Knibiebler, Y. (1994). *Cuerpos y Corazones*. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: El Siglo XIX. Tomo 8*. España.: Editorial Taurus:

Krech, D; Crutchfield, R. (1962). *Individual in Society*. New York.: Mc Graw Hill Edit.

Kroeber, A. L; Kluckhohn, C. (1952). *Culture, a critical review of concepts and definitions*. Vintage Books. A Division of Random house: New York.
En Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las Garras de la Cultura: Psicología del mexicano 2*. México.: Editorial Trillas.

Lagarde, M. (1990). *Cautiverios de las mujeres madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*. México. Facultad de Filosofía y Letras: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lamas, M. (1983). *¿Estudios sobre la mujer o Estudios Feministas?*. México.: Mecnograma Editores.

Lamas, M (1986). La antropología feminista y la categoría "género". México. *Nueva Antropología, 8*, 30.

- Lamas, M (1996). *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México.: Editorial Porrúa.
- Lamas, M. (1998). *El problema de la igualdad entre los sexos. Antología de la Sexualidad Humana, Tomo III*, Consejo Nacional de Población.: Editorial Porrúa.
- Lamas, M. (2000). *Mujeres: un debate abierto. Mesa redonda con Berman*,
- Lamas, Peschard, Turrent. En Osorno, G. *Revista Letras Libres*, 2, 16, 16-20.
- Lara, M.A. (1991). Masculinidad, feminidad y salud mental. Importancia de las características no desables de los roles de género. *Revista Salud Mental*, 14,1.
- Linton, R. (1942). *Estudio del Hombre*. México.: Editorial Fondo de Cultura.
- Loeb, L; Gielen, U. (2001). *Cross-Cultural Topics in Psychology*. London.: Praeger Publishers.
- Lonner, W. (1998). Influencia de la cultura en el campo de la Psicología de la personalidad: perspectiva históricas y tendencias actuales. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 14 , 2, 95-112.
- Lopata, H; Thorne, B. (1999). Sobre roles sexuales. En Navarro, M; Stimpson, C.R. (1999). *Sexualidad, género y roles sexuales*. Argentina.: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Mason, K.O; Lu, Y. (1988). Attitudes towards women's familial roles: Changes in the United States, 1977-1985. *Gender & Society*, 2, 39-57.
- Matsumoto, D. (1996). *Culture and Psychology*. U.S.A.: Books/cole publishing company.

- Matthews-Grieco, S.F. (1994). El cuerpo, apariencia y sexualidad. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna. Tomo 5*. España.: Editorial Taurus.
- Markus, H.R; kitayama, S. (1998) The cultural psychology of personality. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 29*, 63-87.
- McRae, S. (1999). *Changing Britain. Families and Households in the 1990's*. Oxford, UK.: Oxford Press University.
- Michel, A. (1983). *El Feminismo*. México.: Editorial Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Joven.
- Montesinos, R. (2002). Las rutas de la masculinidad. *Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. España.: Editorial Gedisa. Biblioteca Iberoamericana de pensamiento-México.
- Murray, J. (1996). The Woman's Hour. *50 Years of women in Britain*. Great Britain.: BBC Books.
- Navarro, M; Stimpson, C.R. (1999). *Sexualidad, género y roles sexuales*. Argentina.: Fondo de Cultura Económica de Argentina:
- Ochoa, A. (1999). *La adolescencia desde la perspectiva del adolescente*. Tesis de Doctorado en Psicología Clínica. Facultad de Psicología, UNAM
- Osorno, G. (2000). Mesa redonda con Berman, Lamas, Peschard, Turrent; Mujeres: un debate abierto. *Revista Letras Libres, 2*, 16, 16-20.
- Pastor, R. (1994). Mujeres en España y en Hispanoamérica. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna. Tomo 6*. España.: Editorial Taurus.

- Park, A; Curtice J; Thomson, K; Jarvis, L; Bromley, C. (2001). *British Social Attitudes. Public policy, Social ties. The 18th report*. London; National Centre for Social Research, UK. Sage Publications.
- Pilcher, J. (1999). *Women in contemporary Britain. An Introduction*. Routledge, UK.: Taylor & Francis Group.
- Piponnier, F. (1970). *Costume et vie Social: siglo XIV-XV*. La Haya: Paris.
- Quijada, M y Bustamante, J. (1994). Las mujeres en Nueva España: Orden establecido y márgenes de actuación. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna. Tomo 6*. España.: Taurus Editorial
- Quintal, R.I. (2001). *La vivencia de la maternidad como una elección: una exploración de los significados, las motivaciones, los afectos y las expectativas que acompañan su postergación o su evitación*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología, UNAM.
- Ramírez, S. (1959/1988). *El Mexicano: Psicología de sus motivaciones*. México.: Editorial Grijalbo.
- Ramos, S. (1951/2001). *El perfil del hombre y la cultura en México*. México.: Editorial Planeta.
- Rattner- Gelbart, N. (1994). Las mujeres periodistas y la prensa en los siglos XVII -XVIII. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna. Tomo 6*. España.: Editorial Taurus.
- Reyes-Lagunes, I; Díaz-Loving (1997). Medición de la personalidad en el Mexicano. *Conferencia Magistral. Cuarta Semana de Psicóloga*. U.A.E.M.
- Reyes-Lagunes, I. (1996). Locus de control y orientación al logro en hombres y mujeres. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 12 , 1-2, 76-84.

- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las Redes Semánticas Naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9, 1, 81-97.
- Rice, T.W; Coates, D.L. (1995). Gender roles attitudes in the southern United States. *Gender & Society*, 9, 744-756.
- Rocha, T.E. (2000). *Roles de género en los adolescentes mexicanos y rasgos de masculinidad-feminidad*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
- Rogers, C; O'Connell, M. (1984). Childspacing among birth cohorts of American women: 1905-1959. Current Population Reports. En Papalia, D; Wendkos-Olds, S.(1994). *Psicología del Desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México.: Editorial Mc GrawHill.
- Rotter, J.B. (1996). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 609, 1, 80. En Whittaker, J.O. (2000). *La Psicología Social en el mundo de hoy*. México: Editorial Trillas.
- Salas, A.M. (1994). El mestizaje en la conquista de América. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna*. Tomo 6. España.: Editorial Taurus.
- Sanz, F. (1990). *Tradición Cultural, Sociedad y subculturas Femenina y Masculina: Psicoerotismo Femenino y Masculino*. Barcelona.: Editorial Kairós.
- Scott, J. (1999) Family change: revolution or backlash in attitudes? Chapter 3. *Changing Britain, Families and Households in the 1990's*. Oxford, UK.: Oxford University Press:
- Scott, J; Alwin, D.F; Braun, M. (1996). Generational changes in gender role attitudes: Britain in a cross-national perspective. *Sociology*, 30, 3, 471-492.
- Scully, D. (1988). Sport and Exercise. En Trew, K; Kremer, J. *Gender & Psychology*. Great Britain.: Arnold Edit.

- Schwartz, S.H. (1990). Individualism-Collectivism: Critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21, 139-157.
- Segall, M; Dasen, P; Berry, J; Pootinga, Y. (1990). Human behavior in global perspective: *An introduccion to Cross-Cultural Psychology*. New York.: Pergamon Edit.
- Segura, J. (1964). *Diorama de los mexicanos*. México.: Editor Costa-Amic.
- Shaver, P; Hendrick, C. (1987). *Review of Personality and Social Psychology*, 7. USA.: Sage publications.
- Sineau, M. (1994). Las mujeres en la ciudad: derechos de las mujeres y la democracia. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: El Siglo XX. Tomo 10*. España.: Editorial Taurus.
- Siegel, O. (1982). Personality development in adolescence. Prentice-Hall. En Papalia, D; Wendkos-Olds, S. (1994). *Psicología del Desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México.: Editorial Mc GrawHill.
- Sledziewski, E.G. (1994). Revolución Francesa. El giro. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: El Siglo XIX. Tomo 7*. España.: Editorial Taurus.
- Smith, P; Bond, M.H. (1998). *Social Psychology Across Cultures*. Great Britain.: Prentice Hall Europe Edit.
- Sohn, A.M. (1994). Los roles sexuales en Francia e Inglaterra: una transición suave. En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: El Siglo XX. Tomo 9*. España.: Editorial Taurus.
- Spence, J; Helmreich, R. (1978). *Masculinity and Femininity: Their Psychological Dimensions, Correlates and Antecedents*. USA.: University of Texas Press.

- Spooner, A. (1999). *Dictionary of Synonyms and Antonyms*. UK.: Oxford University Press.
- Styles-Carvajal, C; Horwood, J. (1997). *The Pocket Spanish Dictionary. Spanish-English*. UK.: Oxford University Press.
- Thébaud, F. (1994). La Primera Guerra mundial: ¿ la era de la mujer o el triunfo de la diferencia sexual? En Duby y Perrot. *Historia de las Mujeres: El Siglo XX. Tomo 9*. España.: Editorial Taurus.
- Trew, K; Kremer, J. (1998). *Gender & Psychology*. Great Britain.: Arnold Edit.
- Triandis, H.C. (1994) *Individualism and Collectivism: Theory, Method and applications. Vol. 18, Cross Cultural Research and Methodology Series*.
- Triandis, H.C. (1994). *Culture and Social Behavior*. U.S.A.: McGraw-Hill Edit.
- Uichol, K. (1994). *Individualism and Collectivism: Theory, Method and Applications. Volume 18, Cross-Cultural Research and Methodology Series*. USA.: Published on behalf of the Korean Psychological Association.
- Van Wersch, A. (1998). Health and Illness. En Trew, K; Kremer, J. *Gender & Psychology*. Great Britain.: Arnold Edit.
- Vázquez, E. (1985). *Diferencias de la Personalidad de la mujer profesionalista y la mujer ama de casa*. Tesis Doctoral. México. Universidad Ibero Americana,
- Walters, A. (1986). *Benefits of delayed mothering*. London.: Sage Edit.
- Warde, A; Hetherington, K. (1993). A Changing Domestic Division of Labour? Issues of Measurement and Interpretation. *Work, employment and Society*, 7, 1, 23-45.
- Whittaker, J.O. (2000). *La Psicología Social en el mundo de hoy*. México.: Editorial Trillas.

- Wilcox, C; Francis, L.J. (1997). *Beyond gender stereotyping: Examining the validity of the Bem Sex-Role Inventory among 16 to 19 year old females in England. Personality and Individual Differences*. Great Britain. Vol. 23 No. 1 9-13.
- Williams, J; Best, D. (1990). *Measuring Sex Stereotypes: A Multination Study. Revised Edition. Cross-Cultural Research and Methodology Series, Volume 6. SAGE publications: USA.*
- Zammuner, V.L. (1987). *Children's Sex-Role Stereotypes: a cross-cultural Analysis. Chapter 11. Compile in Shaver, P; Hendrick, C. (1987). Review of Personality and Social Psychology. Vol. 7. Sage publications: USA.*
- Znaniecki, F. (1965). *Social Relations and Social roles. Chandler Publishing Company: USA.*

ANEXOS

ANEXO A

I. FORMATO PARA REDES SEMÁNTICAS NATURALES MODIFICADAS.

<ul style="list-style-type: none">○ SEXO: _____○ EDAD: _____○ NACIONALIDAD: _____○ ÚLTIMO GRADO DE ESTUDIOS: _____○ FECHA: _____ <p style="text-align: center;">INSTRUCCIONES</p> <p>Te vamos a pedir, por favor, que escribas lo que significan para ti cada una de las siguientes frases, pero antes, te vamos a explicar como hacerlo.</p>	<ol style="list-style-type: none">1. <u>Define</u> cada una de las frases escribiendo debajo de ellas, <u>cuando menos 5 palabras sueltas</u> (SIN utilizar ni artículos, ni preposiciones) y que para ti se relacionen de manera importante con esa frase.2. <u>Ordena</u> cada una de las palabras que hayas escrito para cada frase, de acuerdo con su relación, importancia o cercanía a ellas. Para esto, escribe el <u>número 1</u> junto a la palabra que creas que <u>mejor</u> define a esa frase o la más cercana a ella, el <u>número 2</u> a la que le sigue en importancia y así sucesivamente, hasta terminar con todas las palabras que hayas escrito para cada frase.
--	--

¿Cuáles piensas que sean las características de la MUJER TÍPICA mexicana?	¿Cuáles piensas que sean las características de la MUJER IDEAL mexicana?
¿Cuáles piensas que sean las características del HOMBRE TÍPICO mexicano?	¿Cuáles piensas que sean las características del HOMBRE IDEAL mexicano?

II. TABLAS NR DE REDES SEMÁNTICAS POR ESTÍMULO, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.

Tabla A.1. NR de mujeres para Mujer Ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	130	Inteligente	135	Inteligente	239	Inteligente	99
Trabajadora	112	Trabajadora	116	Independiente	96	Trabajadora	88
Bonita	97	Honesta	61	Trabajadora	71	Independiente	70
Responsable	44	Bonita	53	Guapa	65	Amorosa	48
Guapa	43	Guapa	41	Emprendedora	30	Guapa	44
Alta	42	Amorosa	38	Liberal	29	Fuerte	42
Estudiosa	41	Alta	37	Cariñosa	28	Sumisa	36
Cariñosa	40	Responsable	31	Creativa	28	Preparada	35
Educada	29	Cariñosa	28	Sincera	25	Emprendedora	30
Amable	28	Fiel	25	Culta	24	Comprensiva	29
Ordenada	24	Audaz	22	Bonita	23	Buena madre	26
Limpia	18	Valiente	18	Responsable	22	Agradable	25
Se defiende	18	Delgada	17	Fuerte	21	Responsable	25
Sencilla	18	Guera	17	Autosuficiente	19	Fiel	24

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajadora	104	Trabajadora	126	Inteligente	123	Trabajadora	197
Inteligente	82	Inteligente	104	Trabajadora	116	Cariñosa	101
Independiente	80	Responsable	78	Responsable	79	Buena madre	89
Responsable	79	Independiente	63	Independiente	74	Limpia	89
Preparada	52	Hogareña	60	Amorosa	34	Responsable	86
Culta	39	Preparada	45	Culta	29	Preparada	84
Autosuficiente	36	Amorosa	42	Consciente	27	Honesta	76
Segura	32	Alegre	29	Luchadora	26	Inteligente	66
Honesta	31	Segura	27	Preparada	25	Amorosa	61
Sensible	31	Fuerte	25	Honesta	23	Alegre	57
Amorosa	28	Honesta	25	Emprendedora	22	Culta	45
Sincera	27	Cariñosa	23	Segura	22	Educada	45
Emprendedora	26	Comprensiva	23	Cariñosa	21	Abnegada	38
Cariñosa	24	Guapa	22	Buena madre	19	Independiente	38
Creativa	24	Liberal	22	Integradora	19	Religiosa	38
Comprensiva	23	Autosuficiente	17	Fiel	16	Hogareña	37
Madre	22	Decidida	17	Hogareña	16	Ahorrativa	36

Tabla A.2. NR de hombres para Mujer ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajadora	122	Inteligente	96	Inteligente	137	Inteligente	164
Bonita	104	Trabajadora	90	Trabajadora	74	Trabajadora	70
Inteligente	82	Guapa	63	Guapa	64	Guapa	55
Amable	76	Bonita	57	Sincera	41	Emprendedora	46
Alta	73	Alta	53	Independiente	39	Cariñosa	43
Rubia	60	Educada	34	Comprensiva	36	Honesta	41
Ojos claros	51	Responsable	34	Amorosa	35	Culta	33
Educada	38	Amorosa	26	Bonita	34	Segura	32
Guapa	35	Buena	26	Autosuficiente	26	Sincera	30
Respetuosa	27	Delgada	26	Cariñosa	24	Ordenada	29
Amorosa	26	Preparada	26	Tierna	24	Creativa	25
Lista	24	Respetuosa	26	Decidida	20	Alegre	24
Alegre	24	Buenos sentimientos	25	Alta	19	Comprensiva	21
Responsable	23	Buen cuerpo	22	Crítica	19	Fiel	21

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	178	Inteligente	96	Inteligente	99	Trabajadora	196
Trabajadora	65	Trabajadora	85	Trabajadora	82	Cariñosa	85
Emprendedora	43	Independiente	84	Cariñosa	48	Amorosa	71
Cariñosa	37	Culta	36	Buena madre	47	Preparada	61
Independiente	36	Cariñosa	34	Preparada	46	Guapa	61
Sensible	35	Preparada	34	Responsable	46	Hogareña	60
Responsable	34	Emprendedora	25	Independiente	39	Limpia	56
Comprensiva	33	Honesta	25	Comprensiva	34	Bonita	51
Guapa	24	Sensible	24	Culta	24	Fiel	49
Hogareña	23	Hogareña	19	Abnegada	23	Buena esposa	46
Leal	22	Sencilla	19	Amorosa	22	Buena madre	43
Amigable	20	Responsable	16	Hacendosa	18	Honesta	35
Segura	19	Compartida	15	Solidaria	18	Responsable	34
Analítica	17	Solidaria	15	Atractiva	17	Inteligente	25
Morena	17	Informada	14	Buena esposa	17	Amable	24
Triunfadora	16	Leal	13	Fiel	17	Morena	24
Alegre	16	Moderna	13	Hogareña	17	Amistosa	20

Tabla A.3. NR de mujeres para Mujer Típica.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	91	Trabajadora	71	Sumisa	152	Sumisa	104
Trabajadora	80	Chaparrita	54	Inteligente	86	Trabajadora	64
Bonita	53	Morena	50	Trabajadora	74	Abnegada	55
Amable	40	Bonita	35	Abnegada	51	Dejada	35
Respetuosa	37	Dejada	33	Dependiente	51	Fuerte	35
Grosera	35	Abnegada	26	Hogareña	47	Madre	31
Dejada	34	Fea	22	Insegura	33	Callada	24
Responsable	33	Gorda	22	Conformista	32	Responsable	24
Conformista	26	Fiel	21	Amorosa	24	Ama de casa	20
Hogareña	24	Emprendedora	20	Dedicada	23	Conformista	19
Sensible	24	Hogareña	19	Sin aspiraciones	21	Vanidosa	19
Honesta	21	Amorosa	18	Cariñosa	20	Cariñosa	17
Devaluada	19	Ojos oscuros	17	Carácter fuerte	18	Hacendosa	17
Educada	19	Trenza	17	Emprendedora	18	Morena	17
Fodonga	19	Educada	16	Ignorante	18	Resignada	17

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajadora	133	Sumisa	168	Trabajadora	111	Trabajadora	225
Sumisa	110	Trabajadora	106	Abnegada	107	Sumisa	157
Abnegada	61	Hogareña	70	Sumisa	105	Abnegada	133
Hogareña	58	Abnegada	67	Hogareña	78	Cariñosa	65
Conformista	43	Fiel	50	Dependiente	69	Alegre	63
Dependiente	41	Responsable	35	Sufrida	57	Buena madre	63
Inteligente	41	Maternal	30	Manipuladora	27	Floja	53
Responsable	31	Sufrida	27	Devaluada	20	Responsable	42
Cariñosa	29	Inteligente	27	Pasiva	19	Sufrida	39
Amorosa	27	Buena madre	26	Morena	19	Conformista	36
Familiar	24	Dejada	24	Fiel	19	Religiosa	33
Insegura	24	Insegura	23	Chantajista	17	Amorosa	32
Irresponsable	24	Conformista	22	Hacendosa	16	Hacendosa	32
Luchadora	20	Sacrificada	21	Sobre protectora	15	Fiel	30
Madre	18	Dependiente	21	Dejada	15	Dependiente	28
Morena	18	Fuerte	17	Celosa	14	Humilde	28
Comprensiva	15	Cariñosa	17	Responsable	13	Irresponsable	26

Tabla A.4. NR de hombres para Mujer típica.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajadora	110	Chaparrita	97	Sumisa	62	Sumisa	89
Chaparrita	74	Trabajadora	89	Inteligente	59	Trabajadora	83
Morena	66	Morena	84	Trabajadora	58	Conformista	61
Inteligente	56	Ama de casa	35	Chaparrita	28	Dependiente	42
Bonita	42	Inteligente	29	Morena	26	Responsable	36
Amable	36	Guapa	25	Reprimida	26	Alegre	33
Guapa	36	Fea	20	Responsable	25	Chismosa	30
Buena	33	Chismosa	17	Sensible	25	Abnegada	26
Alta	31	Floja	17	Celosa	23	Celosa	26
Dejada	31	Gorda	17	Fuerte	23	Hogareña	24
Grosera	25	Responsable	16	Dependiente	20	Inteligente	23
Estatura mediana	19	Amorosa	16	Fea	20	Cariñosa	21
Flaca	19	Cocinera	16	Luchadora	20	Fodonga	21

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajadora	79	Sumisa	101	Trabajadora	151	Trabajadora	147
Sumisa	54	Trabajadora	71	Sumisa	87	Abnegada	103
Dependiente	50	Dependiente	67	Hogareña	74	Hogareña	92
Celosa	39	Abnegada	56	Abnegada	58	Sumisa	82
Abnegada	36	Hogareña	44	Cariñosa	36	Sufrida	69
Tradicionalista	34	Familiar	29	Femenina	35	Buena madre	47
Fiel	32	Chaparrita	25	Religiosa	33	Cariñosa	45
Responsable	30	Inteligente	24	Dependiente	28	Morena	43
Sufrida	28	Fodonga	23	Morena	26	Amorosa	40
Morena	27	Chismosa	20	Alegre	25	Responsable	37
Cariñosa	19	Insegura	18	Respetuosa	24	Guapa	37
Discreta	17	Alegre	17	Emprendedora	21	Fiel	36
Idealista	17	Bonita	16	Inteligente	19	Hacendosa	36
Sensible	17	Celosa	16	Limpia	18	Maternal	35
Amorosa	16	Emprendedora	16	Ordenada	17	Buena	32

Tabla A.5. NR de mujeres Hombre ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Amable	101	Trabajador	151	Inteligente	207	Inteligente	104
Guapo	100	Inteligente	78	Trabajador	146	Trabajador	92
Inteligente	96	Guapo	65	Respetuoso	58	Fiel	72
Trabajador	95	Honesto	64	Responsable	50	Responsable	72
Responsable	66	Respetuoso	57	Independiente	42	Comprensivo	59
Respetuoso	58	Amoroso	56	Guapo	40	Caballeroso	53
Cariñoso	50	Alto	39	Honesto	40	Emprendedor	37
Fuerte	40	Cariñoso	39	Comprensivo	38	Honesto	37
Honesto	31	Caballeroso	35	Caballeroso	37	Amoroso	33
No grosero	31	Fiel	33	Fiel	26	Cariñoso	27
Educado	29	Sincero	26	Sincero	25	Amable	24
Leal	26	Ojos azules	23	Mente abierta	24	Guapo	24
Tolerante	25	Amable	21	Culto	20	Educado	22

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajador	121	Trabajador	147	Responsable	150	Trabajador	305
Responsable	82	Responsable	105	Trabajador	134	Responsable	189
Inteligente	71	Honesto	61	Inteligente	102	Cariñoso	124
Honesto	42	Amoroso	60	Honesto	92	Respetuoso	80
Fiel	40	Inteligente	48	Amoroso	54	Educado	79
Respetuoso	38	Cariñoso	42	Sensible	35	Cumplido	68
Cariñoso	34	Amable	31	Cariñoso	32	Buen padre	57
Comprensivo	29	Fiel	31	Fiel	31	Honrado	55
Sensible	27	Comprensivo	26	Sincero	27	Amoroso	51
Afectivo	26	Hogareño	23	Hogareño	26	Alegre	46
Seguro	23	Honrado	23	Respetuoso	25	Atento	46
Creativo	20	Buena madre	21	Honrado	24	Inteligente	45
Mente abierta	20	Leal	21	Independiente	24	Honesto	42
Independiente	19	Alegre	20	Cooperador	23	Comprensivo	41
Culto	18	Buen padre	20	Comprensivo	15	Sincero	39

Tabla A.6. NR de hombres para Hombre ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajador	116	Trabajador	133	Trabajador	126	Trabajador	131
Alto	105	Inteligente	85	Inteligente	118	Honesto	73
Inteligente	70	Alto	67	Responsable	79	Inteligente	70
Amable	58	Responsable	65	Comprensivo	39	Responsable	61
Respetuoso	49	Guapo	59	Honesto	39	Fiel	35
Fuerte	39	Honesto	47	Fuerte	31	Culto	34
Honesto	35	Respetuoso	42	Caballeroso	29	Amoroso	22
Rubio	33	Amoroso	30	Guapo	24	Creativo	21
Bueno	29	Macho	29	Realista	24	Seguro	20
Guapo	27	Fuerte	24	Ambicioso	23	Estudioso	19
Educado	26	Educado	22	Seguro	23	Honrado	18
Flaco	26	Atento	19	Crítico	20	Respetuoso	18

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	142	Trabajador	143	Responsable	153	Trabajador	288
Trabajador	108	Honesto	94	Trabajador	144	Responsable	187
Responsable	69	Inteligente	90	Amoroso	58	Honrado	95
Rico	47	Responsable	77	Honesto	38	Hogareño	63
Honesto	38	Cariñoso	41	Preparado	34	Cariñoso	60
Guapo	34	Leal	31	Honrado	33	Preparado	47
Emprendedor	31	Amigable	25	Solidario	28	Cumplido	47
Amigable	23	Sensible	24	Cariñoso	27	Amoroso	46
Sensible	22	Emprendedor	23	Respetuoso	26	Fiel	39
Sociable	21	Comprensivo	20	Emprendedor	24	Patriota	34
Honrado	18	Culto	19	Cumplido	23	Respetuoso	34
Leal	18	Fiel	16	Comprensivo	22	Comprensivo	29
Comprometido	17	Macho	16	Atento	20	Inteligente	28
Protector	17	Preparado	16	Educado	19	Educado	28

Tabla A.7. NR de mujeres para Hombre típico.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Macho	81	Macho	136	Macho	237	Macho	214
Flojo	78	Trabajador	75	Trabajador	57	Mujeriego	59
Trabajador	57	Flojo	62	Infiel	56	Infiel	51
Grosero	47	Chaparro	51	Conformista	51	Borracho	42
Amable	42	Irrespetuoso	32	Mujeriego	43	Flojo	41
Inteligente	41	Moreno	45	Borracho	42	Desordenado	39
Responsable	36	Amable	27	Flojo	38	Inseguro	32
Respetuoso	30	Inteligente	27	Celoso	31	Irresponsable	31
Guapo	28	Vulgar	26	Parrandero	26	Grosero	27
Irresponsable	25	Feo	25	Posesivo	25	Autoritario	26
Enojón	24	Mujeriego	23	Inteligente	22	Egoísta	23
Feo	24	Sombrero	16	Mediocre	22	Interesado	19

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Macho	156	Macho	156	Macho	170	Macho	254
Trabajador	62	Mujeriego	68	Irresponsable	77	Borracho	93
Mujeriego	46	Trabajador	62	Mujeriego	63	Irresponsable	77
Infiel	44	Flojo	55	Borracho	47	Mujeriego	70
Dominante	37	Celoso	50	Infiel	43	Flojo	68
Flojo	36	Inseguro	45	Trabajador	43	Mandón	57
Irresponsable	32	Prepotente	43	Egoísta	38	Trabajador	55
Exigente	25	Infiel	38	Flojo	31	Infiel	53
Prepotente	25	Borracho	36	Misógino	29	Cariñoso	50
Egoísta	23	Dependiente	35	Posesivo	28	Enamorado	48
Tomador	19	Soñador	29	Dependiente	25	Celoso	47
Irrespetuoso	19	Ingenioso	25	Desobligado	20	Golpeador	46
Arrogante	16	Irresponsable	22	Mentiroso	20	Desobligado	41
Caballeroso	16	Chaparrito	20	Prepotente	18	Grosero	32
Creativo	16	inteligente	19	Pegalón	15	Dominante	31

Tabla A.8. NR de hombres para Hombre típico.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Trabajador	119	Macho	129	Macho	102	Macho	176
Moreno	66	Trabajador	106	Trabajador	71	Borracho	60
Inteligente	50	Gordo	67	Flojo	43	Mujeriego	52
Macho	33	Moreno	63	Conformista	42	Flojo	38
Alto	32	Chaparro	61	Sociable	26	Trabajador	37
Grosero	32	Borracho	59	Mediocre	25	Infiel	27
Grande	30	Panzón	55	Moreno	25	Deshonesto	26
Amable	27	Flojo	44	Futbolero	24	Conformista	25
Fuerte	27	Responsable	32	Orgullosa	24	Inconforme	24
Guapo	27	Feo	24	Chaparrito	23	Inteligente	22
Chaparrito	24	Desleal	23	Despreocupado	23	Gordo	21
Respetuoso	24	Fuerte	19	Impulsivo	23	Irresponsable	18

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Macho	118	Macho	159	Macho	142	Macho	
Trabajador	56	Trabajador	76	Trabajador	83	Trabajador	
Mujeriego	54	Mujeriego	63	Irresponsable	58	Mujeriego	
Borracho	45	Borracho	60	Mujeriego	48	Flojo	
Irresponsable	45	Desobligado	36	Flojo	42	Borracho	
Moreno	35	Irresponsable	33	Alegre	39	Irresponsable	
Amiguero	34	Mentiroso	33	Borracho	37	Parrandero	
Tradicionalista	33	Creativo	19	Desobligado	29	Desobligado	
Fiestero	26	Conformista	17	Responsable	28	Prepotente	
Fuerte	24	Flojo	17	Dependiente	26	Inculto	
Inteligente	24	Dominante	16	Enamorado	26	Religioso	
Chaparrito	23	Parrandero	16	Ingenioso	26	Moreno	
Infiel	22	Tramposo	16	Proveedor	23	Honrado	

Tabla A.9. Coeficiente r_s significativo de Spearman - Brown por edad y sexo para MI.

Mujer ideal - MEXICO		10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H	.769**															
	M	N(25)	.447**														
17-19 años	H			.527**													
	M			N(28)	.437*	.423*											
20-25 años	H	1.00**		.769**													
	M	N(46)		N(25)	.509**	.506**											
26-35 años	H					.561**											
	M					N(30)	.483*	.526**									
36-45 años	H	.500**				.424*		.500*	.584**								
	M	N(16)	.468*			N(27)	.475**	.596**	.585**								
46-59 años	H					.582**			.640**	.632**							
	M					N(30)	.614**	.695**	.660**	.774*	.423*						
60+ años	H	.550**		.455*	.406*	.550**	.475**	.451**	.509**								
	M	N(22)	.517**	.454*	.373*	N(31)	.370*	.617**	.714**	.393*							

Tabla A. 10 Coeficientes significativos de Spearman - Brown por edad y sexo para MT.

Mujer típica - MEXICO		10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H	.578**															
	M	N (20)															
17-19 años	H	.732*		.539*													
	M	N (10)		N (18)													
20-25 años	H					.372*											
	M					N (29)		.586**									
26-35 años	H			.478*		.491**		.524**									
	M			N (20)		N (29)		N (32)									
36-45 años	H	.682**		.520*		.555**		.499*									
	M	N (14)		N (19)		N (25)		N (25)									
46-59 años	H							.728**		.544**		.674**					
	M							N (24)		N (26)		N (25)					
60+ años	H									.670**							
	M									N (27)							
14-16 años	H									.421*		.596**		.560**			
	M					.537**				N (27)		N (30)		N (30)			
17-19 años	H			.439*						.643**		.604**		.604**			
	M			N (30)						N (28)		N (33)		N (33)			
20-25 años	H											.510**		0.559*			
	M											N (28)		N (31)			

Tabla A.11. Coeficiente rs significativo de Spearman - Brown por edad y sexo para HT.

Hombre típico MEXICO		10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H	.493**															
	M	N (32)	.575**														
17-19 años	H	.456*		.501**													
	M	N (25)	.431*	N (31)	.454*												
20-25 años	H			.486**													
	M		.395*	N (29)													
26-35 años	H							.565**									
	M							N (26)	.447**								
36-45 años	H			.497*		.540**		.569**		.529**							
	M			N (25)	.653	N (26)		N (26)	.602**	N (26)	.532						
46-59 años	H	.486*		.475*				.711**		.528**		.387*					
	M	N (19)		N (24)	.541*	.541*		N (26)	.566**	N (23)	.56	N (32)	.455*				
60+ años	H																
	M							.685**		.495**		.508*		.511**			
								N (29)		N (35)		N (24)		N (30)			

Tabla A.12. Coeficiente rs significativo de Spearman - Brown por edad y sexo para HI

Nota:
tablas
sólo son

Hombre Ideal MEXICO	10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años		
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H	.658** N(26)															
	M		.571** N(21)														
17-19 años	H	.524* N(19)		.619** N(22)													
	M		.473* N(22)		.726** N(24)												
20-25 años	H	.678** N(29)		.415* N(28)													
	M		.764** N(22)		.697** N(26)		.626** N(31)										
26-35 años	H		.518** N(33)		.415* N(31)		.512** N(26)										
	M			.660** N(27)		.618** N(29)		.587** N(30)									
36-45 años	H	.581** N(20)		.751** N(25)			.493* N(26)		.590** N(28)								
	M		.471* N(18)		.653** N(20)		.408* N(27)		.717** N(30)		.695** N(30)						
46-59 años	H	.467* N(20)		.610** N(28)			.540** N(27)		.471** N(31)		.615** N(28)						
	M		.674** N(18)		.798** N(20)		.753** N(19)		.675** N(23)		.829** N(25)		.721** N(28)				
60+ años	H	.580* N(24)		.362* N(32)			.576** N(30)		.366** N(33)		.501** N(36)		.530** N(36)				
	M					.466* N(29)		.539** N(28)		.547** N(30)		.584** N(32)		.701** N(29)			

Las
(9-12)
las

correlaciones que resultaron significativas al .01 (***) y al .05 (*) en las comparaciones por edad y sexo.

Tabla A.13. Cargas Afectivas para MI muestra total.

MEX		
CA	MI	
	♂	♀
E+	73	34
I+	106	114
D	84	83
E-	20	6
I-	9	6
Total 535	292	243

Tabla A.14. Cargas Afectivas para MT muestra total.

MEX		
CA	MT	
	♂	♀
E+	42	26
I+	72	65
D	136	123
E-	45	28
I-	68	43
Total 648	363	285

Tabla A.15. Cargas Afectivas para HI muestra total.

MEX		
CA	HI	
	♂	♀
E+	28	31
I+	107	92
D	114	98
E-	7	5
I-	17	0
Total 499	273	226

Tabla A.16. Cargas Afectivas para HT muestra total.

MEX		
CA	HT	
	♂	♀
E+	22	25
I+	57	41
D	176	125
E-	32	23
I-	65	67
Total 633	352	281

Tabla A.17. Porcentajes de Carga afectiva por edad y sexo.

MEXICO - HOMBRES

Edad	MI					MT					HT					HI				
	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-
10-13	27.6	35.8	39.6	1.8	0	12.3	29.2	46.1	0	7.6	2.4	34.9	39.7	2.4	20.4	11.5	44.9	34.7	2.8	5.7
14-16	17.2	39.7	25.8	3.2	13.9	11.1	23.2	36.3	13.1	16.1	6.2	21.2	36.2	16.2	31.2	16	48	33.3	1.3	6.6
17-19	20.3	55.6	24	0	0	14.1	35.8	17.3	10.8	22.8	10.4	27.9	15.1	5.8	40.6	13.3	69.3	13.3	1.3	2.6
20-25	18.7	57.5	18.7	2.5	2.5	10.3	37.6	22	14.2	24.6	6.9	27.7	16.6	2.7	44.4	10.3	51.9	23.3	6.4	10.3
26-35	21.3	50.6	21.3	4	2.6	15.3	43.9	16.4	13.1	10.9	8.8	38	14.2	4.7	34.5	19.7	59.2	19.7	0	3.7
36-45	19.2	60.2	2.40	0	83	12	28	26.2	6.6	26.6	4.8	14.4	7.2	9.6	63.8	15.1	68.1	12.1	0	4.5
46-59	12.5	65.2	19.4	2.7	0	4.1	25	16.6	16.6	20.8	8.6	24.6	13.5	7.4	45.6	17.1	64	14	1.5	3.1
60+	18.1	51.5	24.2	4	2	11.7	36	27	4.5	19.8	5.9	29.9	18.8	5.12	40.1	14	56	16	0	14

MEXICO - MUJERES

Edad	MI					MT					HT					HI				
	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-
10-13	16.2	64.8	17.5	1.3	0	14.6	35.3	23.1	7.3	19.5	11.9	40.4	17.8	6	23.8	19.6	61.5	18.4	0	3
14-16	18	59.1	25	2.7	0	5.8	27.9	31.3	17.4	17.4	8.6	23.1	33.3	29.6	4.9	18.4	50.7	30.7	0	0
17-19	11.3	65.8	17.7	3.7	1.2	16.2	31.3	12.7	12.7	26.7	3.7	14.6	11.2	13.4	49.4	18	81.9	16.3	0	0
20-25	18.2	53.6	21.9	6	0	13.6	22.6	28.5	13	27.3	8.5	23.1	21.9	9.7	43.9	14.2	63	19.1	0	0
26-35	15	65.7	16.4	2.7	0	9.7	30.4	29.3	13.4	21.9	8.3	14.2	23.8	10.7	42.8	19	67.8	9.5	0	3.5
36-45	21.2	68.1	10.6	0	0	3	28.7	16.6	21.2	30.3	5.4	29	16.3	10.9	65.4	14	67.6	16.9	0	1.4
46-59	20.8	65.2	12.5	1.38	0	7	37.1	12.8	15.7	24.2	2.5	5.1	15	9	59.7	18.7	69	12.7	0	0
60+	18.3	59.1	18.3	2	2.8	12.1	34.3	24.2	17.1	24.2	12.7	3	15.4	12.7	29	25.2	58.6	16	0	0

Tabla A.18. Prueba CHI para MI

MI	EDADES	CHI	gl	α .01
♂	10-13	2.58	2	5.99
	14-16	15.33	3	7.81
	17-19	17.97	2	5.99
	20-25	25.29	2	5.99
	26-35	13.83	2	5.99
	36-45	29.41	2	5.99
	46-59	36.55	2	5.99
	60+	19.94	2	5.99
♀	10-13	34.55	2	5.99
	14-16	16.32	2	5.99
	17-19	44.24	2	5.99
	20-25	40.44	3	7.81
	26-35	53.52	4	9.48
	36-45	37.18	2	5.99
	46-59	35.28	2	5.99
	60+	34.05	2	5.99
HOMBRES		120.71	4	9.48
MUJERES		191.42	4	9.48
TOTAL MEXICO		202.05	4	9.48

Tabla A.19. Prueba CHI para MT

MT	EDADES	CHI	gl	α .01
♂	10-13	25.65	3	7.81
	14-16	20.75	4	9.48
	17-19	16.42	3	7.81
	20-25	15.76	4	9.48
	26-35	33.45	4	9.48
	36-45	14.80	4	9.48
	46-59	2.32	3	7.81
	60+	34.90	4	9.48
♀	10-13	17.88	4	9.48
	14-16	17.49	4	9.48
	17-19	12.60	4	9.48
	20-25	8.25	4	9.48
	26-35	11.54	4	9.48
	36-45	3.38	3	7.81
	46-59	16.86	4	9.48
	60+	12.47	4	9.48
HOMBRES		79.05	4	9.48
MUJERES		112.60	4	9.48
TOTAL MEXICO		74.39	4	9.48

Tabla A.20. Prueba CHI para HI

HI	EDADES	CHI	gl	$\alpha .01$
♂	10-13	13.24	2	5.99
	14-16	29.18	8	9.48
	17-19	49.00	2	9.48
	20-25	36.92	3	7.81
	26-35	23.08	2	5.99
	36-45	41.24	2	5.99
	46-59	31.61	2	5.99
	60+	51.36	3	7.81
♀	10-13	25.81	2	5.99
	14-16	10.37	2	5.99
	17-19	43.98	2	5.99
	20-25	28.96	2	5.99
	26-35	51.19	2	5.99
	36-45	39.21	2	5.99
	46-59	31.90	2	5.99
	60+	26.14	2	5.99
HOMBRES		195.26	4	9.48
MUJERES		111.24	3	7.81
TOTAL MEXICO		118.72	4	9.48

Tabla A.21. Prueba CHI para HT

HT	EDADES	CHI	gl	α .01
♂	10-13	115.73	3.00	7.81
	14-16	18.12	3.00	7.81
	17-19	34.70	4.00	9.48
	20-25	23.35	3.00	7.81
	26-35	22.90	3.00	7.81
	36-45	75.58	3.00	9.48
	46-59	40.91	4.00	9.48
	60+	51.36	3.00	7.81
♀	10-13	29.45	4.00	9.48
	14-16	12.09	3.00	7.81
	17-19	39.94	3.00	7.81
	20-25	33.98	4.00	9.48
	26-35	33.26	4.00	9.48
	36-45	32.64	3.00	7.81
	46-59	31.90	2.00	5.99
	60+	17.00	4.00	9.48
HOMBRES		215.59	4.00	9.48
MUJERES		127.35	4.00	9.48
TOTAL MEXICO		118.72	4.00	9.48

ANEXO B

I. FORMATO PARA REDES SEMÁNTICAS NATURALES MODIFICADAS, (VERSIÓN EN INGLÉS).

- SEX: _____
- AGE: _____
- NATIONALITY: _____
- LEVEL OF EDUCATION: _____
- DATE: _____

INSTRUCTIONS

On the following pages you will be asked to describe the ideal/typical man and woman. Please make a list of words that define each person. Write at least 5 words and rank them.

Thank you for your cooperation!

What do you think are the characteristics of the IDEAL WOMAN in the United Kingdom?	What do you think are the characteristics of the IDEAL MAN in the United Kingdom?
What do you think are the characteristics of the TYPICAL WOMAN in the United Kingdom?	What do you think are the characteristics of the TYPICAL MAN in the United Kingdom?

II. TABLAS NR DE REDES SEMÁNTICAS POR ESTÍMULO, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.

Tabla B.1. NR de mujeres para Mujer Ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Amable	116	Inteligente	107	Inteligente	75	Cariñosa	74
Inteligente	89	Cariñosa	105	Independiente	61	Inteligente	73
Bonita	77	Amable	75	Simpática	53	Segura	54
Amigable	61	Amorosa	73	Bonita	45	Amable	50
Cariñosa	57	Simpática	53	Trabajadora	41	Guapa	39
Simpática	48	Amigable	51	Con buen cuerpo	40	Atractiva	32
Buena cocinera	46	Segura	36	Cariñosa	39	Sensible	30
Compradora	30	Alta	36	Segura	35	Delgada	30
Estar en forma	26	Rubia	34	Con buena apariencia	34	Mentalmente fuerte	28
Comprensible	26	Trabajadora	32	Con buena personalidad	34	Bonita	26
Con Trabajo	25	Con buen apariencia	31	Ambiciosa	33	Madre	25
Buena escucha	23			Paciente	32	Alta	22
Feliz	23					Feliz	21
Leal	20					Con buena apariencia	20

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	132	Inteligente	71	Cariñosa	88	Familiar	79
Cariñosa	64	Cariñosa	65	Inteligente	55	Amorosa	49
Guapa	55	Amorosa	62	Con sentido del humor	41	Cariñosa	44
Independiente	52	Independiente	42	Creativa	38	No egoísta	34
Amable	49	Creativa	31	Mujer de familia	35	Fiel	32
Simpática	43	Fuerte	31	Honesta	26	Amable	28
Trabajadora	39	Servicial	30	Cooperadora	25	Amigable	24
Bonita	29	Con sentido del humor	29	Feliz	23	Digna de confianza	21
Sensible	25	Leal	29	Independiente	23	Comprometida	20
Delgada	25	Generosa	28	Organizada	23	Capaz	19
Educada	24	Asertiva	25	Comprensible	23	Segura	18
		Honesta	24	Guapa	22	Con sentido del humor	17
		Comunicativa	23	Leal	22		
		Trabajadora	22				
		Amable	21				
		Sexy	19				
		Considerada	18				

Tabla B.2. NR de hombres para Mujer ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Servicial	77	Con personalidad	72	Inteligente	83	Inteligente	138
Con buena apariencia	67	Con buen cuerpo	56	Simpática	74	Simpática	56
Amable	67	Con buena apariencia	51	Atractiva	56	Con buena apariencia	29
Simpática	66	Inteligente	43	Sociable	30	Sensible	26
Buena cocinera	61	Atractiva	38	Comprensible	30	Deportista	25
Con trabajo	60	Independiente	34	Rubia	24	Amable	22
Amigable	34	Buena cocinera	27	Digna de confianza	22	Senos grandes	20
Rica	34					Rica	19
Buena onda	31						
Delgada	24						

26-35		36-45		46-59		60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	119	Inteligente	140	Independiente	68	Amorosa	69
Cariñosa	54	Atractiva	62	Inteligente	56	Atractiva	57
Guapa	52	Con sentido del humor	50	Amorosa	46	Independiente	49
Sexy	49	Amable	44	Cariñosa	44	Cariñosa	35
Segura	46	Cariñosa	40	Con buena apariencia	41	Delgada	32
Generosa	43	Independiente	29	Con sentido del humor	38	Con buena apariencia	27
Amable	39	Honesta	24	Considerada	34	Honesta	24
Simpática	34	Ingeniosa	23	Segura	33	Inteligente	24
Independiente	33	Amorosa	19	Sexy	31	Amable	24
Femenina	27	Tolerante	16	Simpática	29	Educada	23
Con sentido del humor	23	Delgada	15	Atractiva	28	Comprensible	22
Amorosa	22			Exitosa	26	Exitosa	19
				Amable	25		
				Hacendosa	22		
				Honesta	22		
				Maneja bien	20		
				Mentalmente fuerte	19		

Tabla B.3. NR de mujeres para Mujer Típica.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA		DEFINIDORA	PS
Amable	93	Insegura	156	Cariñosa	59	Cariñosa	62
Buena Cocinera	72	Cariñosa	50	Desgraciada	56	Orientada a sus actividades laborales	37
Bonita	61	Amigable	48	Celosa	52	Vanidosa	37
Estresada	58	Amable	47	Independiente	51	Educada	35
Amigable	58	Simpática	45	Amigable	45	Ocupada	35
Activa	49	Buena onda	43	Trabajadora	37	Compradora	32
Compradora	42	Trabajadora	42	Con conciencia	28	Independiente	25
Simpática	37	Desgraciada	41	Segura	27	Madre	25
Madre	34	Inteligente	34	Ocupada	24	Amable	23
Platicadora	29	Feliz	32	Inteligente	24	Chismosa	22
Sociable	27	Comprensible	25	Compradora	23		
Limpia	26	Bonita	24	Preocupada por su apariencia	19		
Comprensible	25						
Cariñosa	24						

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA		DEFINIDORA	PS
Trabajadora	56	Trabajadora	103	Trabajadora	66	Loca por el sexo	40
Cariñosa	50	Cariñosa	39	Cariñosa	57	Trabajadora	37
Sensible	37	Madre	33	Familiar	44	Atenta	36
Ambiciosa	36	Insegura	28	Obsesiva con su apariencia	35	Ambiciosa	32
Ocupada	34	Materialista	28	Estresada	30	Obsesiva con su apariencia	24
Estresada	32	Independiente	26	Anda a la moda	26	Familiar	22
Con sobre peso	30	Con habilidades	25	Inteligente	26	Saludable	21
Emotiva	27	Servicial	25	Amigable	25	Con trabajo	19
Maternal	27	Amigable	24	Maternal	19	Ama de casa	18
Amigable	22	Egoísta	24	Organizada	19	Adicta a la salud	17
		Responsable	19	Sumisa	19	Tolerante	16
		Familiar	18				
		Con sentido del humor	16				

Tabla B.4. NR de hombres para Mujer típica.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA		DEFINIDORA	PS
Buena cocinera	102	Independiente	53	Obsesiva con su apariencia	52	Obsesiva con su apariencia	59
Hace el quehacer	67	Con mal humor	45	Simpática	42	Cariñosa	40
Aspire	38	Cabello largo	35	Trabajadora	34	Vanidosa	26
Servicial	28	floja	26	Amorosa	33	Sensible	21
Trabajadora	27	Trabajadora	23	Cariñosa	32	Rubia	20
Simpática	38	Bonita	20	Atractiva	22	Ruidosa	20
		Amiguera	18	Insegura	21	Tomadora	19
		Delgada	17	Feliz	19	Ignorante	19
		Con buena apariencia	16	Sensible	19	Bien vestida	18
		Compradora	16	Limpia	18	Con trabajo	17
		Nunca se equivoca	14	Con sentido del humor	18	Sociable	16
				Compradora	18	Fuerte mentalmente	16
				Cabello largo	17		
26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Cariñosa	47	Con sentido del humor	47	Trabajadora	76	Cariñosa	59
Independiente	37	Inteligente	36	Independiente	51	Madre	45
Trabajadora	36	Con sobre peso	31	Emotiva	43	Independiente	29
Sensible	29	Cariñosa	29	Familiar	34	Atractiva	26
Dependiente	28	Independiente	26	Cariñosa	33	Amorosa	25
Sociable	28	Agresiva	24	Ama de casa	33	Trabajadora	25
Mandona	27	Atractiva	16	Con sobre peso	28	Confiable	19
Amable	27	Femenina	15	Materialista	21	Con personalidad	18
Con sobre peso	27	Sensible	14	Compradora	20	Responsable	17
Compradora	27			Compasiva	19	Atenta	16
Emotiva	26			Inteligente	19	Maneja	13
Inteligente	25			Obsesiva con su apariencia	18		
Reservada	25			Cansada	17		
Amigable	23						
Obsesiva con su apariencia	23						

Tabla B.5. NR de mujeres Hombre ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA		DEFINIDORA	PS
Amable	113	Simpático	101	Con buena apariencia	99	Inteligente	67
Con buena apariencia	75	Con buen apariencia	88	Cariñoso	85	Cariñoso	64
Servicial	71	Cariñoso	79	Simpático	78	Sensible	52
Amigable	69	Amable	62	Sensible	72	Con buena apariencia	43
Simpático	66	Comprensible	47	Inteligente	71	Trabajador	40
Delgado	56	Deportista	45	Rico	41	Seguro	36
Rico	54	Amoroso	44	Confiable	40	Con sentido del humor	36
Deportista	51	Inteligente	42	Con buen sentido del humor	38	Alto	36
Alto	47	Sensible	40	Con personalidad	34	Considerado	33
Comprensible	39	Generoso	39	Amoroso	33	Generoso	33
Fuerte	37	Con personalidad	36	Generoso	30	Simpático	32
Trabajador	33			Amable	26	Atento	29
Cariñoso	31					Amoroso	27

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Cariñoso	90	Cariñoso	90	Con sentido del humor	111	Amable	108
Inteligente	89	Inteligente	70	Inteligente	73	Atento	54
Amable	64	Con sentido del humor	64	Cariñoso	69	Leal	53
Simpático	50	Amoroso	63	Amable	64	Con sentido del humor	38
Deportista	50	Amable	56	Atento	48	"Hazlo tu mismo"	34
Con sentido del humor	42	Atento	54	Honesto	40	Confiable	33
Con buena apariencia	39	Generoso	48	Leal	40	Buenos modales	32
Generoso	36	Familiar	25	Generoso	34	Generoso	30
Ambicioso	33	Honesto	25	Guapo	33	Guapo	28
Sensible	33	Confiable	25	Trabajador	33	Simpático	22
Honesto	29	Fuerte	24	Saludable	28	Caballeroso	19
Romántico	28	Responsable	22	Con buen aspecto	25		
Atractivo	27			Sexy	25		
				Sensible	24		
				Cortés	22		

Tabla B.6. NR de hombres para Hombre ideal.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA		DEFINIDORA	PS
Fuerte	77	Inteligente	83	Fuerte	66	Inteligente	81
Inteligente	75	Deportista	76	Trabajador	52	Con sentido del humor	48
Simpático	58	Amigable	48	Simpático	45	Alto	28
Deportista	57	Fuerte	44	Cariñoso	42	Deportista	26
Rico	44	Saludable	35	Amigable	41	Trabajador	26
Amable	36	Independiente	30	Guapo	35	Amable	25
Amigable	34	Con trabajo	28	Inteligente	34	Educado	23
Con buena apariencia	32	Con sentido del humor	27	Alto	33	Guapo	23
Servicial	32	No homosexual	27	Deportista	30	Sensible	23
Ayude con los niños	31	Honesto	26	Rico	29	Seguro	21
Con trabajo	28	Rico	26	Con sentido del Humor	28	Con buena apariencia	19
		Caballeroso	19	Mente abierta	28		
26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Inteligente	50	Inteligente	95	Cariñoso	55	Honesto	55
Con sentido del humor	46	Honesto	44	Trabajador	52	Ambicioso	27
Cariñoso	43	Con sentido del humor	42	Generoso	43	Cariñoso	27
Mente abierta	40	Mente abierta	42	Emotivo	40	Sensible	24
Generoso	39	Tolerante	31	Con buen aspecto	38	Trabajador	21
Simpático	35	Considerado	25	Inteligente	38	Amoroso	21
Con buen aspecto	35	Delgado	25	Familiar	36	Guapo	20
Amable	34	Saludable	23	Fuerte	35	Saludable	20
Saludable	33	Generoso	22	Responsable	31	Atractivo	19
Delgado	31	Atractivo	21	Honesto	30	Rico	18
Confiable	27			Mente abierta	29	Seguro	17
				Considerado	27		
				Leal	27		
				Tolerante	25		

Tabla B.7. NR de mujeres para Hombre típico.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA		DEFINIDORA	PS
Deportista	63	Arrogante	91	Arrogante	57	Egoísta	68
Simpático	52	Bebe cerveza	69	Loco por el sexo	53	Arrogante	60
Cabello corto	50	Flojo	66	Deportista	52	Trabajador	43
Ve T.V.	48	Fanático del fútbol	65	Trabajador	48	Insensible	40
Con trabajo	43	Deportista	64	Fanático del fútbol	47	Simpático	38
Amable	43	Sexista	41	Bebe cerveza	41	Seguro	35
Amigable	39	Egoísta	38	Flojo	32	Flojo	35
Flojo	36	Con buena apariencia	35	Competitivo	29	Tomador	31
Alto	36	Simpático	35	Insensible	26	Bebe cerveza	28
Bebe cerveza	32	Fuerte	33	Con sentido del humor	20	Fanático del fútbol	26
		Loco por el sexo	27	Aman los carros	19	Amigable	23
		Insensible	26	Están en el "Pub" todo el día	18		
26-35		36-45		46-59		60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Flojo	49	Trabajador	72	Centrado en si mismo	53	Oprimido	100
Fanático del fútbol	34	Egoísta	67	Fanático del fútbol	49	Familiar	36
Deportista	32	Deportista	55	Deportista	48	Egoísta	36
Macho	28	Flojo	40	Trabajador	47	Trabajador	34
Centrado en sí mismo	28	No comunicativo	39	Flojo	31	Centrado en si mismo	33
No emotivo	27	Con sentido del humor	34	Familiar	28	Equitativo	32
Rudo	26	Arrogante	24	Egoísta	27	Reservado	31
Agresivo	24	Centrado en si mismo	22	Siempre bien	23	Valiente	28
Arrogante	23			Con sobre peso	23	Deportista	24
Alto	20			Agresivo	22	Fanático del fútbol	20
Ambicioso	19			Tomador	22	Leal	20
						No cortés	18
						Arrogante	17
						Seguro	17
						Tradicionalista	16

Tabla B.8. NR de hombres para Hombre típico.

10-13		14-16		17-19		20-25	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA		DEFINIDORA	PS
Con trabajo	83	Deportista	85	Deportista	76	Tomador	62
Flojo	64	Flojo	64	Fanático del fútbol	62	Bebe cerveza	49
Ve TV	49	Alto	52	Trabajador	38	Con sobre peso	40
Fanático del fútbol	39	Fuerte	40	Bebe cerveza	31	Sociable	37
Trabajador	39	Trabajador	39	Flojo	31	Fanático del fútbol	36
Gordo	35	Amigable	30	Fuerte	31	Deportista	34
Simpático	31	Bebe cerveza	27	Simpático	26	Blanco	28
Rico	27	No saludable	27	Proveedor	26	Ignorante	25
No servicial	24	Audaz	20	Seguro	24	Ruidoso	25
Ama jugar golf	22	Ruidoso	20	Competitivo	20		
		Fanático del fútbol	19	Rudo	18		
		Inteligente	17				

26-35		36-45		46-59		+60	
DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS	DEFINIDORA	PS
Fanático del Fútbol	51	Con sentido del humor	38	Trabajador	55	Trabajador	57
Con sentido del humor	44	Agresivo	28	Flojo	53	Bebe cerveza	28
Reservado	42	Arrogante	28	Sociable	44	Honesto	27
Bebe cerveza	35	Bebe cerveza	25	No emotivo	35	Con sobre peso	26
Flojo	33	Con sobre peso	25	Egoísta	31	No emotivo	24
Ruidoso	28	Xenofóbico	23	Conservador	27	Conservador	20
Tomador	26	Orgulloso	19	Con sobre peso	25	Flojo	19
Xenofóbico	24	Tonto	18	Deportista	25	Le gustan los carros	17
Egoísta	19	No comunicativo	18	Fanático del fútbol	23	Desconsiderado	16
Deportista	19	Posesivo	17	Ve TV	23	Con sentido del humor	14
Loco por el sexo	17	Sin imaginación	17	Bebe cerveza	23	Mente estrecha	13
		Trabajador	16	Tomador	22		
		Gordo	14	Independiente	20		

Tabla 9. Coeficientes significativos de Spearman - Brown por edad y sexo para MI.

Mujer ideal - UK		10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H																
	M		.450*														
			N (23)														
17-19 años	H																
	M		.582**														
			N (28)														
20-25 años	H																
	M		.494**		.519**		.622**										
			N (29)		N (28)		N (38)										
26-35 años	H							.486**									
	M		.480*				.533**		.599**								
			N (25)				N (27)		N (30)								
36-45 años	H					.463*											
	M					N (21)			.387*		.418*						
									N (31)		N (31)						
46-59 años	H							.450*		.465*		.478*					
	M		.420*						.383*				.544**				
			N (25)						N (32)				N (35)				
60+ años	H							.619**				.676**		.512*			
	M				.545*												
					N (18)												

Tabla B.10 Coeficiente rs significativo de Spearman - Brown por edad y sexo para MT.

Mujer típica - UK		10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H																
	M																
17-19 años	H																
	M				.487*												
20-25 años	H																
	M						.577**										
26-35 años	H	.540*						.425*									
	M	N (16)			.614**			N (24)									
36-45 años	H																
	M				.730**		.640**										
46-59 años	H			.620*						.531**	.538*						
	M			N (11)	.507*					N (23)	N (17)						
60+ años	H																
	M																

Tabla B.11. Coeficiente rs significativo de Spearman - Brown por edad y sexo para HT.

Hombre típico UK		10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H																
	M																
17-19 años	H			.629**													
	M			N (22)	.469*												
20-25 años	H																
	M					.393*											
26-35 años	H							.402*									
	M							N (26)	.501*								
36-45 años	H																
	M					.555*		.614**	.458*								
46-59 años	H							.552**	.442*								
	M							N (23)	N (26)	.407*	.629**	.681**					
60+ años	H					.614**					.491*						
	M					N (17)	.758**	.688**			N (18)						

Tabla B.12. Coeficiente rs significativo de Spearman - Brown por edad y sexo para HI

Hombre ideal - UK		10-13 años		14-16 años		17-19 años		20-25 años		26-35 años		36-45 años		46-59 años		60+ años	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
10-13 años	H																
	M																
14-16 años	H																
	M		.545** N (28)														
17-19 años	H																
	M		.458* N (28)		.587** N (42)												
20-25 años	H																
	M				.496** N (32)		.544** N (42)										
26-35 años	H																
	M				.526** N (31)		.626** N (41)		.546** N (37)								
36-45 años	H									.379* N (32)							
	M				.485** N (38)				.488** N (37)		.575** N (39)						
46-59 años	H									.455* N (30)							
	M						.528** N (37)		.463** N (41)		.364* N (35)		.440* N (37)				
60+ años	H							.428* N (22)				.410* N (24)					
	M						.526** N (28)		.462* N (26)			.636** N (30)		.703** N (29)			

Tabla B. 13. Cargas Afectivas para MI muestra total.

UK		
CA	MI	
	♂	♀
E+	44	54
I+	76	85
D	71	70
E-	11	4
I-	7	4
Total 426	209	217

Tabla B.14. Cargas Afectivas para MT muestra total.

UK		
CA	MT	
	♂	♀
E+	38	46
I+	71	80
D	108	100
E-	44	48
I-	58	64
Total 657	319	338

Tabla B.15. Cargas Afectivas para HI muestra total.

UK		
CA	HI	
	♂	♀
E+	36	62
I+	93	92
D	80	62
E-	5	9
I-	7	2
Total 448	221	227

Tabla B.16. Cargas Afectivas para HT muestra total.

UK		
CA	HT	
	♂	♀
E+	31	37
I+	60	52
D	107	87
E-	43	48
I-	60	94
Total 619	301	318

Tabla B.17. Porcentajes de Carga afectiva por edad y sexo.

UK - HOMBRES																				
Edad	MI					MT					HT					HI				
	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-
10-13	20.9	37.1	41.9	0	0	20	20	45	10	5	12.5	15.2	54.1	13.8	4.1	25	39	31.2	1.5	3.1
14-16	35.2	23.5	41.1	0	0	13.5	20.3	42.3	11.8	11.8	3.7	27.7	46.3	14.8	7.4	20.7	35.8	41.5	0	1.8
17-19	20.5	39.7	35.2	1.4	2.9	16.8	22.4	29.2	8.9	22.4	9.8	22.5	32.3	7	28.1	25.7	34.8	36.3	0	3
20_25	20.7	35.3	39	1.2	3.6	15	30	39	4	12	8.8	20	37.7	7.7	25.5	19.1	41.1	39.7	0	0
26-35	29.5	43.6	22.5	0	4.2	11.7	30.5	30.5	8.2	18.8	15.6	26.5	25.3	7.2	25.3	20.7	42.8	31.1	1.3	3.8
36-45	18.4	40	36.9	3	1.5	9.4	16.4	31.7	16.2	27	7	24.7	27	8.2	32.9	17.1	54.2	22.8	2.8	2.8
46-59	16.2	48.6	31	0	4	13.3	26.6	28.8	26.6	4.4	8.5	23.4	26.6	6.3	35.1	19.1	61.7	19.1	0	0
60+	24.4	40	26.6	6.6	2.2	17.2	32.7	36.2	1.7	12	8.9	23.2	33.9	1.7	32.1	17.5	56.1	26.3	0	0

UK - MUJERES																				
Edad	MI					MT					HT					HI				
	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-	E+	I+	D	E-	I-
10-13	27.5	28.7	42.5	0	1.2	24	20.2	37.9	13.9	3.8	16.9	15.4	43.6	12.6	11.2	28.57	25.7	42.8	1.4	1.4
14-16	26.7	35.7	35.7	0	1.7	18.9	21.6	37.8	9.4	12.1	9.6	9.6	43.5	14.5	22.5	20.8	36.1	43	0	0
17-19	18.9	39.1	39.1	1.3	1.3	13.2	26.5	31.3	14.4	14.4	8.8	17.7	27.7	17.7	27.7	25.6	37.8	33.7	1.3	1.3
20-25	29.6	36.2	31.8	2.2	0	19.5	23.7	30.9	17.5	8.2	14.5	12.5	27	20.8	25	32.1	35.8	29.6	0	2.4
26-35	32	36	30.6	1.3	0	18.1	23.8	23.8	23.8	10.2	14.4	14.4	25.7	20	25.7	30.1	47.9	21.9	0	0
36-45	46.9	33.3	15.1	3	1.5	20.6	29.8	13.7	21.8	13.7	15.2	18.6	27.1	38.9	0	37.1	42.8	18.5	0	1.4
46-59	37.1	33.3	29.4	0	0	14.5	25.2	29.8	19.5	11.4	7	42.3	27	7	16.4	24	49.3	24	0	2.6
60+	23.5	54.9	19.6	0	1.9	18.7	32.8	37.5	0	10.9	12.2	42.10	19.3	1.7	24.5	20.7	56.6	20.7	0	1.8

Tabla B.18. Prueba CHI para MI

MI	EDAD	CHI	gl	α .01
♂	10-13	4.49	2	5.99
	14-16	2.47	2	5.99
	17-19	4.28	2	5.99
	20-25	4.85	2	5.99
	26-35	5.15	2	5.99
	36-45	5.55	2	5.99
	46-59	12.20	4	9.48
	60+	2.11	2	5.99
♀	10-13	3.37	2	5.99
	14-16	0.91	2	5.99
	17-19	6.14	4	9.48
	20-25	24.78	2	5.99
	26-35	0.35	2	5.99
	36-45	10.57	2	5.99
	46-59	0.69	2	5.99
	60+	11.68	2	5.99
HOMBRES		100.16	4	9.48
MUJERES		6.90	1	3.84
TOTAL UK		183.62	4	9.48

Tabla B.19. Prueba CHI para MT

MT	EDAD	CHI	gl	α .01
♂	10-13	12.12	2	5.99
	14-16	19.90	3	7.81
	17-19	10.16	4	9.48
	20-25	20.25	3	7.81
	26-35	18.35	4	9.48
	36-45	14.24	4	9.48
	46-59	5.72	3	7.81
	60+	9.73	3	7.81
♀	10-13	9.94	3	7.81
	14-16	18.30	4	9.48
	17-19	11.52	4	9.48
	20-25	13.46	4	9.48
	26-35	0.35	2	5.99
	36-45	0.69	1	3.84
	46-59	10.30	4	9.48
	60+	11.63	3	7.81
HOMBRES		48.54	4	9.48
MUJERES		30.58	4	9.48
TOTAL UK		80.94	4	9.48

Tabla B.20. Prueba CHI para MT

HI	EDAD	CHI	Gl	α .01
♂	10-13	2.00	2	5.99
	14-16	3.73	2	5.99
	17-19	1.34	2	5.99
	20-25	6.60	2	5.99
	26-35	5.95	2	5.99
	36-45	17.82	2	5.99
	46-59	24.74	2	5.99
	60+	14.00	2	5.99
♀	10-13	3.65	2	5.99
	14-16	5.58	2	5.99
	17-19	22.12	2	5.99
	20-25	0.48	2	5.99
	26-35	7.75	2	5.99
	36-45	6.87	2	5.99
	46-59	9.89	2	5.99
	60+	13.89	2	5.99
HOMBRES		150.47	4	9.48
MUJERES		63.59	3	7.81
TOTAL UK		186.90	4	9.48

Tabla B.21. Prueba CHI para MT

HT	EDAD	CHI	gl	α .01
♂	10-13	36.68	3	7.81
	14-16	9.13	2	5.99
	17-19	17.66	4	9.48
	20-25	26.50	3	7.81
	26-35	11.64	4	9.48
	36-45	23.18	4	9.48
	46-59	28.23	4	9.48
	60+	8.93	3	7.81
♀	10-13	25.55	4	9.48
	14-16	24.94	4	9.48
	17-19	11.44	4	9.48
	20-25	13.46	4	9.48
	26-35	6.25	4	9.48
	36-45	7.92	3	7.81
	46-59	38.12	4	9.48
	60+	11.29	2	5.99
HOMBRES		55.46	2	5.99
MUJERES		40.21	4	9.48
TOTAL UK		87.83	4	9.48

ANEXO C

A continuación encontrarás una serie de palabras que usarás para describirte tomando en consideración que, entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, indica que tienes más de esa característica.

Ejemplo:

Flaca	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
--------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

En el ejemplo puedes ver que hay siete cuadros después de flaca, debes marcar con una X sobre el cuadro que te representa mejor. Si marcas el cuadro más grande, esto indica que tienes mucho de esta característica. Si marcas el cuadro más pequeño; esto indica que esta característica no te describe. El espacio que se encuentra exactamente a la mitad de las dos palabras, indica que no tienes ni mucho ni poco de la característica que se menciona. El resto de los espacios indican diferentes grados de la característica, utiliza éstos para encontrar el punto adecuado para tu propia persona.

Contesta tan rápido como sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a tu mente. Contesta en todos los renglones, dando solo una respuesta en cada renglón.

Tus respuestas son confidenciales, recuerda que debes responder **"COMO ERES SIEMPRE, NO COMO TE GUSTARÍA SER"**.

Gracias por tu cooperación.

DATOS GENERALES.

1. Nombre: _____

2. Edad: _____ años.

3. Estado Civil: _____.

4. El último grado de estudios que cursó fue:
_____.

5 Ocupación:
_____.

1	Franca	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	Ama de casa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	Amable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	Autosuficiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	Celosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	Conformista	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	Dejada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	Emprendedora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	Floja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10	Honesta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11	Independiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12	Inteligente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13	Abnegada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14	Competente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15	Buena madre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16	Irrespetuosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17	Sincera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18	Sumisa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19	Capaz	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20	Preparada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21	Afectuosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22	Alegre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23	Amorosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

24	Cariñosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25	Comprensiva	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26	Cumplida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27	Educada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28	Fiel	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29	Hogareña	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
30	Honrada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
31	Insegura	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
32	Leal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
33	Compartida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
34	Decidida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35	Inculta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
36	Irresponsable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
37	Sufrida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
38	Trabajadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
39	Generosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
40	Luchona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

CUESTIONARIO

Fecha: _____
 Nombre: _____
 Edad: _____ Estado Civil: _____
 Nombre de la hija adolescente: _____
 Nombre de la madre: _____
 Nombre de la abuela materna: _____

(1)

Datos	De su padre	De su madre	Comentario
Edad			
Ultimo grado de estudios			
Ocupación			

(2)

Datos	Esposo/Pareja	Yo	Comentario
Edad			
Último grado de estudios			
Ocupación			
¿Qué tan satisfecho está con su trabajo?			

(3) ¿Usted trabaja actualmente fuera de casa? Si _____ No _____

Tipo de trabajo: _____

(4) ¿Quién(es) cuidan a sus hijos? _____

(5) ¿A qué puesto o nivel le gustaría llegar en el trabajo? _____

(6) ¿Actualmente cuál es su actividad principal? _____

(7) ¿Qué tan satisfecha se encuentra Usted con el trabajo que hace actualmente?

1. Nada Satisfecho 2. Ligeramente satisfecho 3. Satisfecho 4. Muy satisfecho.

(8) ¿Usted hubiera querido trabajar en otro tipo de trabajo? Si _____ No _____

Si así fue, ¿qué pasó? _____

(9) ¿Usted trabajaba cuando sus hijos estaban en el Kinder? Si _____ No _____

(10) ¿Quién(es) cuidaban a sus hijos? _____

(11) ¿Usted trabajaba cuando sus hijos estaban en la primaria? Si _____ No _____

(12) ¿Quién(es) cuidaban a sus hijos? _____

(13) ¿Usted trabajaba cuando sus hijos estaban en la secundaria? Si _____ No _____

(14) ¿Quién(es) cuidaban a sus hijos? _____

(15) ¿Usted trabajaba cuando sus hijos estaban en la preparatoria? Si _____ No _____

(16) ¿Quién(es) cuidaban a sus hijos? _____

(17) ¿Qué hace Usted en el tiempo libre? _____

(18) ¿Con quién se reúne más frecuentemente?

Quienes	Frecuencia
Familia	
Amigos	
Compañeros de trabajo	

(19) ¿Cómo definiría a su familia? 1. Desunida 2. Poco unida 3. Unida

(20) ¿En qué tipo de escuela Usted estudió?

	Primaria	Secundaria	Preparatoria
Unisex / Mixta			
Religiosa/No religiosa			
Privada / Pública			

(21) ¿A Usted Hasta que año le hubiera gustado estudiar? _____

(22) ¿A qué edad se casó? _____

(23) ¿A qué edad empezó a planear a sus hijos? _____

(24) ¿A qué edad tuvo a su primer hijo? _____

* Sobre su hija *

(25) ¿En qué tipo de escuela su hija ha estudiado?

	Primaria	Secundaria	Preparatoria
Unisex / Mixta			
Religiosa/No religiosa			
Privada / Pública			

(26) ¿Qué año cursa su hija? _____

(27) ¿Cuál es el nivel escolar mínimo que Usted cree que deba recibir su hija y porqué?

(28) ¿A qué edad le gustaría que se case su hija y porqué?

(29) ¿Hay algún tipo especial de trabajo que le gustaría que ella desempeñara cuando sea adulta? _____

(30) ¿Hay algún tipo especial de trabajo que no le gustaría que ella desempeñara cuando sea adulta? _____

(31) ¿Qué hace su hija en el tiempo libre? _____

Muchas gracias por su colaboración.